

## CAPITULO I

### INTRODUCTORIO

Hay pocas cosas que gozan de tantas ideas falsas y opiniones herejes como la iglesia. Mucha gente mantiene obstinadamente una teoría acerca de la iglesia que es totalmente diferente a las plenas enseñanzas de las Escrituras. Hay quienes mantienen estas teorías falsas sin culpa, siendo el caso que nunca han estudiado a fondo la cuestión de la iglesia. Pero se teme que hay otros que las mantienen por el motivo de que éstas se encajan con su sistema eclesiástico, y el renunciarlas traería como consecuencia una revolución en su vida, que a la vez involucraría un cambio en su afiliación eclesiástica.

Debido a una negligencia tocante a la doctrina de la iglesia, pensamientos flojos e ideas erróneas tocante a lo que propiamente constituye una iglesia novotestamentana, muchos tienen a la iglesia en poca estima. No es, para ellos, tan alta y sagrada como debe ser. No es, para ellos, la institución divina que supera a todas las organizaciones e instituciones de los hombres. No es raro que se encuentre una que otra persona que estime a una logia, un club, una sociedad, u otra organización parecida a la misma par de una iglesia. Y entre las numerosas sectas y denominaciones que a sí mismas se llaman iglesias, la gente comúnmente hace poca distinción. La idea popular es, que la una es tan buena como la otra, sin tomar en cuenta si tiene, o si no tiene a Jesucristo como su Fundador y Cabeza.

Entre aquellos que mantienen ideas flojas y anti-bíblicas acerca de la iglesia se encontraba el que escribe estas páginas. De igual manera que muchos otros, yo había recibido mis ideas, por herencia algunas, y otras del modo corriente de pensar. Yo recuerdo que a mí me cayó como un golpe cuando por primera vez oí que los bautistas reclaman una identidad con la iglesia que Jesús estableció. Tal reclamo me parecía a mí ser una expresión de jactancia y fanatismo injustificables. Más tarde, al empezar a estudiar este asunto mis ideas tocante a lo que constituye una iglesia verídica se estrecharon y llegaron a ser más claras. A la luz de las enseñanzas de las Escrituras, la idea de la perpetuidad de la iglesia, que al principio era tan repelente, llegó a ser cada vez más razonable. Al fin para este servidor llegó a ser tan clara la cuestión de que, si las Escrituras dicen la verdad, y si se puede confiar en la promesa de Jesús, entonces la iglesia que Jesús fundó tiene que haber tenido una continuidad de existencia a través de los siglos, y tiene que encontrarse en alguna parte del mundo hoy día. Un estudio, cuidadoso de las Escrituras y de la historia, juntamente con un estudio del origen y de las enseñanzas de las diferentes denominaciones, ha servido para formar dentro de mí una convicción casi tan fuerte como la vida misma. Esta convicción es, que la primerísima iglesia que fue establecida era verdaderamente lo que hoy día se llamaría una iglesia bautista, y que iglesias idénticas en forma y caracterizadas por las mismas doctrinas y prácticas han existido desde el día en que fue establecida la primera hasta la actualidad, y continuarán existiendo hasta que el Señor venga otra vez.

Es el propósito de este servidor apuntar en estas páginas algunas de las bases, tanto bíblicas como históricas, sobre las cuales apoyo mis convicciones, y mostrar la racionalidad y la honradez del reclamo de los bautistas de lo que generalmente se denomina "perpetuidad eclesiástica."

En este hilo de pensamiento, una de las primeras preguntas que se surgen tiene que ver con referencia a la importancia práctica de esta doctrina (pues pienso que se puede calificar de doctrina la perpetuidad de la iglesia). Por cierto se ve la importancia cuando tomamos en cuenta que la veracidad de la palabra de nuestro Señor y la validez de Su promesa quedan en juego. Si la iglesia que Jesús estableció no se hubiese perpetuado, resultaría que Su promesa hubiera fallado. Y si ha fallado Su promesa tocante a la iglesia, no es cierto que también podrían fallar Sus promesas tocante a nuestra salvación y destino eterno.

También, es importante saber cual iglesia puede honradamente reclamar existir en cumplimiento de la promesa de Cristo de perpetuidad, porque encontrar aquella iglesia significa encontrar la única que es verídica. En un mundo lleno de toda clase de así - llamadas iglesias, cada una manteniendo su propia doctrina distintiva v sus reclamos, mucha gente queda en una confusión inextricable, y no saben a cual iglesia acudir. Un conocimiento de la verdad tocante a la perpetuidad despejará la confusión y sacará a

la luz el deber del cristiano.

Un entendimiento adecuado de la promesa de Cristo tocante a la iglesia y el reconocimiento del cumplimiento de la misma en aquellos que mantienen principios bautistas, posiblemente hubiera prevenido la cismática condición del cristianismo hoy día. Cristo prometió que Su iglesia no fallaría ni dejaría de existir. Toda organización de así llamadas iglesias se basa en la suposición que Su promesa fue quebrantada u que Su iglesia falló.

La doctrina de la perpetuidad de la iglesia bautista siempre ha sido una doctrina ofensiva a los de otras creencias, y eso es muy natural. Porque si se puede demostrar que las iglesias bautistas son las genuinas iglesias de Cristo, entonces las iglesias de otras creencias inmediatamente llegan a ocupar la posición de competidores a las que tienen un origen divino. Sin embargo, no son solamente aquellos de otras creencias los que encuentran esta doctrina ofensiva. En estos días modernos de transigencia Y falta de convicciones, no es raro que uno descubra algún bautista de tipo "unionista" o "indiferentista" que se sienta resentido con esta doctrina bíblica. Yo recuerdo que un tal bautista de tendencias paído-bautistas en cierta ocasión me regañó por mis opiniones tocante a la perpetuidad eclesiástica, diciendo que no se podía probar históricamente que las iglesias bautistas hayan continuado desde los días de Jesús hasta el presente. Con los datos históricos que habían llegado a mi conocimiento frescos en mi mente, contesté que yo tenía la firme convicción que ya se habían producido suficientes pruebas históricas • como para dejar eso en claro. Le dije entonces que la cuestión tenía más importancia que su fase histórica: que era una cuestión bíblica mas bien que histórica. "Si tuviera" dije. "nada más que la promesa de mi Maestro de perpetuar Su iglesia, eso sería suficiente para hacerme creer en su existencia actual." Dios en cierta ocasión hizo una promesa asombrosa a Abraham, la cual parecería imposible de cumplimiento. De la fe de Abraham Pablo dice: "Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios...plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido; por lo cual también su fe le fue contada por justicia." (Rom. 4:30-73). ¿NO deberíamos nosotros tener la fe de Abraham? Cristo prometio perpetuar Su iglesia.

¿No deberíamos tener fe para creer que es "poderoso para hacer todo lo que había prometido"?

Tratando la cuestión de la perpetuidad de la iglesia, yo sé que sin duda encontraré a algunos que son opuestos al término "perpetuidad." Esta hostilidad ha sido inducida por el mal uso v el abuso tan frecuentes en el empleo de este término. De hecho hay tres palabras que frecuentemente han sido mal usadas en relación a este asunto, que son: "sucesión," 'continuidad,' Y 'perpetuidad.'" Como un escritor lo explica, "Hay tres palabras usadas casi indistintamente en la discusión de la historia eclesiástica, v.g.: 'sucesión,' 'continuidad,' y 'perpetuidad.' ninguna de estas palabras expresa la idea completa, pero cada una es casi correcta, lo suficiente para una investigación honrada." Sin embargo, por motivo de la manera desorientadora en que muy a menudo se usa el término perpetuidad, es aconsejable definir en el principio qué es lo que queremos dar a entender, y lo que no con el uso del término en estas páginas.

1.Cuando los bautistas afirman su creencia en la perpetuidad de sus iglesias, no quieren decir: que pueden trazar una SUCESION DE OBISPOS desde los días de los apóstoles hasta el tiempo presente. La Iglesia Católica Romana basa su reclamo de perpetuidad sobre una pretendida sucesión de obispos, o papas, como ellos los califican. Así es que encontramos al Cardenal Gibbons diciendo (en la Fe de Nuestros Padres, p. 93), "La Iglesia Católica enseña además que nuestro Señor confirió en San Pedro el primer lugar de honor y jurisdicción en el gobierno de Su iglesia entera, y que la misma supremacía espiritual siempre ha residido en los papas, u Obispos de Roma, como sucesores de San Pedro. Consecuentemente, para ser verdaderos seguidores de Cristo, todos los cristianos, tanto entre los clérigos como también los laicos, deben estar en comunión con la sede de Roma, donde reina Pedro en la persona de su sucesor." Vale notar en esta conexión que el reclamo de los católicos de perpetuidad falla por muchos motivos. Nos detenemos para apenas mencionar brevemente cuatro de estos. Primero, su falta de alguna buena base sobre la cual fundar su reclamo de la supremacía de Roma. Segundo, la falta absoluta de pruebas, tanto bíblicas como históricas, de que Pedro jamás haya sido el primer papa. Tercero, la enseñanza plena del Nuevo Testamento, la cual impide la idea que Pedro haya ocupado el lugar de primacía, en el sentido de ser el vice-gerente de Cristo y la cabeza de la iglesia. Cuarto, la falta de una traza de evidencia histórica de que Pedro jamás haya estado en Roma siquiera, y mucho menos que fuera el primer papa.

2. Los bautistas no reclaman la perpetuidad sobre la base de una CADENA DE BAUTISMOS sucesiva y sin roturas. Los oponentes de la perpetuidad bautista frecuentemente tratan de invalidar los reclamos de los bautistas, diciendo que antes de asumir el derecho de perpetuidad, sería necesario establecer sin lugar a dudas que en ningún tiempo haya habido una rotura en la cadena de bautismos. Esto se surge de un concepto falso acerca de la posición bautista, y lo que en realidad constituye la perpetuidad.

3. Los bautistas no reclaman la perpetuidad sobre la base de una cadena de IGLESIAS que suceden la una a la otra en el sentido igual a como los reyes y los papas suceden el uno al otro. El Dr. J. B. Moody expone esta verdad hábilmente cuando dice: "En el sentido de los papas y reyes que suceden el uno al otro, no se debe usar la palabra (perpetuidad) acerca de la historia bautista, porque una iglesia no toma el lugar de otra. A veces una iglesia se muere como organización, y algunos de los miembros pudieran organizar en el mismo lugar, o en otro, y de esta manera una pudiera suceder a la otra. Pero esto apenas se involucra en la discusión, excepto donde las iglesias hayan sido forzadas de lugar en lugar, o de un país a otro. La iglesia en Jerusalén se multiplicó en las iglesias de Judea, Samaria, etc., pero estas no sucedieron a la de Jerusalén, porque ésta no había muerto, como en cambio es el caso cuando por motivo de la muerte los reyes y los papas suceden uno a otro. Esa idea particular de suplantar, o sea tomar el lugar de otra, debe ser eliminada."

4. Los bautistas no reclaman la perpetuidad sobre la base del NOMBRE BAUTISTA. No reclaman que iglesias que llevan el nombre bautista hayan existido a través de todos los siglos. Es cierto que los bautistas siempre han existido, pero con frecuencia han sido llamados por otros nombres. Las iglesias del Nuevo Testamento en la manera que han existido a través de los siglos han recibido sus nombres usualmente de sus enemigos y perseguidores. Estos nombres les fueron dados como términos de odio y desprecio. Se demostrará más adelante que los creyentes novotestamentarios agrupados en iglesias novotestamentarias por acá y allá, llevaron diferentes nombres en diferentes épocas, como los paulicianos, los bogomiles, los valdenses, los anabaptistas, los catabautistas, etc., cada nombre dando lugar a otro, hasta que en el día de hoy son mundialmente conocidos como bautistas. La historia demuestra que las gentes de aquellas iglesias novotestamentarias que se acaban de mencionar, aunque dispersadas por la persecución, buscadas y ahuyentadas a las cuevas y escondites de la tierra, conformaron en los puntos de doctrina esenciales a las enseñanzas del Nuevo Testamento, y eran los progenitores de los bautistas de hoy día.

*¿Qué, entonces, significa la perpetuidad conforme el uso del término entre los bautistas? No estará fuera de lugar citar dos o tres bautistas de renombre que han dado a este tema una más que ordinaria atención. Entre lo escrito por el Dr. S.H. Ford, doctor en leyes, de grata memoria, encontramos estas palabras:*

*"La sucesión entre los bautistas no es una cadena eslabonada de iglesias o ministros, no interrumpida y trazable hasta este día tan distante...La verdadera doctrina defendible es que creyentes bautizados han existido en cada época desde cuando Juan bautizaba en el Jordán, y que estos se han reunido, como congregaciones bautizadas, en pacto y compañerismo siempre que alguna oportunidad se lo permitiera."*

También del Dr. W. A. Jarrell, doctor en divinidad, y autor de una obra muy convincente sobre la perpetuidad eclesiástica, cito lo siguiente:

*"Lo que los bautistas quieren decir por 'sucesión eclesiástica' o perpetuidad eclesiástica, es meramente esto: que nunca ha habido un día desde la organización de la primera iglesia novotestamentaria, en el cual no existiera ninguna iglesia genuina novotestamentaria en la tierra."*

Así como se indica en las citas antes mencionadas los bautistas reclaman que la primera iglesia novotestamentaria organizada por Jesús fue, en doctrina y práctica, esencialmente igual a las iglesias bautistas de hoy día. Reclaman que no ha habido ni un solo día desde que Jesús dio comienzo a aquella primera, en que no haya existido tales iglesias para llevar el verdadero testimonio de El. Reclaman que existen suficientes pruebas históricas como para demostrar que las iglesias bautistas de hoy día tienen

una conexión histórica directa con aquellas del tiempo de los apóstoles. Creen que con el paso del tiempo se harán más investigaciones en el campo de la historia eclesiástica hasta que la prueba de su continuidad llegue a ser tan irresistible que ningún historiador eclesiástico podrá negarlo razonablemente. Mantienen, sobre la autoridad de la Palabra de Dios y la historia confiable, no solamente que las iglesias del Nuevo Testamento eran lo que se llamarían iglesias bautistas hoy día, y que los bautistas son los descendientes, históricamente hablando, de aquellas mismas novotestamentarias, sino que también mantienen que iglesias bautistas continuarán existiendo hasta que el Maestro venga otra vez a esta tierra.

## CAPITULO 2

# ¿FUNDO JESUS LA IGLESIA? SI EL LA FUNDO, ¿CUANDO LO HIZO?

La creencia de los bautistas en la perpetuidad de sus iglesias involucra vanas preguntas. Las respuestas correctas a estas preguntas ayudarán mucho en la preparación del camino para un examen apropiado de sus reclamos. Entre las más importantes de estas preguntas se encuentran las siguientes:

1. ¿Fundó Jesús la iglesia?
2. Si El la fundó, ¿cuándo lo hizo?
3. ¿Qué clase de iglesia fue?
4. ¿Prometió El su perpetuidad?

Tan bien establecido ha quedado el hecho que Jesús fundó la iglesia, que casi parece superfluo gastar el tiempo en la consideración de la primera pregunta arriba propuesta. Sin embargo, tal vez no sea fuera de lugar gastar algunos momentos en este tema, en vista de que por acá y allá se encontrarán algunos que, o abiertamente, o por implicación, niegan que Jesús haya fundado una iglesia. Es una cosa muy corriente para los críticos destructivos del día de hoy tratar de desplegar a Jesús y a Pablo el uno contra el otro, y tratar de mostrar que Jesús ni siquiera tuvo en mente el fundar una iglesia. Tales críticos nos harían creer que los discípulos, y en particular, Pablo, impusieron la iglesia al mundo sin autorización divina. En una palabra, esto es un reclamo de que los discípulos sustituyeron una iglesia de su propia confección, en lugar del Reino del pensamiento y propósito de Jesús.

Existen algunas denominaciones que abrazan una teoría que prácticamente niega a Jesús la fundación de una iglesia. Estas avanzan el reclamo que la iglesia existía allá en los tiempos antiguotestamentarios, y que la iglesia de tiempos novotestamentarios y del día de hoy es meramente una continuación de la iglesia que ha existido durante todo el tiempo desde el comienzo de Israel. Los que mantienen esta teoría no ven ninguna diferencia esencial entre las dispensaciones del Antiguo Testamento y del Nuevo, sino que mantienen que el bautismo fue destinado a ocupar el mismo lugar en la iglesia de ahora que la circuncisión ocupaba en la "iglesia" de Israel. Esta teoría plenamente niega por implicación que Jesús haya fundado una iglesia. Porque es evidente que El no podría haber fundado la iglesia si es que ésta ya estaba en existencia en el tiempo cuando El vino.

Para uno que cree que el Nuevo Testamento es la inspirada Palabra de Dios, la pregunta: "¿Fundó Jesús una iglesia?" se contesta de una vez por todas en el afirmativo por Mateo 16:18, donde Jesús mismo hace la declaración: "edificaré mi iglesia." El hecho de que los evangelios hayan indicado solamente dos veces que Jesús mencionara la iglesia no tiene importancia, en vista del hecho que después de Su ascensión y glorificación, según se indica en el Apocalipsis, le encontramos hablando de la iglesia vanas veces. Y por cierto, si el Señor hubiera mencionado la iglesia apenas una sola vez, eso debiera ser suficiente, en cuanto se refiere a la validez de Su promesa. Una declaración pronunciada una sola vez puede ser tan verídica como una reiterada o repetida mil veces. El punto es, que Jesús dijo que edificaría Su iglesia. Un poco más adelante El explica a los discípulos acerca de un asunto que debe ser llevado a la iglesia para la disciplina de ésta. En Sus palabras, Jesús claramente indica que la iglesia ya a esa altura existía.

Así es que tenemos Su promesa de la iglesia; tenemos la clara implicación en Sus propias palabras del cumplimiento de esa promesa; tenemos la historia novotestamentaria de la iglesia desde su principio en adelante durante muchos años, y el testimonio de la historia al efecto que la iglesia de Cristo es una institución que ha existido únicamente desde el tiempo de Cristo.

Si las palabras de Cristo en Mateo 16:18 tienen siquiera algún sentido, entonces deben significar que

la institución que El prometió era una aparte y distinta de cualquier institución que hubiera existido previamente en el mundo, o que existiera en ese mismo tiempo. Más adelante se demostrará que los discípulos conocían perfectamente bien la palabra “ecclesia” o sea “iglesia,” y su significado. Pero Jesús indicó claramente que la institución que El se proponía a edificar sería una nueva, una distinta que se debería distinguir de todas las demás “ecclesias” por el hecho que iba a ser una iglesia SUYA, edificada sobre una base diferente a la de cualquier ecclesia en existencia en ese tiempo.

Habiendo determinado por medio del Nuevo Testamento que Jesús dio comienzo a una iglesia, volvemos ahora a una consideración breve de la pregunta que sigue:

### ¿CUANDO LE DIO COMIENZO A SU IGLESIA JESUS?

Esta pregunta se hace muy importante en vista de las enseñanzas heréticas tan difundidas en nuestros días. Varias herejías sumamente peligrosas brotan de la teoría de que la iglesia empezó en el día de Pentecostés. Una de estas es la de la “iglesia invisible.” que se apoya considerablemente en esta suposición tocante al día de Pentecostés.

También existe la teoría tan difundida por el Dr. C. I. Scofield, por el Dr. James M. Gray del Instituto Bíblico Moody, y por otros, que la iglesia fue formada en el día de Pentecostés por medio del bautismo del Espíritu Santo, y que cada creyente llega a ser miembro de la iglesia universal semejantemente, introduciéndose a ella por medio del bautismo del Espíritu Santo. Esta es, en realidad, una teoría de las más absurdas. Descansa principalmente sobre una perversión de 1 Cor. 12:13, y un examen del contexto de esta Escritura resulta fatal para esta teoría. El Dr. Scofield (en su libro “Síntesis de la Verdad Bíblica,” p. 42, ed. en inglés) dice plenamente de la iglesia: “Este cuerpo no podría empezar a existir antes de la exaltación de Cristo y el descenso del Espíritu Santo.” También va a tal extremo hasta decir que cualquier iglesia antes de la muerte de Cristo hubiera sido una iglesia no redimida. ¡Esto es igual a decir que ninguno de los discípulos fueron salvos antes del día de Pentecostés!

Los que no quieren admitir la perpetuidad bautista luchan desesperadamente para mostrar que la iglesia no existía antes de Pentecostés. Ninguna otra cosa se encaja con su teoría de una iglesia “invisible .”

*¿Cuáles, entonces, son los hechos? ¿Cuándo se le dio comienzo a la iglesia? No ocuparé el espacio para entrar en detalles, sino que contestaré con una sola declaración: Del material preparado por Juan el Bautista, Jesús organizó Y fundó Su iglesia durante los días de Su ministerio personal aquí en la tierra.*

En esta creencia este servidor no está solo. El Dr. L.R. Scarborough, presidente de uno de los más grandes seminarios del mundo, en un artículo de fecha reciente en el periódico “Baptist Standard” (Estandarte Bautista), cita la siguiente declaración: “Ciertamente es verdad que Cristo, durante Su propio ministerio personal, estableció Su iglesia.”

Un capítulo bastante extensivo se podría escribir para probar mi declaración, pero debo limitarme a dar algunas razones. Primero, permítame hacer esta pregunta: ¿no es cierto que tuvieron todas las cosas esenciales para constituir una iglesia antes del día de Pentecostés?

Veamos:

1. Tuvieron el evangelio (Marcos 1:1).
2. Ellos eran creyentes bautizados. Los apóstoles habían sido discípulos de Juan, habiendo sido bautizados por él (Hechos 1:22). Tocante al bautismo de Juan, se nos dice que era del cielo (Juan 1:33).
3. Tuvieron una organización. Hasta tenían un tesorero, aunque éste salió siendo falso.
4. Tuvieron la misma Cabeza que tiene la iglesia de hoy, Cristo.

5. Tuvieron la ordenanza del bautismo.
6. Tuvieron la ordenanza de la Cena del Señor.
7. Tuvieron la Gran Comisión.
8. Se reunieron juntos como iglesia para orar precediendo al día de Pentecostés.
9. Además, aun celebraron una sesión de negocios y escogieron a uno para tomar el lugar de Judas.

En un esfuerzo para desacreditar esta acción de la iglesia, el Dr. Scofield (en las notas de la Biblia editada por Scofield) hace el reclamo que la iglesia cometió un error en hacer esto. Él dice que Dios hizo caso omiso de esta escogencia, llamando más adelante a Pablo para este lugar, y afirma que no encontramos ninguna otra referencia a Matías en el Nuevo Testamento. Al hacer esto, él arroja sobre el Nuevo Testamento una difamación injustificable. Además, su declaración acerca de Matías no se ajusta a las Escrituras, porque en un capítulo más adelante (Hechos 6:26) el Espíritu Santo reconoce a Matías como apóstol, mencionándole como uno de los doce. El Dr. Scofield busca cómo ajustar el incidente de la escogencia de Matías a su teoría de que la iglesia empezó en el día de Pentecostés. y su esfuerzo sólo sirve para exponer cuán lejos irán los hombres en el afán de buscar cómo apoyar una teoría.

También, el hecho de que la iglesia existía antes del Pentecostés se demuestra en que se nos dice distintamente que Cristo cantó alabanzas en medio de la iglesia. Hebreos 2:12 dice: "Anunciaré a mis hermanos tu nombre. en medio de la congregación te alabaré." Este pasaje es aquí citado por el escritor inspirado. del Salmo veintidós. ¿A cuál incidente en la vida de Cristo se refiere esto? En cuál ocasión cantó El alabanzas en medio de la iglesia? Vuelva a Marcos 14:76, y se encontrará la ocasión referida. Fue en seguida después de la Cena del Señor que Jesús, en medio de Su pequeña iglesia. se unió con ellos en la entonación de un himno. El hecho de que Cristo haya cantado alabanzas en medio de la iglesia involucra, sin necesidad de palabras, que la iglesia existiera desde antes de esa hora. (en medio de la congregación te alabaré" Nota del traductor: "congregación" en el griego es "ecclesia" que en casi todos los casos se traduce "iglesia" en el Nuevo Testamento. "Alabare" en el griego viene de "humneo" de donde viene el vocablo "himno." En el inglés está traducido más correctamente, "cantaré alabanzas.")

Destreza exegética y eisegética ha sido ejercida para dar al pasaje arriba citado algún otro sentido, pero sigue siendo un hecho que la interpretación que este servidor acaba de indicar es la más sencilla y la más natural.

En tercer lugar, el hecho de que la iglesia existía antes del Pentecostés se muestra claramente en Hechos 2:41, donde se lee que en el día de Pentecostés, "y se añadieron aquel día como tres mil personas." En vista de que ellos eran creyentes añadidos por bautismo, es muy evidente que la cosa a la cual fueron añadidos era la iglesia. Si yo dijera a un amigo que yo acababa de depositar cien dólares para añadirlos a mi cuenta, él me entendería a implicar que ya tenía en existencia una cuenta bancaria desde antes de la hora de depositar los cien dólares. Igualmente, una iglesia tenía que estar ya en existencia en el día de Pentecostés porque de otro modo no se le podrían haber sido "añadidos." Es inútil discutir diciendo que los tres mil fueron meramente añadidos a las filas de los creyentes y no a la iglesia, porque el mismo lenguaje se emplea en el versículo 47, donde se nos dice que: "el Señor anadea cada día a la iglesia los que habían de ser salvos." ¿Acaso indicaría el versículo 47 la existencia de una iglesia más fuertemente que el versículo 41? Ciertamente que no. Únicamente aquellos en un estrecho desesperado para mantener una teoría negarían que los tres mil bautizados en el día de Pentecostés fueran añadidos a una iglesia ya en existencia, porque eso es lo que el lenguaje le lleva a uno a concluir irresistiblemente.

Además, leamos las palabras del Maestro como se encuentran en Mateo 18:17. "Si no l«s oyere a ellos. dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil u publicano." El contexto muestra que estas palabras fueron dirigidas a Sus discípulos. Sus palabras se llevarían a uno a creer que estos constituyeron Su iglesia en su etapa incipiente. De hecho, la creencia que los mismos apóstoles eran los primeros miembros de la iglesia está en perfecta armonía con 1 Cor. 13:78, donde leemos: "Y a unos

puso Dios en la iglesia. PRIMERAMENTE apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros,” y etc.

Se puede especular y teorizar sobre Mateo 18:17 hasta donde uno quiere, pero siempre queda irrazonable creer que Jesús se refiriera a alguna cosa que los discípulos no entendieran, o tampoco que El indicara una regla de disciplina que se relacionara con una iglesia no existente. A cualquiera que acepta este pasaje a la par, se le muestra en forma concluyente que la iglesia estaba ya en existencia cuando Jesús pronunció estas palabras.

En el quinto lugar, tomemos nota de que si la iglesia no existiera antes de Pentecostés, entonces la Gran Comisión fue dada únicamente a los discípulos como individuos, y por consiguiente no es obligatorio a la iglesia. No queriendo conceder que haya existido una iglesia antes del Pentecostés. el Dr. C. I. Scofield toma esta misma posición. En su libro entitulado: “Synthesis of Bible Truth” (Síntesis de la Verdad Bíblica) pág. 431 (ed. en inglés), dice lo siguiente: “La iglesia visible como tal no tiene ninguna misión a su cargo...La comisión de evangelizar al mundo es personal y no corporativa.” Si esta teoría fuera verdad, entonces la Gran Comisión incumbía únicamente a los apóstoles, y cuando ellos murieron, la obligación ya no descansaba sobre nadie. Esta posición es tan absurda como también es antibíblica.

Pero no fue así, sino que Jesús dio la Comisión a Sus discípulos en su capacidad corporal. El se la entregó a ellos como iglesia. A Su iglesia El encargó con el deber de bautizar y enseñar. Y porque El sabe todas las cosas, sabía que Su iglesia tendría la continuidad esencial para cumplir Sus ordenes.

Semejantemente, notemos que, a menos que la iglesia existiera antes de Pentecostés, la Cena del Señor no es una ordenanza eclesiástica.

Si se la dio únicamente a individuos como tales, entonces cuando ellos murieron, la ordenanza murió con ellos. No podemos creer esto a la luz del relato de Pablo de la institución de la Cena como está descrito en 1 Corintios capítulo once. Aquí, según la descripción dada, Jesús claramente implicó que esta ordenanza conmemorativa se celebrará “hasta que él venga.” Los individuos que estuvieron presentes en aquella Cena han estado muertos desde siglos atrás, y todavía El no ha venido.

Evidentemente no les dio la ordenanza a ellos como a individuos como tales, sino a individuos como constituyentes de la iglesia. Esta iglesia exclusivamente, la iglesia a la cual una existencia continua le ha sido prometida, podría observar la Cena conmemorativa en forma continua desde el tiempo de la institución de ésta hasta que Cristo venga otra vez.

U obviamente, si es que Jesús dio la Cena conmemorativa a Su iglesia, esa iglesia tiene que haber existido a la hora de dársela. ¡Esa hora era antes del día de Pentecostés!

Terminaré este capítulo con una cita del Dr. Scarborough en el artículo antes mencionado. De una manera maravillosa él concreta los hechos tocante a la fundación de la iglesia por Cristo, en las siguientes palabras: “Cuando El ascendió El dejó en la iglesia algunos de sus oficiales, los apóstoles que por supuesto no habían de ser permanentes; su base de fe; sus leyes de vida; sus ordenanzas; su comisión; su gran tarea mundial; los términos y condiciones de admisión; el nuevo nacimiento basado en arrepentimiento y fe en Cristo; le dejó para ella su gran tema dinámico y su poder - Jesús crucificado, sepultado, resucitado, y que vendrá otra vez -; le dio la promesa del Espíritu Santo. Después de ascender Jesús al cielo, esta unidad y creciente organización corporativa llamó y constituyó oficiales para tomar el lugar de Judas. Hechos 1:15-26. Esto fue un acto de la iglesia. Así es que en el primer capítulo de los Hechos encontramos a esta iglesia bien organizada, ya establecida bajo el ministerio personal de Cristo y por El asignada a la tarea de evangelismo; y por medio del Espíritu Santo celebró su primera gran reunión. Entonces en los Hechos capítulo seis encontramos la organización completada con la adición de diáconos, teniendo entonces dos clases de oficiales - pastores y diáconos; dos ordenanzas - el bautismo y la Cena; una forma democrática de organización, como se demostró en la elección de Matías para tomar el lugar de Judas, y en la elección de los diáconos. La iglesia misma fue la autoridad en estos nombramientos. Así podemos ver que a través del proceso de los arios Jesús mismo organizó su iglesia y bajo la dirección del Espíritu Divino, diáconos fueron añadidos a la organización después del Pentecostés. Esta iglesia puede en todos los sentidos más elevados reclamar a Cristo como su organizador, su autoridad central y su poder.”

## CAPITULO 3

### LA CLASE DE IGLESIA QUE JESUS EDIFICO

Hemos visto que Jesús estableció una iglesia y ya hemos establecido, por lo inscrito en el Nuevo Testamento, que El lo hizo cabalmente durante el período de Su ministerio personal aquí en la tierra. Ahora es propio que consideremos la tercera pregunta: “¿Qué clase de iglesia fue la que Jesús fundó?” ¿Exactamente qué es lo que quiso decir cuando dijo, “edificaré mi iglesia”? Si todo el mundo estuviera dispuesto a aceptar el Nuevo -Testamento sin parcialidad ni prejuicio ni ideas y teorías preconcebidas, no habría necesariamente ninguna diferencia de opinión sobre este punto. Pero desafortunadamente no todos están dispuestos a permitir que el Nuevo Testamento signifique lo que dice. El sentido claro de “ecclesia,” cual término Jesús ocupó para designar Su nueva institución, no se ajusta a la teoría de algunos tocante a la iglesia, y por lo tanto, estos han inventado un nuevo significado para el. De esta manera, ocupando el término ecclesia con un sentido no autorizado, han inventado otra “iglesia,” diferente a la que Jesús estableció.

#### La Teoría de La Iglesia Católica

Roma, para justificar su propia teoría, no hace caso de la distinción que las Escrituras hacen entre la iglesia y el Reino, y trata de identificar la iglesia que Jesús fundó con la organización jerárquica que hoy conocemos como la iglesia católica Romana. En el pensamiento católico, la “iglesia” es el Reino visible de Dios en la tierra, y para ellos, no hay iglesias que sean cuerpos distintos, locales e independientes, sino una gran organización mundial que todo lo abarca el dominio y control papal. Por consiguiente encontramos al Cardenal Gibbons diciendo lo siguiente (en su libro “Faith of Our Fathers,” La Fe de Nuestros Antecesores, p. 6, ed. en inglés): “La iglesia se llama un Reino.” Y seguidamente continua para mostrar que los miembros de la iglesia católica, aunque sean muchos, son, en sus propias palabras, “todos unidos a una suprema cabeza visible, a quien están obligados a obedecer.”

No voy a tomar el tiempo aquí para discutir la diferencia entre la iglesia y el Reino. La diferencia está marcada muy claramente en el Nuevo Testamento, como demostraré en el próximo capítulo.

#### Las Teorías de Varias Denominaciones Protestantes

Las teorías mantenidas por las varias denominaciones protestantes (que se tenga en mente que los bautistas no son protestantes) difieren en algo de la de los católicos. Algunas de estas denominaciones, de igual manera que los católicos, repiten el Credo de Los Apóstoles, y afirman su creencia en la “santa iglesia católica.” pero a la vez les ponen a las palabras un sentido diferente. Los Protestantes han concedido, por necesidad, que Jesús fundó y organizó una iglesia. Y han reconocido el hecho de que si la iglesia fuera un cuerpo local y visible, que ellos no pueden ser miembros de la iglesia verdadera, la que Jesús fundó, puesto que las organizaciones a las cuales ellos pertenecen han sido, sin excepción, originadas centenares de años después de que Jesús estableció Su iglesia.

En esta situación solamente les queda dos alternativas: o francamente admitir que su organización es extra-bíblica y por lo tanto un competidor de la iglesia de Cristo, o de otro modo, confeccionar alguna teoría que justificara su existencia denominacional aparte, y a la vez permitirles un lugar en la ecclesia de Cristo. Esta última alternativa es la que generalmente se toma, porque teorías han habido en abundancia. Una de estas es lo que a veces se denomina la de “la rama eclesiástica.” Esta teoría consiste en que todas las varias iglesias protestantes solamente son “ramas” de la iglesia verdadera. Abraza la idea que todas van rumbo al mismo lugar - que todas son partes por igual de la misma cosa - la iglesia de Cristo. Sin embargo, esta teoría de las “ramas” de la iglesia inmediatamente surge la cuestión desconcertante de la identidad del tronco del árbol eclesiástico al cual pertenecen las “ramas” denominacionales. He usado la palabra “desconcertante” porque de veras así lo es a la luz del hecho histórico de que todas las grandes denominaciones protestantes (les recuerdo otra vez que los bautistas no son protestantes), o directamente o indirectamente se han bifurcado de la iglesia católica.

Acerca de la teoría arriba mencionada el Dr. R.L. Baker acertadamente dice lo siguiente:

“La teoría de las ramas eclesiásticas ocupa un lugar importante en el pensamiento popular. Pero es insostenible, es antibíblica y aun impensable. Se siembra una sandía, dejando que sus ramas se extienden por vanos diferentes lados, y en una de estas se produce una calabaza, en otra un melón, en otra una toronja y así por el estilo hasta que todas las ramas en el cultivo protestante de sandías están cubiertas. ¿Quién no diría que eso no es otra cosa que un fenómeno de la naturaleza, una verdadera monstruosidad? Sin embargo tal es el promedio del razonamiento entre los que sostienen la teoría de las ramas. La palabra ‘Dilo a la iglesia’ difícilmente podría llevarse a cabo en esta tan maravillosa monstruosidad.”

### **La Teoría Universal e Invisible**

Pero la teoría en que más se apoya comúnmente, por parte de los que pertenecen a las instituciones apócrifas y que no están dispuestos a admitir la veracidad de los reclamos bautistas, es la de la “iglesia universal e invisible.” Esta teoría, que juega trucos exegéticos, que emplea argumentos especiosos y que achica la importancia de las verdaderas iglesias de Cristo, es una teoría que ha sido y sigue siendo una maldición a la causa de Cristo. Es una de las herejías más difundidas y dañinas de nuestros días, a pesar de que, por extrañamiento que parezca, no tiene bases, y es contraria al sentido común, cuando se somete a un escrutinio cuidadoso. La teoría tiene variaciones, pero en su mayoría, los que la sostienen, mantienen que la iglesia que se menciona en Mateo 16: 18, la que Jesús dijo que edificaría, no era la asamblea local, sino que consistía de todos los creyentes de cada iglesia (o de ninguna iglesia, según sea el caso) en todas partes. Conforme esta creencia, uno llega a ser miembro de esta iglesia automáticamente al hacerse cristiano. Para creer ésto, a la fuerza uno tiene que creer que existen dos iglesias lado a lado, la una local y visible que consiste de hombres y mujeres organizados para llevar a cabo los mandamientos de Cristo, la otra que no se ve. pues es invisible y no está encargada con ningún trabajo ni misión. Además esto involucra que estas iglesias tengan una membresía diferente, en vista de que los hay que por supuesto pertenecen a la invisible iglesia universal, quienes nunca se han unido a una iglesia local visible. Pero eso no es todo. sino que además, hace que Cristo sea el autor de dos iglesias, a menos que se niegue totalmente que El sea el Fundador y Cabeza de la iglesia local visible.

Se les debe sobresalir a todos que mucho se involucra en el significado de Mateo 16:18 y en la contestación correcta a la pregunta: “¿Que clase de iglesia edificó Cristo? “ Si la iglesia que Cristo prometió era “universal e invisible,” sigue entonces que el reclamo bautista de perpetuidad resulta ser absurdo, el producto de una injustificable arrogancia. Siendo así el caso, el reclamo bautista de perpetuidad eclesiástica se sostiene o cae a tierra, según signifique la voz ecclesia en Mateo 16:18 y otros pasajes del Nuevo Testamento.

### **La Teoría que la Iglesia es Local y Visible**

Después de un estudio minucioso de los pasajes donde se encuentra la voz ecclesia en el Nuevo Testamento y en la Septuaginta, y después de examinar para averiguar el uso de la voz en el griego clásico, este servidor ofrece la exposición, o el propósito siguiente: que la iglesia que Jesús fundó fue la asamblea local, y que el uso de la voz ecclesia para designar una iglesia “universal,” o “invisible,” es pervertir su significado, y caer en grave error.

Me doy cuenta que no basta con sólo hacer la declaración arriba citada. De hecho hacen falta las pruebas dei caso. Pero este servidor cree que se pueden presentar pruebas amplias para satisfacer cualquier persona que tenga la mente abierta para la verdad.

En vista de que la creencia bautista en la perpetuidad de sus iglesias depende de la clase de iglesia que Jesús estableció, me parece aconsejable estudiar esta cuestión bastante al fondo. Confío en que el lector me perdone si le parece que estoy gastando demasiado tiempo en este punto. Pero es porque la cuestión de la clase de iglesia que Jesús fundó es absolutamente básica en la discusión de la perpetuidad eclesiástica. Si la iglesia que Jesús estableció fue la asamblea local, entonces el reclamo de los bautistas que sus iglesias son las verdaderas iglesias novotestamentarias que han tenido una existencia continua desde los días de Jesús, es absolutamente incontrovertible. Tengo varias razones

que ofrecer tocante al por que este servidor cree que la iglesia fundado por Cristo fue la asamblea local y visible.

***La primera razón es que el significado de la voz “ecclesia” usada en Mateo 16:18 le conduce a uno irrestiblemente a creer que se refería a la asamblea local.***

De hecho, localidad es inherente en la misma palabra, de tal modo que en realidad es impropio hablar de la asamblea “local,” o “visible,” porque la única clase de asamblea existible es tanto local como también visible. Los términos “local” y “visible” se emplearán en este libro únicamente por el motivo de la falta, por parte de tanta gente, de reconocer la verdad de que no puede haber ninguna iglesia o asamblea en ninguna parte si no hay algún lugar donde reunirse. Espero que con el uso de estos términos tan comúnmente empleados, será más ampliamente entendido, aunque me doy cuenta el hacerlo es pura tautología.

La segunda razón: El argumento más efectivo en contra de la teoría de la “iglesia universal invisible” consiste en el entendimiento correcto del significado de la voz iglesia, o iglesia. De hecho, en hacer un estudio de la palabra a la luz de su usanza en el tiempo de Cristo y anterior a ese tiempo, se ve cuán imposible y absurda es la creencia en una “iglesia universal-invisible.” El hacer que la palabra, como fue empleado por Jesús en Mateo 16:18, se refiera a otra cosa que la asamblea local, es ponerle un significado del todo extraño a su naturaleza y completamente fuera de armonía con la usanza corriente.

Consideremos brevemente esta palabra, tocante a su significado en su usanza clásica y novotestamentaria:

La voz iglesia, traducida “iglesia” en las versiones en inglés (igualmente como también las en español - nota del traductor) no fue una nueva palabra que Jesús hubiera inventado, sino que era una palabra ya usada corrientemente en esa época, y además con su significado definitivamente fijado y establecido. Siendo así el caso, parece sumamente improbable que Jesús, hablando con sus discípulos, usara la palabra en algún sentido completamente ajeno a su uso corriente, y sobre todo sin ninguna palabra de explicación. Cierta escritor lo describe como sigue: “No es ingenioso por parte de un maestro, que sin ninguna palabra de explicación, usara palabras con sus alumnos en un sentido completamente diferente a lo que estos entiendan tener dichas palabras.” (El Dr. Jesse B. Thomas dice en su libro, “The Church and the Kingdom” (La Iglesia y el Reino), lo siguiente: “Ningunas tales dificultades acompañan la construcción del idioma - sino que sencillamente supone que nuestro Señor fue consecuente con Si mismo, y con las usanzas corrientes del habla, y dando por sentado que El, a quien la ‘gran multitud del pueblo le oía de buena gana,’ no usaría palabras libremente en un sentido extraño, que inevitablemente confundiría y mal dirigiría al hombre común.”

Preguntemos, entonces: ¿Qué significaba la palabra conforme la entendía la gente de aquel día? Dice el Dr. George W. McDaniel (en: The Churches of the New Testament, Las Iglesias del Nuevo Testamento), “Tanto para los griegos como también para los judíos, la palabra denotaba una asamblea de la gente...Entre los griegos la iglesia fue la asamblea de los ciudadanos de una ciudad-estado libre, reunidos por un heraldo que tocaba una trompa por las calles del pueblo.” El Dr. Thomas dice en otro lugar: “Fue la asamblea organizada de los votantes autorizados del vecindario local para tratar los negocios de interés común. Correspondía a la asamblea comunal de la Nueva Inglaterra de días más recientes.” Liddell y Scott (en el léxico griego editado por ellos mismos) definen la voz iglesia como sigue: “Una asamblea de ciudadanos llamados por el pregonero, la asamblea legislativa.” Además, el Dr. B. H. Carroll dice: “Su sentido primario es: Una asamblea organizada, cuyas miembros hayan sido llamados de sus hogares privados de negocios para tratar los asuntos públicos. Esta definición necesariamente implica condiciones prescritas de membresía. Este significado se aplica fundamentalmente de igual manera a la iglesia de un estado griego de gobierno propio (Hechos 19:39); a la iglesia antiguotestamentaria o sea la convocación de Israel nacional (Hechos 7:38, y a la iglesia de El de la del estado griego y de la del Antiguo Testamento, la palabra misma naturalmente retiene su significado ordinario.” (en “Ecclesia the Church” - Ecclesia la Iglesia).

Por consiguiente, desde que iglesia en su aceptado sentido llevaba consigo el concepto de localidad y organización, el hacer que se refiera a la así-llamada iglesia “universal, invisible,” que ni

posee localidad ni organización, es hacer violencia a la palabra y usarla en un sentido puramente arbitrario.

“Sí, pero,” se puede objetar, “¿no es cierto que el uso particular de *ecclesia* en ciertos pasajes novotestamentarios indica un empleo más amplio que la designación de una *assembly* local organizada?” En contestación se puede decir que en el uso cristiano de la palabra habían tres ideas, a saber, una institución, una congregación particular, y los redimidos de todo tiempo considerados a la luz de una iglesia en perspectiva. En cada instancia donde se ocupa la palabra, no hay nada en pugna contra su usanza general. Para concretar, la palabra se ocupa catorce veces para denotar una institución. Siempre cuando se usa en esta manera, según el Dr. Carroll, se usa en el sentido abstracto o genérico. “Esto prosigue,” dice, “de las leyes del lenguaje que gobiernan el empleo de palabras. Por ejemplo, si un estadista inglés, refiriéndose al derecho de cada ciudadano individual de ser juzgado por sus pares, dijera: ‘Sobre esta roca Inglaterra edificará su jurado y toda la fuerza de la tiranía no prevalecerá contra él,’ ocuparía el término jurado en el sentido abstracto, es decir, en el sentido de una institución. Pero siempre cuando esta institución encuentra una expresión en concreto, o llega a ser operativa, siempre es un jurado particular de doce hombres y nunca el agregado de todos los jurados en un solo jurado grande.”

Seguidamente el Dr. Carroll cita a Mateo 16:18 como un ejemplo del uso abstracto de *ecclesia*. Y cita a Mateo 18:17 como un ejemplo del uso genérico de la palabra. *Entonces añade las siguientes palabras: “Cuando lo abstracto o lo genérico encuentra expresión en concreto, o toma forma operativa, siempre es una *assembly* particular.”*

Es permisible usar la palabra “iglesia” en sentido abstracto como lo hizo Jesús para designar la institución que Él fundó. Pero, como señala el Dr. Carroll, cuando empezamos a particularizar, debemos, conforme las mismas leyes del lenguaje, señalar alguna *assembly* particular de creyentes en Cristo bautizados. Así que podemos ver que el empleo abstracto o genérico de la palabra es, en el fondo, después de todo, en nada diferente en su sentido, del uso de la misma para designar una *assembly* particular. Y es para designar un cuerpo particular local de creyentes que la palabra más se ocupa - concretamente, habiéndoles contacto, son noventa y tres veces de entre un poco más de cien veces donde ocurre la palabra en su aplicación cristiana.

Ahora llegamos a la tercera idea involucrada en el empleo cristiano de *ecclesia*, a saber, su uso para designar a los redimidos de todo tiempo, considerados a la luz de una iglesia en perspectiva. Por lo menos en dos pasajes parece que se emplea *ecclesia* en este sentido, y estos dos en ninguna manera pugnan contra su empleo general, porque esta es una *assembly* que existe únicamente en perspectiva. El Dr. Carroll explica claramente el caso completo en su librito. como sigue: “Esta *ecclesia* es en expectativa, y no actual. Es decir, que no existe ahora, pero habrá una *assembly* general del pueblo de Cristo. Esa *assembly* general se compondrá de todos los redimidos de todo tiempo. A continuación presento tres hechos incontrovertibles muy significantes, relativos a la *assembly* general de Cristo: Primero, muchos de sus miembros, propiamente llamados afuera, ahora están en el cielo. Segundo, muchos otros, también llamados afuera, están aquí en la tierra. Tercero, millones indeterminados de ellos, probablemente la gran mayoría, todavía a ser llamados, no están ni en la tierra ni en el cielo, porque no han nacido todavía y por lo tanto, no existen. Sigue entonces, que si una parte de la membresía ya está en el cielo y otra parte todavía sin nacer, a estas alturas todavía no hay ninguna *assembly*, excepto en perspectiva. Sin embargo, podemos hablar de la *assembly* general ahora, porque, aunque una parte de ella todavía no existe, y aunque todavía no ha habido ninguna reunión de las otras dos partes, la mente puede siempre concebir aquella reunión como si fuera un hecho cumplido. En los propósitos y planes de Dios la *assembly* general existe ahora y también en nuestros conceptos o anticipaciones, aunque por cierto, no como un hecho.”

Un tanto extensiva ha sido la cita que he copiado del Dr. Canoll, porque su librito es uno de los escrutinios más sanos, cuidadosos y escolares de la iglesia novotestamentaria que jamás se haya escrito. Muchos hombres eruditos están completamente de acuerdo con la posición del Dr. Carroll, en la forma en que le hemos bosquejado. Por ejemplo, el Dr. J. G. Bow, en su libro, “What Baptists Believe” (Lo Que Creen Los Bautistas), escribe lo siguiente: “la *assembly* general e iglesia de los primogénitos...(V.M.) esta ultima evidentemente será local cuando se haya reunido.”

***Una segunda razón porque Mateo 16:18 se refiere a la asamblea local y no a la iglesia universal, es que la usanza propia de Cristo de la palabra prohíbe que creamos que se refinara a cualquier otra cosa.***

Supongamos que se oiga a un orador usar cierto término, el significado del cual quedase en tela de dudas. Pero más adelante en su discurso el orador vuelve a usar el mismo término por lo menos una veintena de veces, pero de una manera que el significado del mismo resulta perfectamente claro. ¿Acaso sería prudente juzgar que en la primera instancia del empleo del término, que haya querido decir alguna cosa totalmente diferente a las otras veinte veces que lo empleaba después? Más bien, ¿no sería más sensato interpretar el significado del término donde lo empleó por primera vez, a la luz de su usanza subsiguiente? Esta ilustración representa la situación exacta tocante a la interpretación de Mateo 16:18.

Para ilustrar el punto, vamos a suponer que hemos quedado en dudas tocante a lo que Cristo quería indicar por "iglesia" en este pasaje que acabamos de mencionar, que es el primero en donde aparece el término. Entonces examinemos los otros lugares donde Él ocupa la palabra, para ver qué es lo que Él quería dar a entender allí. Buscando con sumo cuidado, encontramos que subsiguientemente ocupó la palabra iglesia o iglesia veintiún veces. Después de la primera instancia donde se refiere a la iglesia, encontramos que la próxima, que también es el último lugar en que aparece la palabra iglesia en los evangelios, es en Mateo 18:17, donde Jesús dice lo siguiente: "Dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia..." Tratar de afirmar que Jesús hablaba aquí de una iglesia universal, invisible, sería rebajarse a lo absurdo, en vista de que sería imposible que un miembro de una iglesia presente un asunto delante de una "iglesia" universal, invisible, inorgánica, que no poseyera localidad. Jesús plenamente dio a entender la asamblea local; ninguna otra cosa se encaja con el caso en absoluto.

Las demás instancias donde Cristo emplea la voz iglesia se encuentran en el Apocalipsis. Algunos ejemplos son los siguientes: "Escribe al ángel de la iglesia en Efeso"; "Oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias"; "Las siete iglesias," y etc. Refiriéndose a este último ejemplo, dice el mundialmente renombrado erudito Sir William Ramsey, que las arriba mencionadas siete iglesias eran iglesias locales en verdad que existían en ese tiempo. En cada una de las veinte y una veces que Jesús usó la voz iglesia subsiguiente a su pronunciamiento en Mateo 16:18, se refería plena e inequívocamente a la asamblea local. De acuerdo con el comentario que el Dr. T.T. Eaton hizo sobre esta cuestión, en las siguientes palabras: "La probabilidad, por lo tanto, es veintiuno a cero que Él indicaba la asamblea local en Mateo 16:18. Y una probabilidad de veintiún a cero es una certeza. De manera que es positivo que Jesús indicó la asamblea local cuando dijo: 'Sobre esta roca edificaré mi iglesia.'" "

***Una tercera razón para creer que Mateo 16:18 se refiere a la asamblea local es, que Cristo solamente prometió edificar una clase de iglesia.***

El nunca indicó en ninguna manera que iba a fundar la asamblea local y también una iglesia universal, invisible, compuesta de los redimidos de todas las así - llamadas iglesias. Por lo tanto, cuando abrimos la Biblia al libro de los Hechos y las epístolas, y encontramos asambleas locales de creyentes naciendo por acá y allá, inmediatamente las identificamos con la iglesia de que Jesús habló. Porque si no, estaríamos asumiendo que haya nacido otra cosa diferente a la institución que Jesús prometió.

Por lo tanto, en vista de que Jesús habló únicamente de una clase de iglesia, y en vista de que la clase de iglesia que encontramos en los tiempos apostólicos era la asamblea local, el tratar de introducir una iglesia universal o invisible es pretender a crear una segunda iglesia, ajena a la que Cristo empezó. Esto es fomentar confusión.

***Una cuarta razón para creer que la iglesia a la cual se refirió Jesús fue la asamblea local, es que la teoría de la iglesia universal, invisible no sólo es anti-bíblica, sino que según la historia, su origen es postapostólico.***

El historiador Harnack, en su libro, "History of Dogma," (Historia del Dogma), explica esto claramente. Dice lo siguiente: "La expresión 'iglesia invisible' se encuentra por primera vez en Hegesipo. Eusebio, Tertulio, Clemente de Alejandría, Hiero, Cornelio, y Ciprio, todos usaban el término 'iglesias santas,' y nunca la iglesia católica o universal." Otra vez en el Tomo 2, p. 83 (ed. en inglés), dice: "Nadie pensó en

la idea desesperada de una 'iglesia invisible'; esta noción probablemente hubiera ocasionado una apostasía con mucho más rapidez que la idea de la Santa Iglesia Católica.”

***Una quinta razón para creer que Jesús fundó la asamblea local, es que la asamblea local no solamente es la única clase de asamblea que ‘ puede existir, sino que también es la única clase a la cual Jesús pudiera haber encomendado la comisión y las ordenanzas.***

El propósito principal de Cristo en formar Su iglesia fue para que Cristo pudiera alcanzar a los perdidos con el evangelio, y entonces pudiera edificar los salvados, enseñándoles en “todas las cosas” que El mandó. Las funciones de una iglesia como fueron delineadas por Jesús sólo pueden llevarse a cabo por una asamblea local. Una iglesia universal invisible compuesta de una multitud sin organización, de “miembros de todas las iglesias,” es, desde el punto de vista de funcionamiento, inconcebible en absoluto.

Además, cuando Cristo prometió que habría una iglesia, también prometió que “las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.” Algunas variaciones de opinión tocante al significado exacto de las “puertas del Hades,” de ninguna manera oscurece el hecho de que Jesús indicaba que Su iglesia iba a tener enemigos e iba a encontrar oposición. La historia de los bautistas de cómo han sido encarcelados, matados, ahuyentados a las guaridas y cuevas de la tierra, muestra que Su iglesia ha tenido que contender con las fuerzas organizadas del mal. Las iglesias bautistas pueden ser y han sido perseguidas, pero en cambio, una iglesia universal invisible no. Los hombres no pueden perseguir a una cosa invisible. La promesa de Cristo no tiene sentido si se le aplica a tal cosa.

***Una sexta razón que se surge es la siguiente: El concepto de una iglesia universal se arroga el lugar reservado en el Nuevo Testamento para el Reino de Dios.***

Los que mantienen a esta teoría prácticamente tienen a la iglesia u el reino como idénticos. Esto es del todo en desacuerdo con las Escrituras, porque estas hacen una distinción muy marcada entre los dos, como se demostrará en el capítulo que sigue.

Al ponerse a contemplar el hilo que este servidor ha tratado de proyectar a la mente del apreciado lector, y es conducido a darse cuenta de la falta de ninguna clase de base para la teoría de una iglesia invisible universal, sinceramente puede unirse con el Dr. J. Lewis Smith en decir lo siguiente: “Esta, entonces, es la conclusión inevitable e irrevocable: Esta idea de la iglesia católica, o universal, tanto como también de la iglesia invisible son cosas que los hombres han inventado, y cuando decimos, Creo en la santa iglesia católica, estamos colocando a una invención de la imaginación - una quimera - un nombre falso encima de la idea de la iglesia local verdadera que Jesús usó, una de las cuales iglesias El edificó, a la cual Él también dio Su gran comisión y Sus ordenanzas, que son el bautismo y la cena del Señor.”

*“Lo enseñanza popular que todos los salvos componen la iglesia de Cristo, Es una teoría inventada por los hombres, y sin ninguna prueba bíblica. “*

*“Reconocemos o cada persona salvada como un hermano o una hermana, pero no o cada uno de los salvados como miembro de una iglesia evangélica “*

# CAPITULO 4

## LA FAMILIA, EL REINO Y LA IGLESIA DE DIOS

### DIFERENCIADOS

Cuando se presenta el reclamo de los bautistas tocante a la perpetuidad, y se trata de demostrar que únicamente las iglesias bautistas pueden reclamar a Jesús como su Fundador y Cabeza, siempre aparecen los que inmediatamente juzgan al tuntún, que los bautistas reclaman que nadie sino solamente los bautistas se salvan. Se les ocurre que los bautistas les niegan un lugar en el reino y en la familia de Dios. Pero eso de ninguna manera es la verdad. Lejos sea de cualquier verdadero bautista reclaman que uno tiene que ser bautista para ser salvo. De hecho, creen lo contrario, porque conforme a su modo de pensar, uno tiene que ser salvo antes de poder ser bautista. Y en cuanto se refiere al reino y a la familia de Dios, los verdaderos bautistas son miembros de las dos cosas antes de llegar a ser miembros de una iglesia bautista. Y si no, no son dignos de pertenecer a la iglesia porque todavía no son salvos. Todo lo que este servidor ha dicho en los capítulos anteriores tocante a la iglesia, no tiene nada que ver con la membresía de nadie en la familia de Dios ni en el reino, pues la iglesia, la familia y el reino son tres cosas distintas y aparte. Por motivo de la confusión reinante en la mente de la gente sobre este punto, he decidido que vale la pena ocupar un capítulo entero a una discusión de las diferencias entre las tres.

Mientras reflexionaba sobre cómo mejor presentar mis ideas para este capítulo, revisando lo que otros habían escrito sobre este tema, encontré un tratado viejo sacado a luz hace ya muchos años por el H. B. Taylor, redactor de "News and Truths" (Noticias y Verdades). El tratado presenta una declaración tan clara y precisa tocante a las diferencias entre el reino de Dios, la familia de Dios y la iglesia de Dios, que mejor cosa no podría hacer sino copiarlo. Únicamente unos pocos cambios haré para adaptarlo propiamente al uso presente. Al apreciable lector se le invita a meditar con sumo cuidado las distinciones que se hacen y verificaras con las Escrituras.

1. LA FAMILIA DE DIOS. La familia de Dios incluye a todos los hijos de Dios en el cielo y en la tierra. En Efesios 3:15, Pablo habla de 'toda la familia en los cielos y en la tierra.' *Esta familia incluye a todos los creyentes.* 'Todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús.' Gálatas 3:26. Todos los creyentes son hijos de Dios. Por motivo de que los santos antiguotestamentarios se salvaban por fe en Cristo (Hechos 10:43. Romanos 4:16, etc.), todos son miembros de la familia de Dios.

La familia de Dios es más grande que el reino de Dios o que la iglesia de Dios, pues ahora contiene a todos los salvados desde Abel hasta el último hombre que ha creído, ya estuviere en el cielo o ya en la tierra. Dios tiene una sola familia. Todos los creyentes son hijos y herederos de Dios.

2. EL REINO DE DIOS. "El reino de Dios incluye a todos los salvos en la tierra en cualquier tiempo dado. En Mateo capítulo 13 se ocupa el término reino para incluir a todos los profesantes. Pero el reino en la forma como se emplea en Juan 3:3-5, Mateo 16:19; 11:11, Lucas 16: 16, Romanos 14:i7, Colosenses 1:13, Juan 18:36, etc. se compone de todos los renacidos en la tierra. Esto no es el reino de Daniel 2:44, Lucas 19:11-27, Hechos 1:6, etc. Estos pasajes se refieren al milenio, y ese reino todavía es futuro. Lo que a veces se llama el reino espiritual se compone únicamente de aquellos que han nacido de nuevo, quienes han sido 'librados de las tinieblas y trasladados al reino de su amado Hijo. (Colosenses 1:13). En Juan 3:3-5 el Maestro dijo que el que no naciere de nuevo no puede ver ni entrar en el reino de Dios. En Mateo 18:16 y en Marcos 10:13-15 el Maestro demuestra claramente que el reino se compone únicamente de cuales le han recibido a El, sean niños o adultos.

*"La familia de Dios incluye a todos los salvos de todas las épocas, que estuvieren estos ya en el cielo. o va en la tierra: el reino de Dios incluye a aquella parte de la familia de Dios que está en la tierra en el tiempo actual."*

3. LA IGLESIA DE DIOS. "El término la iglesia de Dios nunca se emplea de ninguna institución, que

no sea una asamblea o congregación de creyentes bautizados en alguna localidad dada. Ejemplo: la iglesia de Dios que está en Corinto.” 1 Corintios 1:2.

La iglesia local, individual, es la única clase de iglesia que Dios tiene aquí en esta tierra hoy día. Hay una sola familia de Dios, compuesta de todos los redimidos de todas las épocas en el cielo y en la tierra. Hay un solo reino de Dios, compuesto de todos los renacidos en la tierra actualmente. Hay miles de iglesias de Dios en la tierra. Cada iglesia bautista individual es una iglesia de Dios. Ninguna otra lo es.

Cuando un hombre nace de nuevo, nace en la familia de Dios, y desde ese momento en adelante es miembro de la familia de Dios para siempre. El parentesco no cambia. Que estuviere ya en el cielo o ya en la tierra, siempre pertenece a la familia de Dios. Cuando nace de nuevo, también entra en el reino de Dios. Esta relación es de por vida. Cuando muere pasa del reino de Dios aquí en la tierra para entrar en 'Su reino celestial' (2 Timoteo 4:18). Después de haber nacido de nuevo, no es todavía miembro de ninguna iglesia de Dios, pero sí, ya es persona idónea, bíblicamente hablando, para ser admitida a la membresía de una iglesia de Dios. “Y el Señor añadía a la Iglesia los salvados, de día en día” (Hechos 47. V. M.). Membresía en la iglesia no era una cosa que el hombre adquiriría con la salvación sino que era una bendición subsecuente que adquiriría en ser añadido a la iglesia. El bautismo no es esencial para la admisión de uno ni a la familia de Dios ni al reino de Dios: pero sí, lo es para ser admitido a la membresía de una iglesia de Dios. A la familia de Dios y al reino de Dios se les entra por medio del nuevo nacimiento; pero a la iglesia de Dios se le entra por medio del bautismo. (1 Corintios 12:13). El 'un cuerpo' al cual se refirió Pablo en 1 Corintios 12:13 fue la iglesia de Dios en Corinto. Nótese en 1 Corintios 12:27 que el dice lo siguiente: “Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular.” Esa iglesia local en Corinto era el cuerpo de Cristo en Corinto. Los miembros de la iglesia en Corinto pertenecían únicamente a 'un cuerpo' de Cristo. Ese cuerpo de Cristo probablemente no contenía a todos los salvos en Corinto (1 Corintios 1:2) y a ningunos de los salvos en ninguna otra parte excepto a los en Corinto. Desde que ellos pertenecían únicamente a 'un cuerpo' y éste era la iglesia local en Corinto, sigue que Cristo no tiene ninguna otra clase de iglesia o cuerpo fuera de una iglesia local. Si hubiesen pertenecido a una iglesia local en Corinto, la cual era, dijo Pablo, el cuerpo de Cristo, y además a la clase de iglesia en que algunos creen, compuesta de todos los salvos en todas partes, hubieran pertenecido a dos iglesias o cuerpos de Cristo - la una local y visible, la otra universal e invisible. El Nuevo Testamento no demuestra nada de tal confusión como esa. Dios no es el autor de ninguna tal confusión. Jesucristo tiene una sola clase de iglesia o cuerpo en esta tierra, y esa es la asamblea local - el cuerpo organizado de creyentes bautizados en cualquier comunidad dada. La iglesia que Pablo denominó 'la casa de Dios' (1 Timoteo 3:15) era una iglesia local. La iglesia que Pablo dijo que era 'columna y baluarte de la verdad' era una iglesia local. La iglesia a la cual el Señor Jesús prometió perpetuidad (Mateo 16: 18) era una iglesia local, pues Él nunca habló de ninguna otra clase. El significado de la palabra *ecclesia* no permite ninguna otra clase. Sobre ese punto dejaremos que hablen otros más competentes que este servidor que escribe.

El profesor Royal, del Colegio Wake Forest, en el estado de Carolina del Norte, EE.UU.A., quien les enseñó el griego a los profesores A.T. Robertson, del Seminario de Louisville, y C.B. Williams, al preguntársele si conocía alguna instancia en el griego clásico en donde se haya usado el término *ecclesia* para referirse a alguna clase de “personas no reunidas o - que no se reúnen,” dijo: “No conozco a ningún tal pasaje en el griego clásico.” también concuerdan con esta declaración los siguientes profesores: Burton de la Universidad de Chicago: Stifler, de Crozer: Strong, de Rochester, y muchos otros letrados. José Cross, (ministro episcopal), en un libro de sermones entitulado, “Coals from the Altar” (Brasas procedentes del Altar), dice lo siguiente: “Oímos mucho de la iglesia invisible como en contra distinción de la iglesia visible. De una iglesia invisible en este mundo, no conozco nada, la Palabra de Dios no dice nada, ni siquiera puede existir tal cosa, excepto en el cerebro de un hereje. La iglesia es un cuerpo: pero, ¿qué clase de cuerpo sería aquel que ni se puede ver ni ser identificado? Un cuerpo es un organismo que ocupa espacio y tiene una localidad definida. Una mera agregación no es un cuerpo: tiene que haber organización también. Un montón de cabezas, manos, pies y otros miembros no constituirían un cuerpo: tienen que ser unidos en un sistema, cada uno en su propio lugar y el todo impregnado con una vida común. De la misma manera una colección de piedras, ladrillos y maderas no sería una casa: los materiales tienen que ser edificados en conjunto, en un orden artístico, adaptado a la utilidad. Así también, un revoltijo de raíces, troncos y ramas no serían un árbol o una vid: las varias

piezas tienen que desarrollarse conforme a las leyes de la naturaleza desde una misma semilla y alimentadas con la misma savia vitalicia.” Precisamente así es.

Los brazos y piernas de un cuerpo desparramados sobre un campo de batalla no son un cuerpo. Los materiales para construir una casa en el bosque o en una cantera no son una casa. Los miembros y los materiales tienen que estar colocados en sus respectivos lugares antes de ser un cuerpo o una casa. Tampoco los salvos no son una iglesia a menos que estén juntados y organizados, o edificados en un cuerpo o casa de Dios.

No hay y no puede haber una tal institución como una iglesia universal invisible en esta tierra, compuesta de todos los salvos, porque los materiales nunca han sido juntados y edificados en una casa o en un cuerpo.

Cuando el Señor Jesús y Pablo hablaban tocante a los creyentes bautizados de un territorio más extenso que una iglesia local, siempre dijeron iglesias. No había nada de confusión en su hablar, aunque sí, hay mucha en el modo moderno de pensar sobre esta cuestión.

Una vez más trataremos de aclarar la diferencia. La familia de Dios se compone de todos los salvos en el cielo y en la tierra. Los santos antiguotestamentarios y los niños que murieron en su infancia están en la familia de Dios. No están ahora ni jamás han estado en el reino ni en ninguna iglesia de Dios.

Todos los creyentes en la tierra en cualquier tiempo dado desde los días de Juan el Bautista (Lucas 16:16) componen el reino de Dios.

No hay infantes en él. Todos los verdaderos creyentes, ya sean católicos, protestantes, bautistas, o que no sean miembros de ninguna iglesia en la tierra, están en el reino; porque si son creyentes en verdad, han nacido de nuevo. Únicamente los creyentes bautizados, o sean los bautistas, son miembros de las iglesias de Cristo.

*“Cristo prometió estar con Su iglesia hasta el fin del mundo no únicamente cuando •1 dio la Comisión, mas cuando estableció la cena conmemorativa y la entregó a Su iglesia, dijo: ‘Haced esto en memoria de M•’ hasta que yo venga.’ Ahora bien, si la práctica de una cosa va a ser perpetuados, los hacedores de esa cosa tienen que ser perpetuados. Esta proposición es evidente de por sí.”*

W. D. Nowlin. en “Western Recorder” (Registrador Occidental).

# CAPITULO 5

## LA PROMESA DEL MAESTRO

En los capítulos anteriores se ha mostrado que Jesús, durante el período de Su ministerio personal, organizó y dio comienzo a Su iglesia.

Además se ha mostrado que la iglesia a la cual El dio comienzo no era alguna cosa etérea, invisible, universal, sin organización y que no tuviera ni función ni misión, sino que era la asamblea local, encargada con la más grande tarea que jamás se haya dado a cualquiera otra institución en esta tierra.

Así que, habiendo en existencia la iglesia y teniendo en mente una idea clara referente a qué clase de iglesia es ella, ahora estamos listos para la próxima pregunta propuesta en el principio, que es: ¿Prometió Jesús La Perpetuidad De Ella?

Sí, indiscutiblemente lo prometió.

En el mismo pasaje donde por primera vez nuestro Señor menciona la iglesia, encontramos la promesa de que: "Las puertas del hades no prevalecerán contra ella." (Mateo 16:18).

Nadie negaría que estas palabras constituyan una promesa de la perpetuidad de la iglesia. El Dr. J.W. Porter dice lo siguiente (en "World's Debt to Baptists" Lo Que El Mundo Debe a los Bautistas): "Si estas palabras enseñan siquiera alguna cosa, pues enseñan que las iglesias instituidas por Cristo y los apóstoles no morirán nunca, sino que reproducirán y multiplicarán y se perpetuarán hasta el fin de todo tiempo." Tocante al pasaje donde dice: "Las puertas del hades no prevalecerán a contra ella," el Dr. Nowlin dice lo siguiente: (en "Fundamentals of the Faith" Los Fundamentos de la Fe), "Haciendo referencia sin duda a su indestructibilidad."

Pero, por si acaso fuésemos inducidos a depender sobremanera del pasaje a que se acaba de referir, hagamos la siguiente pregunta: ¿Hay algo más en las Escrituras que nos justifique en creer que Cristo se proponía a perpetuar Su iglesia? La respuesta es, que abundante evidencia se encuentra de esto. *Veamos algo de la prueba:*

*"En primer lugar, el reino de Dios, y en esto todo el mundo estará de acuerdo, ha de ser perpetuado hasta que, 'Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo.' "* (Apocalipsis 1 1:15). En Lucas tenemos la siguiente declaración: "y su reino no tendrá fin," (Lucas 1:33). Hagamos la pregunta entonces: ¿Cómo se ha de extender - llevar adelante este reino de Dios en el mundo? La respuesta es, que por medio de la iglesia que Jesús fundó. Los hombres entran al reino de Dios por nacimiento. Este nacimiento espiritual se produce por medio de fe personal en el Hijo de Dios como Salvador. Es la iglesia la que predica las Buenas Nuevas del Hijo de Dios. A través del mensaje de la iglesia los hombres oyen, creen y nacen en el reino de Dios. De esta manera la iglesia se coloca en la posición de una agencia de reclutamiento para el reino de Dios, desde que nadie puede entrar al reino a menos que oiga y crea el evangelio, el cual ha sido preservado y proclamado por la iglesia.

Así que, se resume de la siguiente manera: La Biblia enseña que el reino de Dios ha de ser perpetuado. Además muestra que la iglesia es el medio divinamente designado por Cristo para el adelantamiento y la perpetuación del reino. Siendo así, la enseñanza de la Biblia tocante a la perpetuidad del reino involucra como consecuencia la perpetuidad de la agencia a través de la cual se debe perpetuar el reino - concretamente la iglesia.

*Además, cuando Cristo dio la Gran Comisión a sus discípulos, como ya se ha mostrado, les dirigió la palabra a estos, no como a individuos como tales, sino como a individuos constituyentes de Su iglesia. A la comisión agregó la siguiente promesa: "He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo." Se hace ver, entonces, que si la iglesia en cualquier tiempo hubiera cesado de Existir, la promesa de Cristo quedaría nula. ¡Para estar presente con la iglesia durante todo el tiempo, o para ser*

más exacto, “todos los días,” necesariamente involucra que tiene que haber en existencia siempre, todos los días hasta el fin de la presente edad, la iglesia a la cual fue dada la promesa!

Otra cosa es, que todas las grandes denominaciones, hasta donde he podido averiguar, concuerdan en que la cena del Señor es una ordenanza de la iglesia. Ahora, cuando Jesús instituyó esta ordenanza y la dio a Su iglesia para ser celebrada, dijo: “Haced esto...en memoria de mí. Así, pues todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis HASTA QUE EL VENGA.” Ciertísimo es, que si el hacimiento de una cosa se va a perpetuar, lo que lo hace hacerse tiene que perpetuarse también. Si la celebración de la cena del Señor se va a perpetuar hasta que Cristo venga otra vez, entonces obviamente se va a perpetuar la iglesia a la cual El dio la ordenanza, por la naturaleza misma del caso. No hay escape de esta conclusión.

*“Cualquier iglesia cuya origen haya sido en tiempos medioevales o modernos no es la iglesia que Cristo erigió. por la sencilla razón de que no estaba en existencia cuando Cristo erigió Su iglesia, y que no empezó su existencia sino hasta después de un largo tiempo. ”*

- W. M. Nevins, en *“Why a Baptist and Not a Roman Catholic”* (Por qué un bautista y no un Católico-Romano).

*“Parece que en muchas instancias la fortuna les haya colocado el apellido de los fundadores humanos en las iglesias que instituyeron.”*

- J. W. Porter, en *“Random Remarks”* (Observaciones casuales).

*“Es un hecho que nadie sino solamente los bautistas hacen el reclamo de que nuestro Señor, durante Su ministerio personal, haya fundado su iglesia o denominación. La que más se aproxima a hacer tal reclamo es la católica, pero al investigar esle reclamo, se descubre que en él está incluido que Pedro era el primer papa ... Pero sabemos que ese reclamo es falso, que la iglesia católica no es de Cristo, sino que es una mezcolanza de paganismo y judaísmo bajo el nombre de cristianismo para esconder así sus doctrinas y prácticas anticristianas”*

- J. T. Moore, En *“Why I Am a Baptist”* (Por qué soy Bautista).

## CAPITULO 6

### LA BUSCA POR LA IGLESIA VERDADERA

Hemos visto que Jesús fundó o estableció la iglesia, que la fundó durante los días de Su ministerio personal en la tierra, que la iglesia que El estableció fue la asamblea local, y que El prometió perpetuarla “hasta que El venga.” Habiendo averiguado estas verdades, llegamos a la conclusión de que en alguna parte del mundo hoy día se encontrará la iglesia verdadera de Cristo - la que ha sido perpetuada desde los días de Cristo y los apóstoles, y que mantiene con toda firmeza las doctrinas que prevalecían en la iglesia novotestamentaria. La siguiente explicación es atinada: “Tenemos que suponer, o que ha habido en existencia un pueblo cristiano en cada edad desde la apostólica hasta la actual, caracterizado por las mismas doctrinas y prácticas, o de otro modo que ha habido períodos en la historia intercurrente cuando la fe y práctica apostólicas no tenían ningún representante en absoluto sobre la faz de la tierra. ¿Estamos preparados para aceptar esta última alterativa? ...Porque entonces, ¿donde va a parar la promesa del Salvador? “

Nos encontramos obligados por lo tanto. a la conclusión de que, de acuerdo con la promesa de Cristo, Su iglesia ha sido perpetuada, y que se ha de encontrar en el mundo hoy día. Preguntemos entonces, “¿Cómo haremos para encontrarla? ¿Cómo, de entre las multitudes de así-llamadas iglesias y denominaciones, podremos encontrar la iglesia novotestamentaria verdadera?

Este servidor se propone a conducir la indagación de la iglesia verdadera a través de tres rutas corroborativas, como sigue:

1. LA LINEA DE ELIMINACION HISTORIAL.
2. LA LINEA DE COMPARANZA DE DOCTRINAS.
3. LA LINEA DE DECLARACIONES HISTORIALES POR PARTE DE HISTORIADORES CONFIABLES.

Vamos, entonces, a empezar nuestra búsqueda a través de la primera línea propuesta, a saber, la de eliminación historial. Posiblemente una ilustración sería del caso para aclarar lo que quiero decir. Supongamos, por ejemplo, que el apreciable lector llega a ser dueño de cierto documento valioso. Usted ha puesto el documento sobre el escritorio en su oficina, cuando de repente le llaman a tratar un asunto en otra parte. El documento, olvidado por el momento, ha quedado sobre el escritorio junto con muchos otros papeles y libros dejados allí en desorden. Luego usted regresa. y al buscar el documento, descubre que la empleada ha ordenado el escritorio y el documento no está a la vista. Se le llama a la empleada y se le pregunta por el documento. Ella contesta que lo guardó entre las páginas de uno de los libros que estaban sobre el escritorio, pero que no recuerda en cuál de todos. Usted entonces empieza la búsqueda, abriendo todos los libros uno tras otro sin ningún resultado positivo. Por fin, habiendo examinado todos los libros con sumo cuidado, menos uno, asegurándose que ninguno de los libros examinados contenía el documento, ¿qué sería la conclusión lógica? Hay una sola posible, a saber, que si la empleada le haya dicho la verdad, el documento buscado tiene que encontrarse en el libro que ha quedado sin examinar.

De la misma manera, en nuestra indagación tenemos que eliminar cada así-llamada iglesia cuyo origen haya sido fechado después del tiempo de Cristo. Si sucede que en el proceso todas las iglesias quedasen eliminadas menos una, nos encontraremos obligados a la inferencia de que esa es la iglesia verdadera.

Volviendo atrás al muy discutido pasaje, Mateo 16:18, encontramos dos pruebas de carácter historial, definidas por Jesús pruebas que deberían ayudarnos y dirigirnos en nuestra investigación.

*La primera es, que la única iglesia verdadera fue fundada por JESUS MISMO - “edificaré mi iglesia.”*

*La segunda es, que la institución que Jesús llamó “mi iglesia” nunca dejará de existir a través de las edades - “las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.”*

Si sucediera que en la aplicación de estas dos pruebas bíblicas e históricas, encontremos que ningunas de las organizaciones que, por calificación propia se llaman iglesias, pueden salir adelante en las pruebas con la salvedad de una, vuelvo a repetir que esta única es la iglesia verdadera de Cristo. Indaguemos entonces, el origen de las varias denominaciones que existen hoy día. En esta indagación nos ocuparemos únicamente con el origen de las principales denominaciones: las que son bien conocidas y que son típicas de todas las demás. Las que tomaremos bajo consideración son las de las cuales las muchas sectas pequeñas se han safoado en arios más recientes. A estas Últimas, siendo como son el prole de las más viejas denominaciones, y habiéndose levantado en tiempos muy recientes, por supuesto les falta tanto como para pasar la prueba historial de Cristo, que sería del todo supérfluo tratar de ellas.

En esta investigación, por supuesto la iglesia de Roma, que hoy día llamamos la iglesia católica-Romana, lleva la prioridad. *Empezemos, entonces, con la pregunta:*

*“¿CUANDO SE ORIGINO LA IGLESIA DE ROMA?”*

Tenemos la siguiente declaración del Dr. J. B. Moody (en el libro, “My Church” - Mi Iglesia, p. 95, ed. en inglés): “No se originó en un día o en un año, sino que poco a poco subvertía la enseñanza de los apóstoles, y dentro de unos siglos inauguró el papado talludo. Pero no hay ni un indicio de un papa u Obispo Universal en los primeros tres siglos de la era cristiana.”

La iglesia católica es el resultado de una gradual perversión y corrupción. Desde los días de Constantino, cuando soldados, sin ser regenerados, fueron bautizados para constituirse en miembros de la iglesia por millares, y transigencia con el paganismo se hizo, las condiciones se empeoraron cada vez más, resultando por fin en una situación tal que se hizo posible la iglesia católica. El establecimiento en fume del papado romano, según el Dr. S.E. Tull (en el libro “Denominationalism Put to Test,” - El Denominacionalismo Sometido a la Prueba), fue llevada a cabo por Gregorio el grande en el año 590 D. C. El Dr. Tull corrobora su declaración con la siguiente cita del historiador Ridpath (Tomo 4, p. 41):

*“Esta época en la historia no debe ser pasado por encima sin hacer referencia al crecimiento rápido de la iglesia papal, al final del siglo sexto y comienzo del séptimo. Más que nadie por Gregorio el grande, cuyo pontificado se extendió desde el año 590 hasta 604, fue la supremacía de la sede apostólica atestiguada y mantenida. Bajo el triple titulo de Obispo de Roma. Prelado de Italia, y Apóstol del Occidente, este, poco a poco ya por medio de suaves insinuaciones o ya por atrevidas aseveraciones según convenia mejor al caso. fue elevando la episcopacia de Roma hasta llegar esto a ser un verdadero papado de la iglesia. Logró atraer a los arrianos de Italia y España al aprisco católico y así asegurar la solidaridad de la Ecclesia Occidental.”*

Schaff (“History of the Christian Church,” - Historia de la Iglesia Cristiana - Tomo 1, p. 15, ed. en inglés), nos dice que Gregorio el grande (años 590-604 D. C.) fue el primero de los “propios papas,” y que con él empieza “el desarrollo del papado absoluto.” Dice el Dr. J. T. Christian, comentando sobre este punto: “El crecimiento del papado fue un proceso de la historia. Mucho antes de esto el obispo de Roma hizo reclamos arrogantes sobre otras iglesias.” Entonces añade: “La línea de los papas absolutos medioevales empezó con Gregono.”

Hemos visto que el reclamo de los católicos de un origen apostólico falla en varios puntos (véase el capítulo introductorio):

Primero, en fallar de establecer la primacía de Pedro. Segundo, en fallar de establecer que Pedro era un papa, ni siquiera que haya existido algún papa hasta varios siglos después de Cristo. Tercero, en fallar de probar que Pedro haya estado alguna vez en Roma. Cuarto, en el hecho de que la fe y práctica católica está totalmente reñida con la de la iglesia apostólica. En relación con los puntos arriba mencionados, puede que valga la pena de copiar las palabras del Dr. J.W. Porter, aunque sea al riesgo de multiplicar citas, (en “World’s Debt to Baptists” - Lo Que el Mundo Debe a los Bautistas - pp. 165,

166):

“Como es bien sabido, la iglesia católica-romana afirma su reclamo de origen escriturario sobre la suposición que Pedro fuera el primer papa de Roma. A menos que puedan probar que Pedro haya estado en Roma, y además que haya sido un papa, su reclamo de origen apostólico es totalmente falso. Sin embargo, no hay controversia sobre este punto, puesto que todas las aseveraciones de la jerarquía romana tienen como base la primacía de Pedro. Las dos cosas son inseparables y o quedarán firmes o caerán juntos. De la manera que, para los propósitos de la presente discusión, sólo será necesario probar que Pedro nunca fue un papa en Roma ni en ninguna otra parte . . . La suposición preponderante es que Pedro nunca haya estado en Roma en ningún tiempo...No hay nada en el Nuevo Testamento que sugiera que Pedro jamás haya pensado que fuese un papa, ni que ninguna otra persona lo haya pensado tampoco...Pero aunque se concediera que Pedro haya estado en Roma y que fuera un papa, la jerarquía católica-romana, por motivo de su fe y práctica, ha perdido su derecho de ser llamada una iglesia escrituraria.”

Si es cierto, como afirma el Dr. Tull, con Ridpath, el historiador mundialmente renombrado, y otros que le corroboran, que el papado romano fue en verdad constituido por Gregorio el grande, cuyo pontificado se extendió desde el año 590 D.C. hasta 604, entonces Gregorio el grande puede ser denominado el fundador de la iglesia católica. Por cierto se admite que la apostasia romana empezó mucho antes de esta fecha, pero podemos correctamente atribuir la verdadera formación del papado - la verdadera cristalización en una jerarquía fija a Gregorio el grande, bajo cuyo pontificado la “Supremacía de la sede apostólica fue declarada y mantenida.”

Para hacer uso de una ilustración: Es un hecho bien conocido que David, mientras reinaba sobre Israel, juntó grandes cantidades de materiales para la construcción de un templo. Fue el trabajo de él que, en cierto sentido, hizo posible la construcción del templo. Sin embargo, no se le atribuye el templo a David, sino a Salomón, su sucesor, bajo cuyo reinado la estructura fue en verdad eregida. De semejante manera las herejías, las tradiciones, las prácticas paganas, y de hecho todos los elementos necesarios se habían acumulado uno por uno, y ya estaban en existencia en el tiempo de Gregorio el grande. Solamente le quedaba que él eleve, como lo expresa Ridpath, “La episcopacia de Roma al nivel de un papado genuino.”

Apliquemos ahora la prueba de historicidad asentada por Jesús en Mateo 16:18. Es muy evidente que la iglesia católica, edificada por Gregorio el grande de los existentes materiales paganos y apóstatas, quinientos noventa años después de Cristo, no puede pasar la prueba de historicidad de Cristo en cuanto se refiere a origen y perpetuidad, y por lo tanto no es la iglesia verdadera - la iglesia que El fundó y prometió que nunca dejaría de existir.

#### EL ORIGEN DE LA IGLESIA LUTERANA

La historia del mundo no hace referencia a ningún luterano ni iglesia luterana antes de los días de Lutero. Que él haya sido el fundador de la iglesia luterana nadie puede negar prósperamente. Lutero, levantándose contra la degeneración de la iglesia católica, organizó un movimiento de reforma. No hay ninguna evidencia histórica que él ni siquiera haya pensado en romper con la iglesia católica y formar otra nueva. Pero sus actividades le trajeron encima el anatema de excomunión, y Lutero y sus seguidores fueron casi obligados a formar una nueva organización. El año 1520 D. C. es la fecha más temprana que - le puede asignar a la formación de la iglesia luterana. Fue en ese año, según McClothlin (en el libro “Guide to a Study of Church History” - Guía al Estudio de la Historia Eclesiástica), que Lutero quemó la bula pontificia de excomunión y abiertamente despreció al papa. Sin embargo, no fue sino hasta el año 1530 que el sistema de doctrina y moral que él y sus seguidores habían adoptado fuera manifestado a la Dieta de Augsburgo.

Es innegablemente evidente que la iglesia luterana, fundada por Martín Lutero 1523 años más o menos después de Cristo, no puede pasar la prueba de Cristo de historicidad en lo tocante al origen y perpetuidad, y por consiguiente no puede ser la iglesia que El fundó.

## LA IGLESIA DE INGLATERRA, O IGLESIA EPISCOPAL

El origen de esta iglesia está muy claramente y concisamente resumido por el Dr. S.E. Tull, en su folleto antes de mencionado, con las palabras siguientes: "En 1509 Henry VIII fue coronado Rey de Inglaterra. Henry tenía solamente doce años de edad en ese momento.. Se casó ese mismo año con Catalina de Aragón, hija de Fernando y viuda de su hermano, Arturo. Veinte años después, cuando Henry fue a ejercer su propia prerrogativa en asuntos personales, decidió divorciarse de Catalina para casarse con Ana Bolen, una niña Inglesa que se había criado en la corte de Carlos V de Francia. Este asunto del divorcio de Henry levantó una gran polémica que se llevó finalmente al Papa de Roma para su arreglo. El Papa decidido en contra de Henry. Dándose cuenta de la impotencia política del Papa para inmiscuirse en asuntos políticos de Inglaterra, Henry tomó el asunto por su propia cuenta, y procedió a dejar a Catalina y casarse con Ana, poniendo en entredicho el pronunciamiento del Papa. Esta abierta oposicional Papa hizo que Henry fuese excomulgado de la Iglesia por el Papa Clemente Séptimo en 1534. Aceptando la situación como una oportunidad de librarse completamente de toda alianza política con el Papa, Henry inmediatamente convocó a su Parlamento, y el 23 de Noviembre del mismo año, 1534, hizo que su Parlamento pasar a un decreto conocido como "El Decreto Supremacía," que declaró a Henry VIII como "La Cabeza Suprema y Protectora de la Iglesia y Celero de Inglaterra." Así pues el 23 de Noviembre de 1534, la "Iglesia de Inglaterra" fue establecida, con el libertino, adúltero, y asesino Henry como su fundador y cabeza. Traída a existencia de un día para otro por el poder de un asunto político, la Iglesia Episcopal comienza su carrera como una denominación "Cristiana".

De esta iglesia, Macauley escribe lo siguiente (Historia de Inglaterra, Vol. 1, p.32): "Henry VIII intentó constituir una iglesia Anglicana diferenciando de la Iglesia Católica Romana sobre el punto de supremacía, y solo sobre este punto. Su éxito en este intento fue extraordinario."

¿Puede algo ser más claro que el hecho que la Iglesia de Inglaterra, o Iglesia Episcopal, fundada no por Cristo, sino por Henry VIII, 1534 años después de Cristo, fracasa en probar su correcto origen y perpetuidad, y por lo tanto no puede ser la iglesia verdadera?

## EL ORIGEN DE LA IGLESIA PRESBITERIANA

"El éxito del Protestantismo de Lutero dio libertad para la formación de otros movimientos similares. Juan Calvino, quien nació en el año 1509, el mismo año que Henry VIII se coronó Rey de Inglaterra, y quien se educó como un monje Católico, se unió con Lutero para ayudar a la Reforma Protestante. En algunos aspectos las ideas de Calvin en cuanto a doctrina y política eran diferentes de las de Lutero. Por esta razón, la reforma de Calvino se canalizó de manera diferente y se cristalizó en una organización independiente, y a causa de su forma de gobierno, los Calvinistas llegaron a ser conocidos como Presbiterianos. Nosotros podemos fechar el comienzo de la Iglesia Presbiteriana como una denominación separada en el año 1536, ya que fue en este año que "las Instituciones de Calvin" se dieron a conocer al mundo.

Se concluye naturalmente que la Iglesia Presbiteriana fundada por Juan Calvino, 1.536 años después de Cristo, no puede mostrar la prueba histórica de Cristo y no puede ser la iglesia verdadera que Jesús fundó y prometió perpetuar.

## EL CONGREGACIONALISTAS

Los Luteranos, Los Episcopales y Los Presbiterianos constituyen las tres grandes denominaciones Católico-Protestantes. Hay en existencia dos grandes denominaciones, que protestaron de los Episcopales, y por consiguiente son una rama de la Iglesia Episcopal. Consideremos brevemente los hechos que se relacionan a su origen. Yo cito textualmente lo escrito por Tull: "En el año de 1.580 vivía en Inglaterra un predicador Episcopal de nombre Roberto Brown. Él comenzó un movimiento en oposición a la Iglesia del Estado, en el que abogó por una forma de gobierno congregacional de iglesia y grandemente opuesta al sacerdocio. El logró conseguir un grupo de seguidores que se denominaron a sí mismos "Independientes." Roberto Brown organizó la primera iglesia Independiente en 1580. Más tarde, Brown se arrepintió y confesó su equivocación, volvió a la Iglesia de Inglaterra y murió en esa fe. Sus seguidores, sin embargo, continuaron el movimiento, y llegaron a ser conocidos como

“Congregacionalistas.”

Habiendo sido fundada por Roberto Brown 1.580 años después de Cristo, la Iglesia Congregacionalista no puede encontrar la prueba histórica impuesta por Cristo y no puede exitosamente reclamar ser la iglesia verdadera de Cristo.

#### EL ORIGEN DEL METODISMO

Consideremos ahora el otro movimiento protestante que se surgió dentro de la iglesia episcopal - el que con el transcurso del tiempo ha llegado a ser conocido como “la iglesia metodista episcopal.” Este movimiento fue dirigido por el señor Juan Wesley y su hermano Carlos.

Mientras estudiaban en la Universidad de Oxford, por motivo de sus costumbres ordenadas en sus estudios y trabajos religiosos, se ganaron para sí el apodo de “metodistas,” el cual más tarde quedó pegado al movimiento originado por ellos. Wesley nunca tuvo la intención de organizar una iglesia, y de hecho ni siquiera dignificó su organización con la calificación de iglesia, sino que la llamó una “sociedad.” Ninguno de los dos Wesley jamás afirmó tener el derecho para empezar una iglesia, y es un hecho que los dos murieron siendo miembros de la iglesia episcopal.

Con referencia al origen del metodismo, encontramos la siguiente declaración en la “Disciplina de la Iglesia Metodista Episcopal” (ed. del año 1912 en inglés): “En el año 1729 dos jóvenes en Inglaterra, mientras daban lectura a la Biblia, se dieron cuenta que no se podían salvar sin santidad. Buscaban ésta entonces, incitando a otros a hacer lo mismo...Dios entonces los envió para levantar un pueblo santo. Esto fue el SURGIMIENTO del metodismo, como se explica en las palabras de sus FUNDADORES, Juan y Carlos Wesley...Por toda Inglaterra, y en Escocia e Irlanda, surgieron SOCIEDADES unidas de hombres que tenían la forma y buscaban el poder de la piedad. *Subsecuentemente estas llegaron a ser las iglesias wesleyanas de la Gran Bretania.*” También, refiriéndose al metodismo en los tempranos días de su historia en los EE.UU.A., encontramos las siguientes palabras en la página 16 de la misma Disciplina: “El clero parroquial en su mayoría había regresado a Inglaterra y las SOCIEDADES metodistas estaban sin pastores ordenados a través de centenares de millas seguidas.”

Se puede ver a través de estas citas que el metodismo, en el principio, no presumía expresarse en forma de una iglesia, sino que era una sociedad dentro de la iglesia episcopal. No dio comienzo a una existencia denominacional aparte sino hasta el año 1739, según el Dr. McClothlin, en su “Guía a un estudio de Historia Eclesiástica.” Fue en este año que se celebró la primera reunión de clases. Sin embargo, la primera conferencia no se celebró sino hasta cinco años más tarde.

Aquí surge la pregunta, que si una sociedad metodista haya tenido el derecho de desenvolverse en una iglesia, ¿no podría cualquier sociedad en una iglesia hoy día hacer lo mismo? Ciertamente tendrían el mismo derecho. Además, surge esta pregunta: Si Lutero, Calvino, los Wesley y otros tenían el derecho para fundar una iglesia, ¿no tendría usted y yo un igual derecho para hacer lo mismo? También esta pregunta: ¿Cuánta edad tiene que tener un movimiento o una sociedad antes de poder propiamente desenvolverse en una “iglesia?”

Pero volviendo ahora al origen del metodismo, no debe ser cosa difícil ver que la iglesia metodista, o “sociedad” como antes se llamaba, fundada por Juan Wesley más o menos 1,740 años después de Cristo, de ninguna manera puede ser aprobada en la prueba de Cristo, en cuanto se refiere a origen y perpetuidad, y que no puede ser la verdadera iglesia de Cristo.

#### EL ORIGEN DE LA DENOMINACION CAMPBELISTA

Casi parece innecesario tomar el espacio para detallar el origen de esta secta, desde que es de tan reciente origen que sería absurdo que alguien reclame para ellos un origen apostólico. En verdad, este servidor conoce personalmente a varios individuos quienes conocían al señor Alejandro Cármpbell, y quienes recuerdan muchos incidentes en conexión con los tempranos días de su iglesia, la cual se conoce más comúnmente hoy día como “la iglesia cristiana.” (iglesia cristiana - ahora se han hecho vanas divisiones, con distintos nombres, una de las más importantes siendo la así-llamada “iglesia de

Cristo.”) La fecha del comienzo de los campbelistas, o “cristianos” como una denominación aparte no puede fijarse exactamente antes del año 1837. aunque ellos mismos, haciendo caso omiso de los hechos de la historia. ponen la fecha de su origen unos pocos años más temprano que la que se acaba de mencionar. Sin embargo, unos pocos años de diferencia no tiene importancia en lo que tiene que ver con la presente discusión en cuanto a nosotros se refiere. ¡Este servidor recuerda muy bien que apenas hace pocos años que esta denominación, con gran entusiasmo en todas partes de este país celebró su centésimo aniversario! Aceptando la fecha que ellos mismos han fijado, tienen apenas un poco más de cien años. Sin embargo, este servidor recuerda haber visto grabado en la piedra angular de una de las grandes capillas de ellos, una declaración al efecto que ellos trazan su origen hasta el tiempo de Jesús y los apóstoles. ¡Extraería de veras es esta declaración, a la luz de su propia admisión!

En vista de que tuvieron un fundador humano y son de origen reciente, es del todo evidente que no puede ser aprobada en la prueba de Cristo, y no son la verdadera iglesia.

Se podría continuar para mencionar a los mormones, los de la ciencia cristiana, los adventistas del séptimo día, los ruselistas (testigos de Jehová) los nazarenos, las “santos rodadores” (pentecostales) y otros, y dar los detalles de su origen, pero sería del todo superfluo. Basta con sólo decir que cada uno de estos que acabamos de mencionar, juntamente con numerosas otras sectas más pequeñas, han tenido fundadores humanos, y que nunca se oyó de ellos hasta más de mil años después de Cristo.

### ¿QUE DE LOS BAUTISTAS?

Hemos mostrado que a cada secta, denominación y así-llamada iglesia, con la sola excepción de los bautistas, se le puede trazar hasta un fundador humano, y que se les dieron origen largo tiempo después de que Cristo empezó su iglesia. Claramente, todos estos, siendo de origen post-apostólico, son eliminados. De igual manera como en la ilustración, cuando se buscó en todos los libros menos uno por el documento, sabía que tendría que encontrarse en ese Último, así también cuando cada iglesia menos una falla de calificarse históricamente como la verdadera iglesia de Cristo, es nada más que correcto y lógico concluir que la que ha quedado fuese la institución que Cristo fundó. Las iglesias bautistas son singulares y distinguidas claramente de todas las demás en que nadie puede en verdad señalar a ninguna persona como su fundador humano.

Tampoco se puede fijar la fecha de su comienzo a este lado del tiempo de Cristo. Algunos han tratado de hacerlo, pero sus desacuerdos y contradicciones constituyen una evidencia prima-facie de su inexactitud historial. Aquellos que quisieran negar que los bautistas alcancen atrás hasta Cristo, y quisieran asignarles un origen más reciente deberían tomar consejos mutuamente entre sí para ponerse de acuerdo en alguna fecha fija. Porque de otro modo sus declaraciones contradictorias tienden a dejar prejuicios en la gente. a favor de la misma cosa que quisieran negar.

En los capítulos que siguen, este servidor tratará de presentar pruebas historiales para confirmar la declaración hecha, de que Únicamente los bautistas han tenido una existencia desde el tiempo de Cristo. En las palabras del Dr. Tull: “La primera iglesia bautista fue organizada por Jesucristo el Hijo de Dios, durante Su ministerio personal en la tierra. La iglesia bautista tiene a Jesús por su fundador, el Espíritu Santo por administrador de sus actividades, el Nuevo Testamento por sus artículos de fe y leyes de existencia. A través de las edades cristianas, la pura enseñanza bautista ha sobrevivido. *Las ‘puertas del Hades’ no han prevalecido y no prevalecerán contra ella.*”

# CAPITULO 7

## LA PRUEBA DOCTRINAL

En el capítulo anterior se trató de mostrar por el proceso de eliminación que únicamente las iglesias bautistas pasan la prueba de historicidad en cuanto se refiere a su origen y perpetuidad. Dejando a un lado por el momento nuestras averiguaciones, continuemos ahora nuestra búsqueda de la verdadera ecclesia o iglesia a través de la segunda ruta propuesta, a saber, la de DOCTRINA. Esta prueba doctrinal es por cierto tan importante como lo es la de la historicidad. Si se puede demostrar que las iglesias bautistas son apostólicas en referencia a las doctrinas que sostienen, y que son las únicas iglesias que positivamente mantienen las doctrinas que prevalecían en las iglesias novotestamentarias en forma pura, debe entonces ser doblemente aparente que las iglesias bautistas son las verdaderas iglesias de Cristo.

No es de ninguna manera una tarea difícil averiguar las doctrinas y prácticas fundamentales de las iglesias que existían en los días de los apóstoles, porque la iglesia que Jesús fundó tiene ciertas características doctrinales bien definidas asentadas en el Nuevo Testamento, por medio de las cuales ella se puede reconocer para siempre y distinguir de entre todas las instituciones apócrifas que, a través de las edades, pudieran levantarse para llamarse a sí mismas “iglesias cristianas.”

Para tratar de identificar la iglesia que Jesús edificó por medio de una investigación doctrinal, pudiera ser provechoso indicar el método que vamos a utilizar. Examinemos primero al Nuevo Testamento y notemos las características de las iglesias de los tiempos apostólicos.

Seguidamente examinaremos las características de los bautistas para ver si estas coinciden con las del periodo novotestamentario. Después daremos una breve ojeada a las enseñanzas y prácticas de otras grandes denominaciones para ver cómo quedan en relación con las doctrinas y prácticas de las iglesias del Nuevo Testamento. Para seguir este procedimiento, necesariamente tendremos que ser breves.

Una de las cosas más sobresalientes e impresionantes que se nos presentan cuando leemos acerca de las iglesias novotestamentanas es que se componían de LOS QUE HABIAN SIDO REGENERADOS Y NACIDOS DE NUEVO. La doctrina de la membresía regenerada de las iglesias está claramente imprimida en las páginas del Nuevo Testamento que nadie puede equivocarla. De hecho, la misma palabra ecclesia, conforme su uso en el sentido cristiano, debería significar para nosotros una asamblea de gente “llamada fuera” del mundo para formar una compañía aparte una compañía de gente regenerada. En las palabras del Dr. Bow: “la palabra traducida iglesia originalmente significaba ‘llamada fuera’...así que en el sentido más alto y más santo, todos los redimidos son llamados fuera, y acertadamente se les aplica el término.” En los Hechos 2:47 encontramos las siguientes palabras: “Y el Señor añadía cada día a los que se salvaban.” (Biblia Anotada de Scofield, margen). En todo el Nuevo Testamento no encontramos ni la menor indicación de que se admitiera a nadie como miembro de las iglesias, solo solamente a los que profesaban ser regenerados. En verdad, sin regeneración, la membresía en una iglesia pierde todo significado. Los deberes y obligaciones que pertenecen a los miembros de la iglesia, conforme enseña el Nuevo Testamento, presuponen un cambio interno radical por parte de cada persona que se una con la iglesia, para hacerle apto para desempeñar su tarea. Las Escrituras no respaldan en absoluto la idea de que la iglesia debe existir como una especie de reformatorio, en el cual se debiera recibir a los no regenerados, acondicionarlos y cambiarlos en hijos de Dios. Al contrario, cada iglesia, según la idea del Nuevo Testamento, debe ser una asamblea del regenerado pueblo de Dios, llamado fuera y separado del mundo - “un pueblo propio, celoso de buenas obras.” (Tito 2:14).

Además, inseparable de la doctrina de una membresía regenerada de la iglesia, podríamos mencionar de ocasión que las iglesias del Nuevo Testamento practicaban únicamente el BAUTISMO DE CREYENTES.

*Una profesión de fe fue requerida antes de que el bautismo fuera administrado.* En Hechos 2:41 leemos estas palabras: “Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados.” Nótese que “recibir la palabra” fue antes del bautismo. “Su palabra” se refiere al evangelio predicado por Pedro. Ningunos son elegibles para ser bautizados, según las Escrituras, hasta que primero no hayan escuchado el evangelio y lo han creído y recibido. Un cierto escritor lo ha explicado así: “Para una persona que no ha ‘recibido la palabra,’ la única diferencia entre antes y después de ser inmergida, es que antes de inmergirse vestía ropa seca, y después la ropa está mojada.” Muchos casos se podrían citar para probar que Únicamente los creyentes se bautizaban y se añadían a la iglesia en los tiempos novotestamentarios, si el espacio nos lo permitiera.

Fácilmente se me viene a la mente el caso de Lidia, el del carcelero de Filipo, de Cornelio, de Felipe y el eunuco etíope. En ningún versículo del Nuevo Testamento se encuentra cosa alguna que indicara que se hayan bautizado personas antes de que éstas llegaran a una edad que permitiera una fe personal en Cristo. En verdad, el bautismo escritural tal como se enseña en el Nuevo Testamento presupone una fe salvadora en Cristo. El orden, tal como fue dado en la gran comisión es: primero.

*hacer discípulos; segundo, bautizarlos.*

Preguntemos ahora: ¿Coinciden las iglesias bautistas hoy día con las iglesias apostólicas en los dos detalles que se acaban de mencionar?

Es muy claro que sí, lo hacen. Nadie se bautiza o llega a ser miembro de una iglesia bautista hasta después de haber hecho una profesión de fe en Cristo y alegar ser salvo. Es cierto que personas no salvas a veces se unen a la membresía de iglesias bautistas, pero lo hacen por engaños y pretensiones falsas.

¿Pueden los bautistas reclamar algo más que otras iglesias con respecto a las doctrinas que se acaban de mencionar? ¿Que es la posición de las otras denominaciones en lo que se refiere a estos puntos? Nótese bien la siguiente declaración muy acertada, hecha por el Dr. T.T. *Martin* (en el libro, *La Iglesia Novotestamentana*): “**LAS IGLESIAS BAUTISTAS SON LAS UNICAS IGLESIAS EN LA TIERRA QUE REQUIEREN QUE UNA PERSONA PROFESE SER SALVA ANTES DE UNIRSE CON LA IGLESIA O BAUTIZARSE.**” Esta declaración resultó ser chocante para mí hace varios años cuando la leí por primera vez. Pero una investigación ha confirmado en mí la creencia que es la verdad. Otras grandes denominaciones, o mezclan el bautismo infantil con el bautismo de los creyentes, o mantienen la teoría de la regeneración bautismal. Por ejemplo, los metodistas y los presbiterianos tienen campañas evangelísticas, y después de estas, a menudo bautizan (?) a los que profesan fe en Cristo durante la campaña. Y en el mismo servicio pudieran bautizar (?) infantes que no tienen edad para creer ninguna cosa. Por supuesto, si fuera practicado universalmente el bautismo de los infantes, el bautismo de los creyentes perecería en la tierra. Por la otra mano, los campbelistas bautizan únicamente a aquellos que tienen suficiente edad para creer pero estos mantienen la teoría de la regeneración bautismal, y bautizan para ayudarles a salvarse. Son Únicamente los bautistas los que requieren una profesión de fe salvadora en Cristo antes de bautizarse, o ser aceptado en la membresía de la iglesia.

Otra cosa sobresaliente en el Nuevo Testamento tocante a las iglesias de ese tiempo es el CAMINO DE LA SALIVACION tal como fue enseñado por ellas. Las iglesias apostólicas mantenían que la salvación era por gracia, por medio de la fe en Cristo únicamente. Como prueba de esto, ofrezco las bien conocidas palabras de Pablo como se encuentran en Efesios 2:8-9: “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.” La muerte vicaria de Jesús fue declarada como la única manera de redención para cualquier ser humano, y la enseñanza era que únicamente por fe en El como el Redentor y Salvador divino podría uno salvarse y llegar a ser un hijo de Dios. Gálatas 3:26 lo explica acertadamente: “Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús.” También Hechos 16:31: “...Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo...”

¿Están de acuerdo los bautistas con la doctrina de la salvación por gracia por medio de fe en Cristo? Positivamente, sí, lo están. “Esta es una doctrina básica en el modo de pensar de los bautistas. Esta doctrina impregna todo el sistema de ideas bautistas y tiende a determinar todas las demás cosas en la manera de pensar de los bautistas.” Ningún otro camino de salvación se mantiene o se enseña en las

verdaderas iglesias bautistas.

¿Están de acuerdo las otras denominaciones con el Nuevo Testamento y con los bautistas en esta doctrina? Sobre este punto copiaremos otra cita del Dr. S.E. Tull: "Los católicos creen que la salvación no es puramente por gracia, que la muerte de Jesucristo no es el único medio de salvación, sino que la ordenanza de bautismo es eficaz, que tiene gracia sacramental, y es esencia para la salvación." El Concilio de Trento declaró que en el bautismo no solamente se concedía la remisión del pecado original, sino que también todo lo que propiamente tiene la naturaleza del pecado queda separado." A uno se le hace "un cristiano, un hijo de Dios, y heredero del cielo."

A favor de la doctrina de salvación puramente por gracia por medio de la fe, los únicos firmes son los bautistas, y todos los demás sostienen la posición de los católicos. Los luteranos, los anglicanos, los presbiterianos, los congregacionalistas y los metodistas mantienen honradamente la posición católica de que el bautismo infantil contiene gracia sacramental, mientras que los campbelistas mantienen que el bautismo por inmersión es esencial para la salvación.

En vista de la posibilidad de que algunos me critiquen por haberles clasificado con los católicos en esta doctrina de la regeneración bautismal, este servidor citará la ley de algunas de las otras iglesias sobre este tema. A menos que los legisladores eclesiásticos hayan cambiado sus leyes muy recientemente, lo siguiente rige para las iglesias nombradas, y es una muestra justa de la posición de todas las iglesias pactadas sobre esta doctrina.

*El Catecismo de la iglesia episcopal reza así:*

*"El bautismo es aquello por medio del cual fui constituido un miembro de Cristo, un hijo de Dios, y un heredero del reino del cielo."*

Si esto no enseña la regeneración bautismal, pedimos que se nos diga, ¿cuáles palabras se podrían usar para enseñarla?

*La Confesión Presbiteriana se lee así:*

*"El bautismo es un sacramento del Nuevo Testamento ordenado por Jesucristo, no solo para la admisión solemne del particular que se bautiza a la iglesia visible, sino también para que se le sirva de ser y sello del pacto de la gracia, de haber sido injertado en Cristo, de la regeneración, de la remisión de pecados, y de haberse entregado a Dios por medio de Jesucristo para andar en novedad de vida."*

*El Manual Metodista se lee como sigue:*

*"Santifique esta agua para este santo sacramento y conceda que ate niño que ahora se bautiza, reciba la plenitud de h( gracia, y que siempre permanezca en el primero de tus niños fieles y electos."*

Que el querido lector observe bien lo que se acaba de leer: "conceda que este nulo...siempre permanezca en el número de tus niños fieles y electos." Este rito le mete al infante en el reino y en la familia de Dios, y todavía sin nada de fe personal. Pueda que crezca hasta la madurez con la idea de que es un hijo de Dios por su bautismo, y por consiguiente que nunca llegue a regenerarse, o tal vez ni siquiera ver la necesidad de esto. No concuerda esto por cierto con las palabras de Jesús, "que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios."

Los artículos metodistas fueron basados en los de la iglesia anglicana, y una consulta a lo escrito por el fundador del metodismo muestra que el creía en la regeneración bautismal en cuanto se refiere a los infantes. Tocante a los artículos de la iglesia anglicana, a la cual el pertenecía, encontramos a Juan Wesley escribiendo lo siguiente: (en el libro, Sermones, Londres, 1872 D. C., Tomo 2, Sermón 45, p. 74, ed. en inglés): "Es cierto que nuestra iglesia presume que todos los que se bautizan en su infancia nacen a la vez de nuevo; y se concede que el oficio entero para el bautismo de los infantes procede sobre esta hipótesis."

Este servidor ha visto a metodistas que rotundamente negaban que el fundador del metodismo se

haya adherido a la regeneración bautismal de infantes, pero en la cita arriba lo tenemos en blanco y negro de sus propios sermones que han salido a luz.

Examinemos ahora el aspecto luterano. Esto ha sido explicado por su propio fundador en la Confesión de Augsburgo (Credo de Augsburgo) *como sigue*:

*“Tocante al bautismo, ellos enseñan que esto es necesario para la salvación ... Y condenan a los anabautistas, quienes mantienen ... que los infantes pueden ser salvos sin el.”*(Neander, *Historia de Dogmas Cristianos*, T. 2. p. 693•

“En una ciudad donde el que escribe estas líneas trabajaba en el evangelio, los pastores de todas las iglesias de la ciudad se reunieron cierto día por la mañana para cambiar impresiones sobre la aconsejabilidad de invitar al Dr. R. A. Torrey para celebrar una campaña evangelística que abarcara a toda la ciudad. A dicha conferencia de pastores llegó el rector episcopal de esa ciudad. Este pidió la palabra y dijo lo siguiente: ‘Quiero aclarar mi posición delante de todos ustedes los pastores de esta ciudad, tocante a mi relación con la campana evangélica que se propone celebrar. Yo no puedo cooperar con ustedes en este movimiento, y mi deseo es que ustedes comprendan mis convicciones en este asunto. Yo no creo en lo que entre ustedes es conocido como evangelismo. Yo no creo en lo que ustedes denominan conversión bajo la operación espontánea del Espíritu Santo en el corazón humano. Yo creo en la gracia pactada, y que uno llega a ser cristiano por medio del bautismo y confirmación en la iglesia. Por esta creencia que yo tengo, yo no puedo participar con ustedes en su propuesta campana evangelística y ser consecuente.’ Todo esto dijo el señor rector con mucha franquesa y sinceridad. Entonces, aparentemente como para justificar su posición. después de unos momentos, continuó diciendo: ‘Quiero decir a los que son pastores presbiterianos aquí, que si ustedes cumplen con las enseñanzas del pacto de su iglesia, que no pueden participar en ninguna reunión evangelística. Lo que deben hacer es, o abandonar nuestras enseñanzas del pacto, o dejar de celebrar campanas evangelísticas. Porque, en tratar de hacer las dos cosas, están haciendo dos planes, por medio de los cuales los hombres llegan a ser cristianos. A mi parecer, estos predicadores bautistas son los únicos predicadores en nuestra ciudad que pueden ser consecuentes y llevar a cabo una campana evangelística. Ellos no creen en la gracia pactada, sino que a cada persona le exigen una experiencia personal de religión, la cual ellos llaman conversión y regeneración.’ “ (en el libro “El Denominacionalismo Sometido a Prueba,” por Tull).

Un estudio más a fondo de las iglesias apostólicas, como se describen en el Nuevo Testamento, descubre varios hechos relativos a las Ordenanzas ADMINISTRADAS POR ELLAS. Estos hechos se pueden expresar de la siguiente manera:

1. *Las ordenanzas eran dos. y únicamente dos en número: el bautismo y la cena del Señor - Mateo 18. 19; I Cor. 11:23-30.*

Todos los esfuerzos para deducir de las Escrituras el lavamiento de los pies como una ordenanza, fracasan. Está claro que los apóstoles no tenían ninguna tal ordenanza. Tampoco se celebraban las dos ordenanzas arriba mencionadas en tal forma como si fuesen sacramentos. Hablar de la cena del Señor como el “sacramento” no solo falta de ser escritural, es más, es anti-escritural.

2. *Las ordenanzas eran ordenanzas eclesiásticas.* Esto se admite prácticamente por unanimidad por parte de todas las grandes denominaciones. A la luz de esta concesión, la “cena abierta” llega a constituirse en una práctica, no solo no bíblica, sino también una inconsecuencia evidente. Y si es cierto que las ordenanzas fueron entregadas a los bautistas, tal como este servidor ha tratado de demostrar, entonces sigue que la aceptación de la “inmersión ajena” resulta ser, de todas cosas, la más grande inconsecuencia para las iglesias bautistas.

3. *Eran ordenanzas simbólicas, diseñadas para ilustrar grandes verdades. pero sin poseer ningún poder salvador en absoluto.* No hay necesidad de hablar sobre esto, porque la enseñanza del Nuevo Testamento tocante a la salvación por gracia que hemos tratado antes, nos impide atribuir alguna eficacia salvadora a las ordenanzas. Porque claramente, si la salvación es por gracia por medio de la fe en Cristo, entonces no puede ser por el bautismo, ni por la cena del Señor. ni por hacer obra alguna por

nuestra parte.

4. *El Bautismo era administrado por lo inmersión del candidato en agua.* No se encuentra en el Nuevo Testamento ni la menor sugerencia de rociamiento o derramamiento. Muchos casos patentes de inmersión están indicados. Es evidente que eso fue el único modo de bautismo, porque Pablo escribe en Efesios 4:5, "Un Señor, una fe, un bautismo." Y en verdad, el significado del término "bautizar," siempre que se estudie en el idioma original, es suficiente para aclarar perfectamente para cualquier persona imparcial, que la inmersión era el modo primitivo. Además, todos los eruditos confiables de las diferentes denominaciones francamente conceden que la inmersión era el "modo" del bautismo practicado en los tiempos apostólicos.

5. *La Cena del Señor, siendo una ordenanza eclesiástica, era restringida a los miembros de la iglesia.* Siendo así el caso, era precedida naturalmente por la inmersión.

¿Cómo se encajan las creencias de las iglesias bautistas hoy día con la enseñanza novotestamentaria tocante a las ordenanzas La respuesta es. que están justamente de acuerdo.

Las otras denominaciones están tristemente discordes. Los católicos admiten que ellos cambiaron la ordenanza del bautismo en el siglo duodécimo porque el rociamiento es más conveniente. A propósito copiaré aquí una cita del Cardenal Gibbons (en "La Fe de Nuestros Padres" - pp. 316, 317, ed. en inglés): "Durante varios siglos después del establecimiento de la cristiandad, el bautismo era usualmente conferido por inmersión. Pero a partir del siglo duodécimo, el bautismo por infusión ha prevalecido en la iglesia católica, porque este modo se celebra con menos inconveniencia que el bautismo por inmersión...El bautismo es el medio esencial establecido para lavarse de la mancha del pecado original, y la puerta por donde encontramos admisión a la iglesia.

De modo que el bautismo es tan esencial para el infante como también para el hombre adulto. Los infantes no bautizados están excluidos del reino del cielo. El bautismo nos hace herederos del cielo y coherederos de Jesucristo."

Las iglesias protestantes (tenga en mente siempre que los bautistas no son protestantes), siendo los descendientes directos de la iglesia católica, recibieron su bautismo de infantes y sus modos pervertidos del bautismo de su pariente materna, la iglesia católica. Los campbelistas y otros que mantienen que el bautismo es esencial para la salvación, han conseguido su regeneración bautismal de la misma fuente.

Tocante a la cena del Señor, encontramos que los católicos y protestantes universalmente se han apartado de la sencillez del concepto novotestamentario de que el pan y el vino son meramente un símbolo o recordatorio que se debe recibir en memoria del Salvador. Los católicos mantienen la transubstanciación, la doctrina de que el pan y el vino cambian en el verdadero cuerpo y sangre de Cristo. Los luteranos mantienen la consubstanciación, la cual es apenas una modificación de la idea católica. Otros, tales como los presbiterianos y los metodistas, mantienen la idea de una bendición sacramental o espiritual, lo que hace de la ordenanza algo más que un mero memorial. Además, la mayor parte de las denominaciones que funcionan en la actualidad no ponen la inmersión como requisito previo a la participación de la cena del Señor, como sí, lo hacían las iglesias del Nuevo Testamento, porque practican la "cena abierta" la cual admite a todos los que quieren participar - los inmergidos, los rociados, los no rociados, o lo que sea.

Siguiendo adelante, encontramos que las iglesias apostólicas eran DEMOCRATICAS EN SU FORMA DE GOBIERNO ECLESIASTICO. Esto significa, por supuesto, que ellas reconocían el señorío absoluto de Cristo, y que no tenían ninguna cabeza o maestro humano. "Uno es vuestro Maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos" (Mateo 23:8-10) es la enseñanza novotestamentaria. No, existían órdenes superiores o inferiores de los clérigos; nada de papas u obispos en el sentido moderno, que mandaran a los demás. Pedro no tenía ninguna idea de ser un papa, pues a sí mismo se calificó de ser un anciano compañero de los demás predicadores (I Pedro 5:1). Cuando hacía falta un sucesor para reemplazar el oficio de Judas Iscariote, este no fue designado por Pedro, sino por los ciento veinte miembros de la iglesia de Jerusalén (Hechos 1:15-26). Cuando los primeros diáconos fueron designados, su designación no fue hecho por Pedro, ni tampoco por los apóstoles en calidad de

ancianos gobernantes, ni en calidad de haberse constituido en un colegio de obispos. Fueron escogidos por la multitud de los discípulos, o sea la iglesia. Encontramos que las iglesias tramitaban sus negocios sin interferencia ajena ni dictadura. Elegían sus propios oficiales, y por voto de la congregación recibían y destituían miembros. Por ejemplo, Pablo escribe a la iglesia en Roma (Rom. 14: 1), "Recibid al débil en la fe." Esto indica que ellos tenían la costumbre de recibir miembros. En I Cor. 5, Pablo le dijo a la iglesia de Corinto que destituyeran a un miembro indigno. En 2 Tes. 3 les da un consejo parecido a la iglesia en Tesalónica. Otra vez, del capítulo 9 de los Hechos deducimos que a Pablo mismo se le negaron la membresía en la iglesia de Jerusalén, porque a esa altura la iglesia tenía dudas acerca de su conversión y le tenían miedo.

Teniendo una forma democrática de gobierno eclesiástico; siendo compuestas de individuos que gozaban de igualdad - Y no teniendo ninguna cabeza visible, terrestre, las iglesias eran separadas e independientes, no siendo unidas en ninguna manera orgánica. Esto es concedido por parte de todos los historiadores de más antigüedad confiables. como la práctica reinante durante varios siglos. El historiador Geisler, escribiendo de las iglesias de los primeros dos siglos, dice: "Todas las congregaciones eran independientes la una de la otra." (T. 1, cap. 3, ed. en inglés). Mosheim, el historiador luterano, dice (T. 1, p. 142, ed. en inglés), "Durante una gran parte de este (segundo) siglo todas las iglesias continuaban siendo, como en el principio, independientes . . . cada iglesia era una especie de república independiente."

¿Concuerdan las iglesias bautistas con el camino apostólico en lo que se refiere al gobierno eclesiástico y la práctica? Cualquier persona que tenga apenas un poco de conocimiento de las iglesias bautistas sabe que se encuentra en ellas una democracia en su forma más pura. Cada iglesia es separada e independiente lo mismo como en los tiempos apostólicos, y cuando las iglesias se reúnen en asociaciones y convenciones, se reúnen únicamente en una forma cooperativa y voluntaria. No existe ninguna unión orgánica como para formar una sola "iglesia" grande. Y además, ninguna asociación o convención tiene el derecho de dictar a la iglesia local. Las iglesias bautistas hoy día no tienen, como tampoco tenían en los tiempos apostólicos, dignatarios o eclesiásticos que les impongan la voluntad de ellos. Es verdad que en estos días a veces tenemos algún individuo ocasional que deseara para sí mismo el poder eclesiástico con el cual obligaría la cooperación entre los bautistas. Pero tal individuo en cada caso está predestinado a una temprana caída.

Pero, con el propósito de hacer comparaciones, echemos una ojeada al gobierno de las otras iglesias.

Los católicos no dan a sus miembros ningunos privilegios, sino solamente el de obedecer a "La Iglesia," y ninguna voz en absoluto en el gobierno de la iglesia.

La iglesia Luterana es un episcopado con poderes legislativos que gobiernan tanto a la doctrina como también la práctica de las congregaciones particulares y de los individuos.

La iglesia episcopal tiene tribunales legislativos y hace lo mismo.

La iglesia presbiteriana es lo que se ha denominado "una aristocracia centralizada," compuesta de tribunales legislativos con una graduación en la autoridad, desde las sesiones de la iglesia particular hasta la Asamblea General de la denominación entera. De las decisiones tomadas por la Asamblea General no se admiten apelaciones, ni por parte de iglesias ni de individuos.

La iglesia congregacional se aproxima más a la posición bautista que la mayor parte de las demás en este renglón pero se aleja más en algunos otros puntos.

La iglesia metodista es un episcopado con un sistema de maquinaria eclesiástica que deja poco campo para la autonomía de la iglesia local o para la expresión de individualidad por parte de sus miembros.

Esta forma de gobierno eclesiástico no sólo es antibíblica; pues resulta ser desacertada en muchas instancias desde el aspecto de lo prudente. El asunto de dónde deben trabajar los pastores, la

escogencia de sus campos respectivos está quitado de sus manos, y estos por lo tanto tienen que ir a donde se les envíen. En este sistema un pastor, puede que sea enviado a donde él no quiere ir y donde él siente que ni el Señor ni la gente le deseen. En cierto caso que sucedió bajo mi observación, un hombre fue enviado a tomar un pastoreado más pequeño, del cual devengaba un salario menor que el que se había acostumbrado a recibir. El cambio fue tan arbitrario e insatisfactorio que dicho predicador se hizo rebelde, y quedó en su nuevo campo apenas suficiente tiempo para deshacerse de sus muebles. Si este servidor ha sido correctamente informado, ese pastor salió de allí con la intención declarada de unirse a otra denominación. Tales sucesos son embarazosos tanto para la iglesia como también para el pastor. Son el fruto natural de un sistema eclesiástico antibíblico.

La iglesia campbelista o "cristiana" (Nota del traductor: La iglesia "cristiana" actualmente tiene vanas divisiones. Una de las principales de estas es denominada por ellos mismos "La Iglesia de Cristo.") recibió su forma de gobierno de su fundador, Alejandro Cárpbell, quien por su breve asociación con los bautistas, había sido empapado con algunas de las ideas de ellos. Los campbelistas profesan tener una forma congregacional de gobierno, pero en realidad el pastor está investido de poderes episcopales para recibir miembros sin el voto de la congregación.

Otro dato que claramente se deduce del Nuevo Testamento tocante a las iglesias de aquel día es, que ERAN COMPLETAMENTE LIBRES DE COACCION. *En otras palabras, creían en la libertad religiosa.* La religión era asunto puramente del libre albedrío. Estaban profundamente inculcados con su deber de predicar, enseñar y persuadir, pero su trabajo se limitaba a eso. En cuanto se refiere al individuo, si aceptaba el evangelio o no, y si se afiliaba con la iglesia, esos eran asuntos para ser determinados por parte del individuo mismo, completamente aparte de cualquier clase de coacción. Existía una separación completa entre la iglesia y el estado. "Dad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios" fue la advertencia de Jesús.

Con esa clase de concepto de la libertad de conciencia tenida por las iglesias novotestamentanas, les hubiera sido imposible la persecución religiosa.

Otra vez preguntemos: ¿Cómo concuerdan las iglesias del día de hoy con los principios de libertad sostenidos por las iglesias apostólicas?

La respuesta es, que sostienen estos principios todavía, justamente como los tenían en el primer siglo. Mantienen que es su deber y obligación de predicar el evangelio a todo el mundo, pero a nadie se le trata de forzar que lo acepte. Creen que cada hombre tiene el derecho singular de determinar para sí la cuestión de su relación para con Dios. Por consiguiente creen que el bautismo infantil es un pecado contra Dios y contra los niños pequeños, en que le impone a un niño indefenso un rito religioso y le quita a él el privilegio de obedecer a Cristo de por sí. Los bautistas no interponen ni a un sacerdote, ni a ninguna ordenanza, ni a ninguna otra cosa de por medio entre el individuo y Dios. Mantienen que cada persona puede, a través de Jesucristo, acercarse a Dios y tratar con El por sí solo. En las relaciones eclesiásticas el mismo principio se mantiene firme. Ningún eclesiástico de alto rango obliga a las iglesias a tomar medidas. Ningún cuerpo de eclesiásticos maneja los asuntos de las iglesias para ellas, ni las obliga a aceptar los líderes que ellos escojan para el pueblo. El pueblo bautista se gobierna a sí mismo, y cada iglesia determina la extensión y clase de cooperación en la cual participará con otros cuerpos y organizaciones.

Para los bautistas la unión de iglesia y estado es un mal execrable, del cual nunca han sido partidanos. A través de los siglos han sufrido crueles encarcelamientos, castigos, y hasta la muerte a manos de otras gentes, porque, ciertamente, gentes de otras creencias, a través de los poderes civiles, blandían la espada de coacción y persecución.

Echemos ahora una ojeada a las demás denominaciones y observemos su actitud sobre este punto. Los católicos no dan al individuo ninguna prerrogativa personal. La iglesia posee al alma del individuo, y puede, por medio de la excomunión, destruir toda esperanza para la eternidad. La historia de la iglesia católica es una que humea sangre. Durante largos períodos el catolicismo era la religión del estado, y con tanta ferocidad perseguía, que los disidentes se encontraban obligados a esconderse en las "cuevas y cavernas de la tierra." Basta con solo hacer referencia a la matanza de los hugonotes en la cual

centenares de seres fueron masacrados, o a los horrores de la inquisición, en la cual un ingenio diabólico inventó cada tortura para afligir a los bautistas y otros que tuvieran ideas religiosas disidentes. Un servidor de ustedes escribe estas palabras desde el Brazil, donde por todos lados se ven las evidencias de la intolerancia católica. Apenas hace pocos días que vino la noticia de la manera en que los católicos deshicieron los cultos que se estaban celebrando por los bautistas en el pueblo de Bom Jardim, a pocos kilómetros de distancia de aquí.

Los episcopales, los luteranos, los presbiterianos, los metodistas y los congregacionalistas se ponen al lado de los católicos en privar la libertad de conciencia individual, a través de su práctica del bautismo infantil. “Los campbelistas colocan una ordenanza de por medio entre el ‘ pecador y el Salvador, y de esa manera le niegan su acceso ilimitado a Dios.” Los anglicanos en Inglaterra devengan su sostén del gobierno y los bautistas están obligados a pagar para sostener a una iglesia en la cual no creen. El Dr. Juan Clifford, un predicador bautista destacado, fue encarcelado una y otra vez por negarse a pagar para ayudar a sostener a la iglesia episcopal. Los luteranos se han unido al estado y han hecho uso de su poder para perseguir. Por ejemplo, los señores Enrique Crant, Justino Mueller, y Juan Peisker, todos bautistas, fueron decapitados en Jena, en el año 1536, por los luteranos. Entre sus creencias anunciadas estaba la doctrina de que todos los infantes son salvos sin el bautismo. (Véase el libro. “Por Que Soy Bautista,” por McArthur). Los presbiterianos han dado su aprobación a la alianza impía de la iglesia con el estado y también han perseguido. La participación de Juan Calvino, el fundador del presbiterianismo, en la quema de Serveto el anabautista, en la estaca, es tan conocida que no hace falta dar los detalles. Los congregacionalistas perseguían por medio del poder civil en los tempranos días coloniales en la América del norte. Los líderes bautistas Juan Clark, Holmes y Crandall fueron multados, encarcelados y públicamente latigados en la ciudad de Boston, estado de Massachussetts. Al preguntar cuál ley de Dios o de los hombres el (Clark) había quebrantado, Endicott le contestó a Clark, “Has desconocido el bautismo infantil y mereces la muerte.”

Y se puede añadir que la persecución de los bautistas no es del todo una cosa del tiempo pasado. Hoy día en casi todos los lugares donde los bautistas sostienen la Biblia entera y predicán sus doctrinas, encuentran persecución. Se les califican de “estrechos,” “fanáticos,” y se les señala con desdén. Muchas veces sucede que, por motivo de que sus creencias no les permiten participar en toda clase de movimientos y programas unidos, se les critica amargamente. En su propio ministerio, este servidor, en una instancia tuvo su iglesia boicoteada por los miembros de otras denominaciones porque predicaba las enseñanzas del Nuevo Testamento tocante a las ordenanzas. Las formas de persecución no son las mismas como en días pasados, pero se echa mano de una persecución no menos real por parte de aquellos que no respaldan el principio puramente voluntario del Nuevo Testamento y de los bautistas.

*Otra característica de las iglesias de Cristo en los tiempos apostólicos era su ACATAMIENTO DE LAS ESCRITURAS Y LOS MANDATOS DEL SEÑOR QUE LES FUERON DADOS A TRAVÉS DE HOMBRES INSPIRADOS.* Para ellas, la Palabra de Dios, ya sea ésta contenida en el Antiguo Testamento, o ya predicada por la boca o por la pluma de hombres inspirados, era suficiente.

Los cristianos de aquellos días no maltrataban al Antiguo Testamento como los modernistas de nuestros días, quienes lo dividen en trozos y califican a esta parte como una porción del documento “J” a esta otra parte del documento “E” y así por el estilo. Para aquellos, el Antiguo Testamento no meramente contenía una revelación de Dios, mas bien, era la revelación misma. Recibían las enseñanzas de los apóstoles como autoritativas.

Sobre este punto otra vez destacamos la semejanza entre las iglesias bautistas de hoy día y las iglesias de los tiempos tempranos. Para los bautistas, las Escrituras del Antiguo Testamento y del Nuevo constituyen la última autoridad en todos los asuntos de fe y práctica. La gran doctrina que constituye la peña sobre la cual todas las demás doctrinas se colocan. es la siguiente: “La Biblia y sólo la Biblia es nuestra Unica y toda suficiente regla de fe y práctica.” Como alguien lo ha explicado acertadamente, “Si no se puede encontrar en la Biblia, pues no es doctrina bautista; y si es doctrina bautista, se encontrará en la Biblia.” Los bautistas creen que cada individuo tiene el derecho de leer e interpretó las Escrituras para sí mismo. No creen en estudiar e interpretar a la luz de los comentarios hechos por Fulano o Sutano, como hacen los de la “ciencia cristiana,” quienes estudian a la luz del libro de la Sra. María Báker Eddy, entitulado: “Ciencia y Salud;” o los “ruselistas” (testigos de Jehová), quienes interpretan con

la ayuda de los libros del Pastor Rússell, llamados “Estudios Bíblicos,” o los muchos libros escritos más recientemente por el “Dr. Rutherford” y sus colaboradores; o los católicos, quienes, si acaso leen la Biblia, leen alguna de las varias imperfectas traducciones (Muchos eruditos recomiendan la Versión Nacar-Colunga como la mejor en español de las versiones católicas.) a la luz de las interpretaciones de la iglesia católica colocadas en cada página en la forma de “notas.” Los bautistas creen que la Biblia dice lo que significa, y significa lo que dice, y que fue escrita de tal manera como para ser entendida por el vulgo. No creen que sea correcto procurar justificar una práctica por medio de un código de reglamentos confeccionado por hombres falibles. Por consiguiente, el hecho de que una cosa se encuentre en una “disciplina” o “catecismo” para ellos tiene poco peso. Sin embargo, mientras que estas cosas son ciertas, también es cierto que los bautistas siempre han sido dispuestos a declarar sus creencias. Repetidas veces han hecho esto en la forma de “Confesiones de Fe.” Estas confesiones meramente colocan delante del mundo su interpretación de lo que la Biblia enseña tocante a asuntos fundamentales. No son credos obligatorios que a todos los cuerpos bautistas se les comprometieran a aceptar, pues cada iglesia tiene el privilegio de formular su propia declaración de creencias.

¿Cuál es la actitud de otras denominaciones hacia la Biblia? Pues no es igual a la bautista, de otro modo no existiría la división que prevalece hoy día. Mucho se habla en estos días acerca de la unión de iglesias y muy a menudo se les echa la culpa a los bautistas por la condición cismática de la cristiandad. Pero se puede decir verdaderamente que los bautistas están listos para unirse con los de otras creencias en cualquier momento que estos estén dispuestos a que la unión se lleve a cabo a base del principio de una adherencia completa al Nuevo Testamento.

El concepto católico, por ejemplo, es lo contrario exacto del concepto bautista. Los católicos creen en el papa como la fuente de doctrina, y sostienen que él es infalible en sus decisiones. Tocante a este punto, tenemos la declaración del Cardenal Gibbons en las siguientes palabras: “Cuando se surge una controversia en la iglesia tocante al sentido de la Escritura, el asunto es referido al papa para su adjudicación final...El pronuncia su decisión, y lo que él falla es terminante, irrevocable e infalible.” Otra vez en el mismo libro (*La Fe de Nuestros Padres*), él dice: “*Las Escrituras nunca pueden servir como una regla completa de fe y guía completo para ir al cielo aparte de un intérprete autorizado y viviente.*”

Otras denominaciones toman posiciones de por medio entre los bautistas y los católicos. La iglesia luterana, la episcopal y la metodista están investidas de poderes legislativos amplios para permitirles fijar la doctrina y la conducta legislativa para las congregaciones particulares y para individuos. Como ya hemos visto, la Asamblea General de la iglesia presbiteriana está investida de poder supremo en asuntos que afecten la doctrina y la práctica.

Hay todavía otra cosa que era considerada básica entre las iglesias novotestamentarias, y esto era lo que se ha denominado, “LA APTITUD DEL ALMA, BAJO DIOS, EN LA RELIGION.” Cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí.” es la enseñanza de Pablo (Rom. 14:13). Cada alma era considerada como capacitada para tratar con Dios, sin ninguna interferencia por parte de sacerdotes o intermediarios humanos. La libertad completa de conciencia era admitida, y nunca se hacía uso de la coacción, en asuntos relativos a la religión, como anteriormente ha sido señalado.

Tocante a este punto, a los bautistas los encontramos siendo estrictamente apostólicos. Ellos creen que el hombre en su capacidad como hombre, tiene la capacidad de conocer a Dios, y bajo el poder del Espíritu Santo, de hacer la voluntad de Dios. “Esta aptitud del alma bajo Dios,” como lo explica cierto escritor, “es de una vez exclusiva e inclusiva. Excluye a toda interferencia humana, todo apoderado en la religión, todos los ideales de intervención sacerdotal o episcopales. La religión es un asunto entre el alma individual y Dios. Están incluidos todos los derechos de una democracia firme, y cada creyente se constituye en su propio sacerdote y rey.” Puede que no sea fuera de lugar citar aquí lo que dice el Dr. E. Y. Mullins acerca de este punto. Él dice: “La significación de los bautistas en relación a la Biblia es el derecho de la interpretación y obediencia particulares a las Escrituras. La significación de los bautistas en relación al individuo, es la libertad del alma. La significación de los bautistas en relación a la iglesia, es una membresía regenerada, y la igualdad y el sacerdocio de los miembros. La significación de los bautistas en relación a la política es la separación del estado y la iglesia. Todas estas cosas brotan naturalmente u por necesidad de la doctrina de la aptitud del alma en la religión.”

Y ahora démosles una breve ojeada a las otras denominaciones, y notemos la actitud de ellas en este asunto. Cualquier persona que conoce la posición de los católicos; aunque sea apenas, prontamente admitirá que es el antítesis directa de la doctrina bautista de la aptitud del alma.

Al fondo del sistema completo del catolicismo romano está la idea de la inaptitud del alma. Esto se echa de ver en la confesión auricular, la negación del derecho de la interpretación privada de la Biblia, el bautismo infantil, el monopolio sacerdotal sobre los elementos necesarios para comulgar, y numerosas otras cosas.

El protestantismo es una mezcla de las posiciones bautistas y católicas. Una cita copiada del Dr. M. P. Hunt pondrá esto en claro. El escribe lo siguiente: "En muchas cosas el mundo protestante esta ahora de acuerdo con los bautistas, pero en otras todavía retiene a los andrajos del catolicismo. Como por ejemplo, el episcopado. el bautismo infantil, y la regeneración bautismal. Todas estas cosas son antiescriturarias, y primero salieron a luz en la iglesia católica, y fueron alimentadas por el concepto no escriturario de la inaptitud del alma en la religión. En su mantención de la doctrina de la justificación por fe, el mundo protestante está en ese punto de acuerdo con los bautistas, mientras que en su bautismo de los niños, uniéndolos así a la membresía de la iglesia en su infancia inconsciente, están de acuerdo con los católicos. En los asuntos de la libertad civil y la religiosa. el mundo protestante en la América del norte ahora está en completa armonía con la posición bautista, mientras que aquellas iglesias que tienen la forma episcopal de gobierno, la consiguieron de los católicos. Los "discípulos," (discípulos: "discípulos de Cristo," conocidos también como la iglesia de Cristo, los campbelistas.) por ejemplo, que tienen menos de cien años de existencia, están de acuerdo con los bautistas en el asunto del bautismo de creyentes, pero están de acuerdo con los católicos en sostener que el bautismo es esencial para la salvación."

Otras características de las iglesias apostólicas podrían ser mencionadas y su identidad con las de las iglesias bautistas de hoy día establecida. Pero seguramente ya se ha explicado lo suficiente como para demostrar que los bautistas se refiere a su fe y práctica. Cualquiera que dé lectura al Nuevo Testamento no puede sino ver la identidad de los bautistas de hoy día con las iglesias del Nuevo Testamento. El Dr. A. T. Robertson ha dicho lo siguiente: "Déle a un hombre un Nuevo Testamento y una conciencia que funcione honradamente, y un bautista será el resultado por cierto." Hay instancias registradas en que varias denominaciones han tratado de conquistar a un mismo nuevo convertido para la membresía de su iglesia, pero como regla general, siempre cuando se daba a conocer que dicho individuo estaba haciendo un estudio del Nuevo Testamento y que iba a dejar que eso le guiara, generalmente se concedía que los bautistas iban a ganar la partida. Si este servidor deseara ocupar el espacio podría seguir extensamente Y contar del señor I. N. Yohannan, de nacionalidad persa, que se convirtió bajo la predicación de un misionero presbiteriano, pero, al leer el Nuevo Testamento, viajó desde la Persia hasta Nueva York para conseguir bautismo bautista. Podría contar la historia del señor Juan G. Oneken y su familia en la ciudad de Hamburgo, Alemania. Estos, llegando a ser creyentes y estando sin guías eclesiásticos, se dedicaron a un estudio del Nuevo Testamento, con este resultado: ¡UNA IGLESIA BAUTISTA! Podría hablar del señor Adoniro Judson y del señor Rice, quienes fueron enviados al campo misionero extranjero por otra denominación, pero durante el viaje estudiaron el Nuevo Testamento, y llegaron a su campo con convicciones que les indujeron a unirse con una iglesia bautista, a pesar de que esto significara para ellos renunciar el sostenimiento por parte de aquellos que les habían enviado. Podría hablar de cómo, en el estado de Parahyba, en el Brazil, hombres fueron convertidos bajo la predicación de un misionero presbiteriano, y se hicieron bautistas en creencia mediante la lectura del Nuevo Testamento. A la ciudad donde este servidor ahora está radicado (a la sazón. Ahora está en la ciudad de Tampa. Florida. E•U•A.) (Pernambuco) mandaron a pedir un predicador bautista que les vaya a bautizar.

*¡Es ciertísimo que, a juzgar por la prueba doctrinal, los bautistas validan al reclamo de perpetuidad eclesiástica!*

*"Hay quienes dicen que los bautistas no pueden seguir la pista de su historia a través de los siglos, por motivo de las irregularidades en las creencias entre las sectas disidentes. Bueno, al recordar que las iglesias verdaderas de Cristo han sido perseguidas en todas las épocas y desterradas hasta las oscuras cuevas y escondites de los montañas, con respecto a lo que digan sus enemigos acerca de ellos, es de*

*esperar que aparezcan algunas diferencias entre ellos. Pero, ¿acaso están libres los bautistas de hoy día de estas pequeñas diferencias? El hecho es, que tenemos muchos bautistas unitarios en nuestro medio en la actualidad, a los cuales estamos tratando de sacar afuera de nuestra comunión."*

- J. L. Smith, en "Baptist Law of  
Continuity" - La Ley Bautista de  
Continuidad.

# CAPITULO 8

## PUNTOS PARA RECORDAR

Hemos visto en un capítulo anterior que todas las iglesias y denominaciones, con la sola excepción de las bautistas, se han originado en tiempos postapostólicos, y además, que su origen puede ser rastreado a una cabeza y fundador humano. Las hemos sometido a la prueba histórica de Jesús, la cual requiere que la verdadera iglesia le tenga a El por su Fundador, y que tenga que haber sido perpetuada a través de todas las edades, y hemos eliminado a todas las iglesias, con la salvedad, de las de los bautistas. En el capítulo anterior, aplicamos la prueba doctrinal, con el resultado de que encontramos siendo apostólicas en doctrina, en forma y en práctica, únicamente a las iglesias bautistas. Otras denominaciones, como vimos, no aguantaron esta prueba, cada una de ellas mostrando un amplio alejamiento de la doctrina y práctica apostólicas. Ya se ha patentizado que las iglesias bautistas son idénticas con las de la época novotestamentaria. y por consiguiente pueden, con todo derecho. reclamar ser las verdaderas iglesias de Cristo. Sin embargo no vamos a parar aquí. Nos propusimos en el principio dedicar algo de tiempo en probar la perpetuidad eclesiástica bautista con declaraciones de historiadores confiables.

Antes de escuchar el testimonio de estos testigos historiales, pudiera ser provechoso. para despejar la mente tratar brevemente varios asuntos relacionados más o menos con este tema. A continuación siguen, enumerados:

1. Que se tenga en mente, como se indicó al principio, que los bautistas no procuran establecer sus pretensiones a través del nombre "bautista." Hay quienes dicen que las iglesias bautistas no son las verdaderas iglesias porque no fueron llamadas por el nombre "bautista" en el Nuevo Testamento. El hecho manifiesto es. que no eran llamadas por ningún nombre que les distinguiera en ese tiempo, sino que sencillamente se hablaba de ellas como "iglesias." Y. ¿Por qué? Pues, claramente porque en aquel tiempo todas eran de una fe, y por consiguiente no hacía falta el nombre excepto la iglesia en tal v tal lugar, como, por ejemplo, la iglesia de Antioquía" "la iglesia de Corinto," etc. Pero fácilmente se puede ver, que, andando el tiempo y surgiendo organizaciones espúreas que a sí mismas se llamaban iglesias, nombre distintivas empezaron a ser usados por necesidad. En cuanto a los bautistas. durante el paso de los siglos, estos han sido llamados por (diferentes nombres. Estos nombre generalmente les fueron puestos por sus enemigos y perseguidores, como anteriormente se ha tratado de mostrar. Sucedió a veces que, mientras que en un país se les dio cierto nombre, en otro fueron llamados por otro nombre, y en la misma época. La misma clase de iglesias existían, caracterizadas por la misma doctrina v vida evangélicas, mas los nombres que llevaban eran diferentes. Es muy fácil entender cómo esto podría suceder en un tiempo en que las iglesias quedaban muy separadas por la distancia y con poca intercomunicación. Tan reciente como en los días coloniales de la América del norte, con frecuencia los bautistas fueron denominados "anabautistas" y "catabautistas." Por cierto, al dar lectura a algunos documentos históricos relacionados a la temprana historia del estado de Kentucky, este servidor encontró que a los bautistas se les refirieron como anabautistas. Por supuesto, la suspensión del prefijo "ana" de ninguna manera cambió las características de las iglesias. Tampoco cambiaron los Valdenses cuando, andando el tiempo, llegaron a ser llamados anabautistas. Por lo tanto, hacemos hincapié, no en la identidad del nombre, más bien en la continuidad de la doctrina y vida, sostenidas por gentes que se reunían como cuerpos de creyentes bautizados en Cristo.

2. Que se tenga en mente que aquellos que niegan la perpetuidad de los bautistas difieren mucho en cuanto al tiempo cuándo los bautistas tuvieron su origen. La incertidumbre misma de ellos, y su completa divergencia de opinión tocante al asunto constituyen de por sí un buen argumento a favor de la cosa a que ellos se oponen. El Dr. W.A. Jarrell, en la preparación de su manuscrito para su libro sobre la perpetuidad , hace algunos años, escribió varias cartas a ciertos oficiales de alto rango y eruditos de la iglesia católica, y también de varias iglesias protestantes, haciéndoles la siguiente pregunta: "¿Cuándo, dónde, y por medio de quién, se estableció la primera iglesia bautista?" Las repuestas que el recibió mostraron una desesperante confusión e incertidumbre. Estos hombres, no queriendo conceder que la primera iglesia que haya existido fuera una iglesia bautista, se encontraron en un gran apuro para

encontrar una respuesta, y las repuestas faltaron de estar de acuerdo la una con la otra.

Si se me permite, daré otra ilustración sobre este punto. Tengo aquí sobre mi escritorio dos libros, escritos por hombres que se oponen violentamente a la idea de la perpetuidad bautista. Para fijar la fecha del origen de los bautistas, uno dice que estos empezaron en Alemania en el año 1521 con un tal Nicolás Stork. El otro dice que la primera iglesia bautista fue fundada en Amsterdam por Juan Smyth, un inglés, en el año 1607. El hecho es, que los que niegan que Jesús empezó la primera iglesia en Jerusalén, no pueden indicar la fecha del comienzo de la primera iglesia bautista, ni tampoco el hombre que le dio comienzo. No pueden correctamente fijar la fecha porque ésta no existe. No pueden señalar el hombre a este lado de Cristo, porque nunca vivió.

3. Nótese la confusión prevalente entre aquellos que pretenden que Jesús no fundó la asamblea local, sino una "iglesia universal, invisible." Por ejemplo, el Dr. C. I. Scofield, en su libro, "Síntesis de la Verdad Bíblica," dice que ecclesia se usa en el Nuevo Testamento en cuatro sentidos diferentes, como sigue: "Para designar el cuerpo entero de los redimidos durante la dispensación actual; para designar una iglesia local; para designar grupos de iglesias locales; y para designar la iglesia visible, o sea el cuerpo de creyentes por profesión, sin referencia ni a la localidad ni a números." ¡Aquí la confusión se hace cada vez peor!

¿Quién podría leer el Nuevo Testamento con una mente sin prejuicios y acaso quedarse con la impresión que Jesús haya fundado varias diferentes clases de iglesias? Tal enseñanza únicamente podría surgir por una necesidad teórica. Además, encontramos que la "Confesión de Fe Westminster" contiene otro concepto todavía de la iglesia, en el cual los que nunca han llegado a ser creyentes son miembros. Esta Confesión dice que la iglesia consiste, "de todos aquellos por todo el mundo quienes profesan la verdadera religión, juntamente con sus niños."

4. Los hay quienes de buena gana admiten una perpetuidad de los principios bar(tatas, pero no están dispuestos a admitir la perpetuidad de las iglesias bautistas. Por ejemplo, el Sr. H. C. Vedder, en su libro, "Una Breve Historia de los Bautistas," ocupa la mayor parte de su introducción en un argumento en contra de la perpetuidad bautista, y entonces, por raro que parezca, ¡empieza su historia de los bautistas en los tiempos novotestamentarios! El no quiere admitir la continuidad de las iglesias bautistas, pero ocupa más de doscientas páginas a lo que él llama una "historia de principios bautistas." Inmediatamente surge esta pregunta: Si los principios bautistas han tenido una existencia continua desde los tiempos apostólicos, entonces seguramente tiene que haber existido un pueblo que los sostuviera. Porque la perpetuidad de los principios necesariamente involucra el hecho de que hayan vivido individuos que los sostuvieran. ¿No eran bautistas aquellos individuos que sostuvieron los principios bautistas? Y las iglesias constituidas de esos individuos, ¿acaso no eran iglesias bautistas? Porque si no, entonces este servidor quedaría muy preocupado para saber, ¿qué clase de iglesias eran? La posición de que haya habido una perpetuidad de principios bautistas, pero no de bautistas, es elógica, y no es propia de una persona precavida.

5. Nadie niega que haya existido desde los días de los apóstoles en adelante, compañías, congregaciones y sectas de cristianos disconformes con las formas establecidas y comúnmente aceptadas. Al caer en el error las iglesias prevalecientes, y apartarse estas de la enseñanza evangélica, los que continuaban fieles a Dios se separaban de la multitud para adorar y servirle a Dios conforme su entendimiento de las Escrituras. Esta gente, fiel a la enseñanza apostólica, y constituyendo en el sentido más estricto lo que quedaba de la verdadera iglesia de Cristo, fue perseguida, llamada "hereje," y se le apodaron de toda clase de nombres odiosos. Y por motivo de que los nombres que usualmente llevaban se les fueron dados por odio por sus enemigos, los nombres variaban. Por consiguiente, sería una tontería por parte de uno, que, por motivo de que el nombre "bautista" no puede ser rastreado atrás sucesivamente hasta los tiempos apostólicos, niege que haya existido un pueblo que ha sostenido los principios bautistas y que ha sido bautista en un sentido real.

6. Se ponen objeciones muy a menudo al rastreo de la derivación bautista a través de las así-llamadas "sectas" disidentes, que existían desde los tiempos novotestamentarios en adelante, sobre la base de que había irregularidades entre ellos en cuanto a su doctrina y práctica. Algunas de las iglesias que eran incluidas con las que llevaban el mismo nombre por el cual se llamaban aquellas

gentes, a través de quienes los bautistas rastrean su perpetuidad, practicaban por cierto cosas que no armonizan con las que los bautistas practican hoy día. Se alega, por lo tanto, que los bautistas yerran en pretender algún parentesco con ellos. Pensemos bien por unos momentos sobre esta objeción. Debe ser evidente para cualquier persona que lo piense a fondo, que las iglesias, completamente independientes, no ligadas estrechamente entre sí en forma orgánica ahuyentadas hasta la reclusión, desparramadas y separadas por la persecución. en toda probabilidad llegarían a diferir un poco en asuntos menores de doctrina y práctica. Es más, es posible que algunas se desvíen tan lejos de las enseñanzas de las Escrituras, hasta el punto de ser indignos del nombre que llevan. No hay duda de que esto es precisamente lo que sucedió en muchos casos con las gentes a través de quienes los bautistas rastrean su descendencia. Historiadores con prejuicios han cogido estos casos más o menos aislados, y los han magnificado en un esfuerzo de mostrar que la "secta" entera no era bautista en sus doctrinas y prácticas. Se podría alegar, a base del mismo principio, que ciertas iglesias de la época apostólica no eran iglesias verdaderas. Por ejemplo, la iglesia de Corinto era muy imperfecta: existían irregularidades, sin embargo, nadie diría que ella no era una verdadera iglesia de Cristo. Se podría magnificar las irregularidades y variaciones que existen entre las iglesias bautistas del norte y del sur en los Estados Unidos, o entre las del sur y los bautistas del Canadá o los de Inglaterra. y concluir equivocadamente que no se deben clasificar como la misma gente. Y en verdad, hay iglesias que se llaman a sí mismas por el nombre "bautista" que sin duda alguna se han apartado tan lejos de las Escrituras como para no ser ya verdaderas iglesias bautistas. Sin embargo, es muy injusto juzgar a un pueblo entero por los actos de unas pocas iglesias que se desvíen de la verdad. Para poder evaluarlas correctamente, debemos averiguar, qué es lo que sostienen en su mayoría. Debemos indagar cuales eran los principios que generalmente les caracterizaban.

Se debe recordar que mucho de lo que ha quedado inscrito en los anales de la historia tocante a los que sostenían ideas bautistas en las edades pasadas, es de la pluma de sus enemigos crueles. Los que escribieron acerca de ellos, generalmente odiaban a estos "disidentes" con un odio fortífero y maligno, y no tenían escrúpulos en perseguirlos hasta la muerte. ¿Acaso podría ser confiable el testimonio de tales testigos? Con demasiada frecuencia historiadores, inclusive algunos denominados bautistas, sin vacilar han caracterizado a los bautistas de las épocas pasadas de acuerdo con lo escrito por sus perseguidores, a quienes nada les deleitaba más que exagerar sus faltas. Por extraño que parezca, algunos historiadores aparentemente dan más credulidad a las declaraciones de sus enemigos que a las encontradas entre los escritos existentes de los mismos cristianos. A este servidor le parece que las historias escritas por los señores Newman y Vedder van a este extremo que se acaba de mencionar. Al comparar sus escritos tocante a los varios cuerpos de cristianos que se oponían a Roma durante los tempranos días con los escritos de otros historiadores bautistas, no he podido evitar un sentimiento de que han tratado a estas gentes con hiriente injusticia. Los hombres y mujeres nobles que conservaban vivas las grandes doctrinas de la fe novotestamentaria a través de tiempos sangrientos de persecución, quienes mantenían la religión evangélica frente a la apostacía romana, a menudo al costo de la vida - seguramente ellos aguantaron bastante sufrimiento durante su vida, sin tener que sufrir las calumnias de sus enemigos perpetuadas contra su memoria por parte de historiadores inclinados.

7 Pudiera ser atinado en este punto hacer la siguiente pregunta: ¿Hasta qué punto puede una iglesia apartarse de la verdad y siempre ser una iglesia novotestamentaria? Aquellos que afirman que los montanistas, los novacianos, los paulicianos, los valdenses, etc., eran demasiado heréticos para que los bautistas reclamen algún parentesco con ellos, deberían pensar esta cuestión a fondo. Aún el Dr. A.H. Newman reconoce que iglesias pueden tener irregularidades y siempre seguir siendo iglesias novotestamentarias, pues en su historia de "Anti-paido-bautismo," p. 28 (ed. en inglés), dice lo siguiente: "El hecho de que una iglesia puede hacer desvíos graves de la norma apostólica sin dejar de ser una iglesia de Cristo, tiene que ser admitido." Si podemos determinar hasta qué punto puede desviarse una iglesia de la verdad, y siempre seguir siendo una iglesia novotestamentaria, entonces estaremos preparados para examinar las creencias de los vanos partidos y "sectas" de los tiempos antiguos para determinar si podemos, o no, con justicia rastrear los bautistas a través de ellos.

Tocante al asunto de qué constituye una verdadera iglesia novotestamentaria, me permito citar las palabras del Dr. T.T. Martín, como se encuentran en su muy apreciable libro sobre la iglesia novotestamentaria, este servidor dándoles su beneplácito: "Únicamente dos doctrinas son esenciales

para una iglesia novotestamentaria. *Otras doctrinas son importantes, preciosas, pero únicamente dos son esenciales a una iglesia novotestamentaria.* Son el CAMINO DE SALVACION y el CAMINO DEL BAUTISMO. La gran comisión hace esto patente. Mateo 28:19-20: .Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos..-. Una organización de gente que sostenga estas dos doctrinas y en este mismo orden novotestamentario, puede que estuviere en error en otras doctrinas, pero siempre sería una iglesia novotestamentaria. Por ejemplo digamos que equis iglesia en el occidente que tenga el nombre 'Iglesia Bautista' mantiene al bautismo por inmersión, pero no el camino novotestamentario de salvación, pues no es una iglesia novotestamentaria. O habiendo en Nueva York digamos o en Inglaterra. una iglesia que se llame por el nombre 'Iglesia Bautista' que mantenga el camino novotestamentario de salvación, pero no el bautismo por inmersión entonces esa no es una iglesia novotestamentaria. O habiendo alguna iglesia que se llame por el nombre 'Iglesia Bautista' que mantenga el modo novotestamentario del bautismo, pero que uno debe bautizarse antes de salvarse, entonces aquella no es una iglesia novotestamentaria."

Ha habido iglesias bautistas en tiempos recientes que practicaban el lavamiento de los pies. Otras han mantenido ideas erróneas relativas al sábado. En nuestros días este servidor ha sabido de iglesias bautistas en el norte que han tenido a una mujer como pastor, y de otras que han adoptado varios métodos no bíblicos para llevar a cabo su obra. Pero el punto es que ninguna de estas cosas les descalifica de ser iglesias novotestamentarias. De la misma manera que un cristiano puede ser desobediente y siempre ser un cristiano, así también una iglesia puede ser desobediente y siempre ser una iglesia novotestamentaria aunque indigna, por supuesto. se admite. Porque, repito, conforme a los términos de la gran comisión, son dos las doctrinas y únicamente dos que son esenciales para una iglesia novotestamentaria, EL CAMINO DE SALVACION Y EL CAMINO DE BAUTISMO.

*"La iglesia fiel no fue asimilada por la católica, ni tampoco dejó de existir durante la edad media, no obstante la enseñanza del protestantismo al contrario. En realidad ha existido una sucesión continua de iglesias genuinas a través de los siglos, bajo varios nombres, pero sosteniendo siempre los mismos principios y doctrinas enseñados por aquella que Cristo fundó, y que de igual manera son enseñados por las iglesias bautistas del día de hoy. No existía ninguna 'iglesia protestante,' en el sentido correcto de este término, hasta el siglo dieciséis. ¿Quiénes fueron entonces esos millones de mártires tan cruelmente matados por la mano de la iglesia católica? Una sola contestación cabe: eran bautistas."*

- J. T. Moore, en "Por Qué Soy Bautista."

# CAPITULO 9

## BAUTISTAS BAJO OTROS NOMBRES

Hemos tocado el punto de que, a partir del tiempo en que la corrupción empezó a ganar la ascendencia y el orden de Dios empezó a ser pervertido y cambiado, han habido disidentes - los que protestaban contra el mal y la corrupción, y se juntaban en bandas para vivir y actuar de acuerdo con las enseñanzas de las Escrituras. Los que mantenían la forma, las doctrinas y las enseñanzas novotestamentarias eran denominados, por parte de las iglesias corruptas, "sectas," y denunciadas como "herejes." Todos los historiadores admiten la existencia de estas "sectas" o "herejes" a través de todas las edades.

Habían en estas iglesias que sostenían la enseñanza novotestamentaria en contra de la corrupción, líderes y eruditos que llegaban a ser muy bien conocidos y odiados por su osadía en defender la verdad contra la apostacía. En muchas instancias, a un gran número de los que mantenían la verdadera fe, se les apodaban del apellido o nombre de su líder. Sucedió que, al aplicárseles un nuevo nombre a los que mantenían creencias bautistas, los historiadores muy a menudo escribían como si se hubiese originado una nueva secta. Pero en verdad fue únicamente un nuevo nombre lo que se originó, y esto, desgraciadamente, de la boca de sus enemigos. Un nuevo apodo que se les aplicara a la misma gente que mantuviera las mismas creencias distintivas, de ninguna manera les cambió a ellos.

Ahora, antes de empezar a mencionar a algunas de las gentes de tiempos antiguos, a través de quienes los bautistas pueden propiamente sostener su continuidad historial, me permito hacer hincapié en dos puntos, que le suplico al apreciable lector, los tenga siempre en mente, a través de la lectura de todo este capítulo. En primer lugar, que lo Único que este servidor trata de establecer es, que siempre ha habido, desde el tiempo de Cristo, grupos de individuos que han mantenido, en sus puntos esenciales, la fe novotestamentaria, Y quienes se unían juntas en iglesias que eran en lo esencial bautista en fe y práctica. Segundo, que únicamente son dos, las doctrinas que son esenciales para una iglesia novotestamentaria: El camino de salvación y el camino del bautismo. Si un grupo de iglesias está firme en estos dos puntos cardinales, estas pueden propiamente llamarse iglesias bautistas. No cabe duda de que, debido a las circunstancias prevaletantes, de las cuales podríamos hablar detenidamente con provecho si nos lo permitiera el espacio, que algunas de las "sectas" tenían irregularidades existentes entre ellas. Algunos de los pueblos que serán mencionados mantenían ideas erróneas, y hasta practicaban algunas extravagancias. Sin embargo, si este servidor puede mostrar que mantenían puras las dos doctrinas cardinales, antes mencionadas como esenciales para una iglesia bautista, entonces habrá probado su tesis de que eran bautistas. Se les acusan, por ejemplo, a algunos de los "disidentes," de haber tenido ideas extravagantes tocante a la segunda venida de Cristo. Pero eso no les descalifica de ser bautistas. También los Tesalonicenses tenían estas ideas erróneas, y Pablo tenía que escribir II Tesalonicenses para corregirlas. También algunos bautistas hoy día van al extremo con sus programas y en la colocación de los eventos en conexión con la segunda venida de Cristo.

Pero sigamos adelante para notar brevemente algunas de las "sectas" que se mantenían separadas del movimiento que llegó a ser conocido como el catolicismo. Bien podemos empezar con:

### LOS MONTANISTAS

Este servidor se da cuenta de que unos pocos historiadores bautistas levantan las manos horrorizados ante el pensamiento con los montanistas. (Compárese Newman y Vedder.) Con antipatía preconcebida contra la idea de la continuidad bautista, tratan de dibujar un cuadro tan sombrío como les sea posible de las tempranas "sectas," como ellos los denominan. Entre muchos historiadores su servidor ha rebuscado informes acerca de los montanistas, y ha llegado a la conclusión de que sus irregularidades han sido exageradas en gran manera. Había, sin duda, irregularidades en algunas de las iglesias, pero estoy convencido de que eran, en general, un gran pueblo y bueno, sosteniendo las doctrinas esenciales para una iglesia bautista. Notemos los reconocimientos de los historiadores tocante a ellos:

Dice Vedder (en Historia Breve de los bautistas, pp. 58, 62):

“Ellos comprendían claramente la verdad que una iglesia de Cristo debe constituirse de regenerados únicamente...Por supuesto los montanistas inmergían ningún otro bautismo, hasta donde sabemos, era practicada por parte de nadie en el segundo siglo. No hay evidencia de que hayan bautizado a infantes, y su principio de una membresía regenerada naturalmente requeriría el bautismo de creyentes únicamente.”

¿Acaso debiéramos avergonzarnos de pretender un parentesco con estas iglesias que se componían de gente regenerada y debidamente inmergida sobre su profesión de fe en Cristo?

Pero leamos algo más del testimonio de los historiadores: “El montanismo era una protesta contra la vida corrupta y pecaminosa, y la disciplina floja. La esencia de la contención de estas iglesias era por una vida del Espíritu. No era una nueva forma de cristiandad, era la recuperación de la vieja, la iglesia primitiva puesta en contraposición a la corrupción obvia de la cristiandad corriente. La iglesia antigua exigía pureza; la iglesia nueva se había vendido en baratillo al mundo y se había arreglado cómodamente con él, Y aquellos por lo tanto romperían con ésta.” (Moeller, en el artículo sobre montanismo, en la Enciclopedia Schaff-Herzog).

“Como a esa altura...no había ningún alejamiento esencial de la fe en acción, del candidato para bautismo, del gobierno eclesiástico ni de la doctrina, los montanistas, en lo que se refiere a estos puntos, eran bautistas.” (en Perpetuidad de la Iglesia, por Jarrel, p. 69).

“El montanismo continuó por siglos y por fin llegó a ser conocido por otros nombres. (en Historia Eclesiástica, por Eusebio, p. 229, observación por el Dr. McCiffert).

“La severidad de sus doctrinas ganó para ellos la estimación y confianza de muchos que eran lejos de ser del orden mas bajo.” (en Historia Eclesiástica, T. 1, p. 233).

“El montanismo...es mejor entendido como una reacción contra una condición de la iglesia y de la vida cristiana, las cuales para los montanistas parecían ser colocadas en un nivel demasiado bajo, y que habían además decaído de una ideal más temprana y más pura. (en La Antigua Iglesia Católica, por Rainey, p. 130).

“Los montanistas mantenían que la membresía en las iglesias debe ser limitada personas puramente regeneradas; y que una vida e: y disciplina deben ser mantenidas, sin ninguna afiliación con la autoridad del estado.” (en Historia de los Bautistas, por Tomás Armitage, p. 175).

“Montano fue acusado de asumir ser el Espíritu Santo mismo. lo cual era pura calumnia.” (Armitage, p. 175).

“La historia todavía no ha librado a los montanistas de la distorsión y la oblicuidad, que por largo tiempo los pintaban como enemigos de Cristo; mientras que en verdad ellos honradamente, aunque en algunos respectos erróneamente, trabajaban para restaurar esa semejanza de Cristo a las iglesias, que tanto se les había alejado. (Armitage, p. 176).

## LOS NOVACIANOS-

Estos fueron llamados así por el líder del movimiento puritano. quien llevaba el nombre Novato. El fue miembro de la iglesia de Roma plantada por Pablo, la cual había llegado a ser tan corrupta que una separación fue necesaria para preservar la fe. Tocante a Novato, el Dr. J.B. Moody dice lo siguiente:

“El ni empezó ni propagó una secta. Otros siguieron su ejemplo en separarse de las iglesias corruptas, y de esta manera siguieron el mandato divino, y así su manera de andar era ordenada. Los desordenados constituían la apostasía.

Robinson dice lo siguiente (en Investigaciones Eclesiásticas, p. 126):

“Un flujo de inmoralidad habiéndose metido en la iglesia, Novato se retiró y muchos otros juntos con él...Grandes números siguieron su ejemplo, y en todas partes del imperio iglesias puritanas se constituían Y florecían a través de los siguientes doscientos años. Después, cuando las leyes penales les obligaban a esconderse en rincones y adorar a Dios en privado, se distinguían por varios diferentes nombres, y una sucesión de ellos continuó hasta la edad media.”

Vedder dice de ellos (en Breve Historia de los Bautistas, p. 64):

“Los novacianos eran los más tempranos anabautistas; negándose éstos a reconocer como válidos el ministerio y los sacramentos de sus contrincantes, y alegando ser la iglesia verdadera, lógicamente eran obligados a rebautizar a todos los que venían a ellos...El partido ganó gran fuerza en el Asia menor, donde muchos montanistas se unieron a ellos.”

El Dr. J.T. Christian, en su Historia de los Bautistas, de fecha reciente, muestra que los novacianos mantenían la independencia de las iglesias y reconocían la igualdad de todos los pastores en respecto de su dignidad y autoridad.

El Dr. J. B. Moody, después de haber estudiado los novacianos a la luz de una docena o más de historiadores, dice lo siguiente acerca de Novato:

“El contendía que...la salvación ...era del Señor, por gracia por medio de la fe.”

Sin necesidad de multiplicar citas, encontramos que los novacianos eran anabautistas, que mantenían la idea escritural tocante al camino de salvación, pureza en la vida, y que eran escritúrales en lo referente a su concepto del ministerio y gobierno eclesiástico. Este servidor no ve ningún motivo por que los bautistas no deben rastrear su continuidad de existencia a través de ellos.

### 3. LOS DONATISTAS.

El Dr. J.B. Moody, quien leyó ampliamente sobre temas pertenecientes a la historia eclesiástica, dice lo siguiente tocante a los donatistas:

“Los que contendían fielmente por el modelo original eran llamados en algunos países novacianos y en otros donatistas. Estos hombres no originaron sectas, sino que se separaron de la creciente apostasía, y perpetuaron las iglesias verdaderas.”

En el caso de los donatistas, la separación de la corrupta se hizo en el año 311 D. C.

El historiador francés Crespín escribe lo siguiente tocante a la idea sostenida por ellos:

“En primer lugar, por la pureza de los miembros de las iglesias, por su declaración de que nadie debe ser admitido a la iglesia sino solamente aquellos que son creyentes en verdad, verdaderos santos. Segundo, por la pureza de la disciplina eclesiástica. Tercero, por la independencia de cada iglesia. Cuarto, volvieron a bautizar a los que tuviesen motivo de dudar. Por consiguiente ellos eran rebautizadores, o sea anabautistas.”

Es concluyente por lo tanto, que ellos mantenían las doctrinas esenciales para una iglesia bautista.

Curtis dice (en La Marcha de los Principios Bautistas, p. 21):

“Los donatistas...parece que han formado el germen de los valdenses.”

Benedicto dice (en su Historia de los Bautistas, p. 4):

“Después de surgir los donatistas, aquellos (los montanistas) muy a menudo eran llamados por ese nombre.”

Jones dice (en su Historia de la Iglesia Cristiana):

“Casi no había ciudad ni pueblo en el Africa donde no había una iglesia donatista.”

#### 4. LOS PAULICIANOS.

El Dr. J. T. Christian dice en su Historia de los Bautistas, pp. 76 y 77:

“Las iglesias paulicianas eran de origen apostólico, y fueron plantadas en Armenia en el primer siglo.”

Un antiguo libro de los paulicianos llamado la “Llave de la Verdad,” fue descubierto hace pocos años por el Dr. Coneybeare de la Universidad de Oxford. En este libro los paulicianos reclaman para sí un origen apostólico. El Dr. Coneybeare, quien tradujo la “Llave de la Verdad,” y quien probablemente pudiera ser la mas grande autoridad sobre los paulicianos, nos dice que estos y los bogomiles eran perseguidos, pero que persistían por acá y allá en muchos escondites hasta la edad media, cuando volvieron a aparecer bajo la forma del anabautismo .

El historiador Mosheim dice:

“Ellos bautizaban y rebautizaban por inmersión. Hubieran sido identificados como verdaderos anabautistas.”

El Dr. Christian dice: ‘

“Entre los paulicianos prevalecían creencias bautistas. Ellos mantenían que los hombres deben arrepentirse y creer, y entonces a la edad de madurez, pedir el bautismo, por el cual se admitían en la iglesia.”

El historiador Adeney dice (en Iglesias Griegas y Orientales, p. . 217):

“Allí es bastante razonable que ellos (los paulicianos) sean considerados como los representantes de los sobrevivientes de un tipo muy primitivo de cristiandad.”

Por medio de las referencias arriba se puede ver que los paulicianos reclamaban un origen apostólico, que mantenían doctrinas bautistas y que persistían hasta que fueron absorbidos en el movimiento anabautista.

#### 5. LOS ALBIGENSES.

Muchos historiadores. tales como Mosheim, Gibbon Muratori, Coneybeare v otros. consideran a los paulicianos como los precursores de los albigenses. y de hecho la misma gente, menos el nombre. El Dr. Christian dice en su historia, antes referida, que escritores de tiempos recientes sostienen que los albigenses habían estado en los valles de Francia desde las más tempranas edades de la cristiandad. Por motivo de la persecución dejaron pocos vestigios de sus escrituras. y por eso nuestro conocimiento de ellos no es tan completo como quisiéramos. Jones, en su historia antes referida, dice que mantenían las dos doctrinas necesarias para una iglesia novotestamentaria. También nos dice que rechazaban el bautismo de infantes.

Otras “sectas” que mantenían estas doctrinas novotestamentarias en común, llamadas por nombres tales como petrobrusianos, henricianos, arnoldistas, existían, pero el espacio no permite una explicación detallada de ellas. Referente a éstas, el Dr. A.H. Newman dice lo siguiente (en “Investigaciones Recientes Concernientes a las Sectas Medioevales, p. 187): “Hay mucha evidencia de la persistencia en el norte de Italia y en el sur de Francia, desde tiempos tempranos, de tipos evangélicos de cristiandad.”

#### 6. LOS VALDENSES.

El enlace muy estrecho de los valdenses con los pueblos a quienes nos hemos referido previamente

es reconocido por los historiadores. Dice el Dr. Jones (en su Historia de la Iglesia Cristiana, T. 2, P. 4):

“Al lanzar los papas sus fulminaciones contra ellos (los albigenses) los condenaron expresamente como valdenses.”

Algunos han tratado de ligar el comienzo de los valdenses con Pedro Waldo, e indicar que el haya sido el fundador de ellos, pero sin éxito. Pedro Waldo no les dio comienzo a los valdenses, ni tampoco éstos han sido apodados por él, pues él y los valdenses derivaron su nombre del mismo origen. Tocante a este punto, Jones dice lo siguiente (Historia, T.2): “Los vocablos significan sencillamente ‘valles,’ habitantes de valles, y nada más.” Pedro Waldo fue llamado así porque era un ‘hombre del valle,’ y el era únicamente un caudillo de un pueblo que había existido durante largo tiempo. Los valdenses opinaban que eran de origen antiguo, y verdaderamente apostólicos. Tocante a la manera en que algunos historiadores les tratan a ellos, Jones comenta lo siguiente: “El mismo carácter genérico de los valdenses es pasado por encima por la mayoría de los escritores tocante a la comunidad amplia a la cual se aplicaba . . . estaban esparcidos por todas partes de Europa durante muchos siglos...Cualquiera que haya sido el nombre local que llevaban, los católicos les llamaban a todos ellos Vaudois, o valdenses.”

Tocante a su origen, Vedder dice (en su Historia Breve de los Bautistas, p. 123):

“Los valdenses, en su más temprana historia, parecen ser casi ninguna otra cosa que los petrobrusianos bajo otro nombre...Las doctrinas de los más tempranos valdenses son substancialmente idénticas a las de los petrobrusianos, siendo testigos de esto sus perseguidores.”

Algunos han tratado de hacer aparentar que los valdenses hayan practicado el bautismo de infantes. Por supuesto, como anteriormente ha sido indicado, un pueblo tan esparcido como eran ellos, con iglesias en muchos sectores, puede que haya habido en algunas de sus iglesias prácticas heréticas. Pero el estudio hecho por este servidor acerca de los valdenses desde muchas fuentes, le ha movido a deducir que el cargo de que los valdenses en general hayan practicado el bautismo de infantes es una calumnia grosera. Concuero con el Dr. Christian en lo que el dice:

“No hay nada en la historia que indique que los propios valdenses jamás hayan practicado el bautismo de infantes.”

Tocante a las doctrinas sostenidas por los valdenses, el historiador Vedder tiene lo siguiente que decir (en su Historia Breve de los Bautistas, pp. 123, 124):

“Escritores católico-romanos antes del año 1350 D. C. atribuían los siguientes errores a los valdenses:

1. Ellos alegan que las doctrinas de Cristo y los apóstoles, aparte de los decretos de la iglesia, bastan para la salvación.
2. Dicen que el bautismo no es provechoso para niños pequeños, porque éstos no son capaces de creer en realidad.
3. Afirman que únicamente ellos son la iglesia de Cristo y los discípulos de Cristo. Que ellos son los sucesores de los apóstoles.”

Vedder sigue, dando además una lista de otras creencias tenidas por ellos y parecidas a las sostenidas por los bautistas hoy día. Después añade lo siguiente:

“También encontramos atribuidos a ellos ciertos principios que eran característicos más tarde de los anabautistas . . . Manteniendo estas creencias, eran los antecesores espirituales de las iglesias anabautistas.”

El historiador Keller tiene lo siguiente que decir:

“Muchísimos valdenses creían, como sabemos con exactitud, que el bautismo sobre (la profesión de) fe era la forma que está de acuerdo con las palabras y ejemplo de Cristo.”

Nadie puede hacer un estudio de los valdenses sin ver prontamente que ellos mantenían las dos doctrinas esenciales para una iglesia bautista. Eran un pueblo grande y noble, que mantenía la verdadera fe delante de una persecución amarga y casi continua. No hay por qué sentir ninguna vergüenza por parte de los bautistas en reclamar parentesco con ellos.

## 7. LOS ANABAUTISTAS.

Hay mucha evidencia que los valdenses llegaron a ser conocidos más tarde como anabautistas. La así-llamada reforma les dio oportunidad a las varias “sectas” en escondites, que hoy día identificamos como bautistas, a salir afuera y declararse. Estas odiadas, así-llamadas “sectas” llegaron a ser llamadas por el nombre general de “anabautistas.” El Dr. Vedder dice lo siguiente:

“Es un hecho curioso e instructivo que las iglesias anabautistas del período de la así-llamada reforma (o edad media) eran más numerosas precisamente donde los valdenses de un siglo o dos anteriores habían florecido más...Que haya habido una relación íntima entre los dos movimientos, lo dudan únicamente muy pocos de entre los que han estudiado este período y su literatura. La tea de verdad fue pasada de mano en mano de una generación en Otra.”

De manera parecida habla el Dr. Christian:

“En aquellos lugares donde florecían los valdenses, allí los bautistas se arraigaron...Muchos predicadores hábiles de los valdenses llegaban a ser conocidos extensamente como ministros bautistas...Muchos detalles les marcaban a los valdenses y a los bautistas como siendo del mismo origen.”

Y otra vez, haciendo referencia a los valdenses y a los paulicianos, dice:

“A mi parecer, los dos partidos eran bautistas.”

Si les pedimos su opinión a aquellos que eran hostiles, encontramos a Baronio, el docto historiador católico-romano diciendo lo siguiente (en “Danver’s Baptism” El Bautismo, por Danver, p. 253): “Los valdenses eran anabautistas.”

Otra vez, Vedder, quien, tengámoslo en mente, es hostil a la idea de la perpetuidad bautista, hace el siguiente comentano (Historia Breve. p. 130):

“Estas iglesias anabautistas no se desarrollaron gradualmente, sino que aparecen completamente formadas desde el principio... Completas en la práctica, correctas en la doctrina, estrictas en la disciplina. Sería imposible explicar la existencia de estos fenómenos sin la suposición de una causa de larga existencia. Aunque las iglesias anabautistas aparecen repentinamente en los anales del tiempo contemporáneo con la reforma zuingliana, las raíces tienen que ser buscadas más atrás.”

Además, dice lo siguiente en las pp. 136 y 143:

“Los anabautistas, lo mismo como los bautistas de hoy día, alegaban que no hay ni mandato ni ejemplo de bautismo de infantes en el Nuevo Testamento, y que antes del bautismo, instrucción y creencia son requeridos...Las enseñanzas de los anabautistas suizos son conocidas por nosotros con exactitud desde tres fuentes independientes y mutuamente confirmatorias: el testimonio de sus oponentes, los vestigios de sus escritos que se nos han quedado, y su Confesión de Fe. Este último es el primer documento de su clase en existencia de que se sepa. Salió a luz en el año 1527...Se enseña en ella el bautismo de creyentes únicamente, el rompimiento de pan únicamente por los que han sido bautizados, e inculca una disciplina eclesiástica pura . . . La . . . Confesión corresponde a las creencias declaradas de las iglesias bautistas hoy día. Es signficante que lo que aptamente se ha denominado ‘comunión o

cena cerrada' se encuentre en las enseñanzas del documento bautista más antiguo en existencia."

Terminaré la discusión tocante a los anabautistas con una cita del Dr. W. D. Nowlin (en su libro Fundamentos de la Fe):

"Tocante al origen de los anabautistas, los historiadores difieren, pero es probable que en muchas instancias estos eran el despertamiento de los vestigios de las sectas más tempranas, o por lo menos de sus sentimientos, los cuales persistían en muchas localidades. Indudablemente fue la vida y modo de pensar vivificados por la reformatión lo que les trajo otra vez a la vista, resultando esto en un enorme crecimiento en membresía. Los anabautistas sostenían la completa separación de estado e iglesia, liberalidad de la conciencia individual, y la Biblia como única regla de fe y práctica. Se oponían al bautismo de infantes; no admitían a nadie sino solamente a personas regeneradas para bautismo y membresía en la iglesia; y practicaban únicamente la inmersión por bautismo. Como resultado de esto eran perseguidos amargamente y proscritos. Sin embargo, crecían mucho en números y se extendían sobre una extensa parte de Europa...Los bautistas de los últimos trescientos años son los descendientes directos de los verdaderos anabautistas del período de la así-llamada reformatión: o tal vez podríamos más acertadamente decir, que los bautistas eran en ese tiempo llamados anabautistas. Así que encontramos a Mosheim, cuya autoridad como historiador eclesiástico es grande, diciendo lo siguiente: 'El verdadero origen de aquella secta que adquirió el nombre anabautista, está escondido en las recónditas remotas de la antigüedad, y por lo tanto es extremadamente difícil de averiguar.'"

Este servidor ha estado ocupándose de las así-llamadas "sectas" más comúnmente tratadas por los historiadores eclesiásticos y ha mostrado que ellos mantenían creencias esencialmente bautistas en general. Además ha indicado por medio de citas historiales la conexión que esos pueblos tenían entre uno y otro. Hay, sin embargo, varios cuerpos de cristianos a través de los cuales bien podríamos rastrear la continuidad de vida bautista organizada si el espacio fuera disponible. Tomaremos tiempo para apenas indicar estos cuerpos cristianos, a través de los cuales los bautistas hacen conexión con los tiempos apostólicos.

*Hay, por ejemplo, LOS BAUTISTAS GALENSES, quienes hacen pretensiones bien autenticadas de su origen apostólico.* No hay mejor manera de manifestar los hechos tocante a ellos, que citar las palabras de un escritor para la revista "Religious Herald" (Heraldo Religioso) de algunos años atrás:

"Los bautistas galenses reclaman su origen directamente desde los apóstoles, y esta pretensión nunca ha sido controvertida con éxito. Mantienen que la luz de un cristianismo puro ha sido preservada entre su pueblo durante toda la 'edad media.' Eran un pueblo pastoral, viviendo en sus hogares montaneses. Eran sujetos a una persecución casi constante, y por lo tanto buscaban donde refugiarse en los recesos de las montañas, que tan apropiadamente han sido designados 'el Piemonte de Bretaña.' No obstante, el hecho de su temprana existencia es colocada más allá de dudas o 'quizá.' Atraieron la atención de la iglesia romana, y tan temprano como el año 597 un monge de nombre Agustín les visitó, y trató de ganarlos a sus creencias."

El Dr. J.T. Christian, en su Historia Breve de fecha reciente, presenta evidencia historial en abundancia, la cual prueba que los bautistas galenses son de origen apostólico. Vale la pena leer lo que él escribe sobre este punto.

Benedicto, en su Historia de los Bautistas. (p. 343 al final), muestra de la manera más convincente que los bautistas galenses son de origen temprano. Según él, estos ya tenían antigüedad en Gales en el año 597. Muestra que ya para esa fecha contaban con un colegio (de enseñanza avanzada) y por lo menos una asociación de iglesias.

Además, la historia de los BAUTISTAS IRLANDESES proporciona una lectura muy interesante en relación con el concepto de la perpetuidad bautista. Los bautistas tenían iglesias en Irlanda en un tiempo no muy remoto de los días de Pablo. Patricio, el gran predicador irlandés, nació por allá del año 360,

pero según los historiadores, el cristianismo en Irlanda antecedió la llegada de Patricio por un período largo.

Tocante a Patricio, el Dr. Vedder escribe como sigue:

“El robo más audaz, por parte de Roma, fue cuando prendieron al apóstol Pedro corporalmente e hicieron de él la cabeza y fundador putativo de su sistema; pero después de ese acto descarado, destaca su afrenta cuando ‘anexó’ el gran predicador de Irlanda y le inscribió entre sus ‘santos’...Desde los escritos de Patricio aprendemos que sus enseñanzas y prácticas en muchos particulares eran por lo menos evangélicos. El testimonio es amplio a efecto de que bautizaban a creyentes . . . No hacen referencia a infantes...El bautismo de Patricio fue el de los tiempos apostólicos . . . inmersión.”

Tocante a las iglesias de Irlanda, Vedder además dice lo siguiente:

“La teología de estas iglesias hasta el siglo noveno continuaba a ser notablemente correcta y escritural.”

Se podría seguir citando referencias históricas para mostrar que estos bautistas irlandeses enviaron misioneros al norte de Francia y al sur de Alemania, y que de esa manera se relacionan con los “bautistas bajo otros nombres” que ya han sido mencionados.

Seguramente ya se ha presentado suficiente evidencia para probar la pretensión de este servidor de que desde los días de Cristo han habido siempre en existencia iglesias que mantenían las dos doctrinas esenciales para una iglesia novotestamentana. Se ha podido dar nada más que una ínfima parte de la evidencia histórica que este servidor tiene en su poder.

Entre más uno estudia sobre esta cuestión, mas dogmático uno se ve obligado a hacerse en la creencia de que la historia justifica la pretensión bautista de la continuidad de la vida eclesiástica a través de las edades. ¡La historia ha vindicado la promesa del Maestro de que las puertas del Hades no prevalecerán contra Su iglesia!

*“Ninguna iglesia o denominación que haya empezado más acá del ministerio personal de Cristo tiene derecho bíblico alguno de pretender ser una iglesia de Cristo. Por lo tanto la promesa de Cristo a la iglesia que El edificó no fue hecha al catolicismo, ni tampoco a las varias sectas del protestantismo que originaron en y después de los días de la reformación de Martín Lutero, sino que fue hecha a aquella iglesia que ningún historiador, ya sea amigo, )•a enemigo, ha podido encontrar su origen más acá del ministerio personal de Cristo, a saber, la iglesia bautista. Esto no es una teoría nueva. al contrario, es un hecho creído y enseñado por todos los bautistas leales e informados a través de todo el mundo.”*

# CAPITULO 10

## DECLARACIONES DE LOS HISTORIADORES

En el capítulo próximo pasado vimos que desde los días de Cristo Y los apóstoles han existido iglesias que mantenían firmemente el camino novotestamentario de salvación y bautismo. Estas iglesias se han mostrado ser, en puntos esenciales, iglesias bautistas. Ahora desearía que ocupemos algunos momentos para tomar bajo consideración las declaraciones de algunos historiadores de diferentes denominaciones tocante al origen y perpetuidad de los bautistas. Algunas de estas declaraciones han sido muy usadas y muy a menudo citadas. Esto, por supuesto, de ninguna manera ha variado la verdad de las mismas. En verdad, deben tener más peso, por haber aguantado las pruebas del tiempo y de la crítica.

Se hace a veces el cargo de que ni siquiera los historiadores bautistas creen en la continuidad bautista. En contestación a esto, se puede decir que algunos historiadores no lo creen. Algunos son demasiado “amplios” para arriesgarse, y ser acusados de ser angosto, cargo que se les echaría encima, en el caso de que pretendiesen la perpetuidad. Algunos tienen tendencias paido-bautistas y hasta modernistas, y sostienen la teoría de la iglesia “invisible.” Pero se puede decir en verdad que la mayor parte de los historiadores bautistas son creyentes firmes en la continuidad bautista. También es interesante notar que aquellos que buscan cómo desacreditarlo tienen mucho cuidado en no afirmar que la continuidad bautista no se puede rastrear. Por ejemplo, el Dr. Vedder dice:

“No se puede afirmar que no había una continuidad en la vida externa y visible de la iglesia fundada por los apóstoles hasta la reformatión. El afirmar tal negativo sería indiscreto, y tal cosa...no se podría probar.” (Historia Breve de los Bautistas, p. 9).

Vedder, sin embargo, toma la posición que fue a la iglesia “invisible” que Cristo prometió la perpetuidad. Parece que él espera que el lector acepte esto sobre nada más que la autoridad de su palabra, sin pruebas ni bíblicas ni de otra clase. El no ofrece pruebas. porque éstas no existen. Como ya se ha mostrado, no existe tal cosa como una iglesia “invisible.” O ha habido una continuidad de iglesias visibles, o de otro modo, la promesa de Cristo ha fracasado.

El historiador bautista A.H. Newman s niega a creer en la continuidad bautista, pero también es muy cuidadoso de no afirmar que la continuidad no puede ser rastreada. De hecho, él hasta admite que no todos se desviaron en apostasía, pues dice (en su Historia de Anti-paidobautismo. p- 28• ed. en inglés):

“El que haya habido huesres de verdaderos creyentes no puede ser de ninguna manera puesta en tela de duda.”

¡Y este servidor ha mostrado que estos “huestes eran bautistas. reunidos en iglesias novotestamentarias!

El historiador bautista McClothlin, de igual manera como Vedder y Newman, no se atreve a afirmar que no ha habido una continuidad de iglesias bautistas. Su declaración es como sigue (en su libro: Guía a un Estudio de Historia Eclesiástica, p. 29),

“Puede que hayan tenido algún nexo :os anabautistas con sectas más tempranas.”

Entre los historiadores bautistas mejor conocidos del pasado, que creían en la perpetuidad bautista, pueden ser mencionados los nombres de Robinson, Crosby, Irving, Orchard, Jones, Backus, Benedicto y Cramp. Referente a estos historiadores, el Dr. Armitage dice lo siguiente:

“En lo principal sus hechos y averiguaciones principales, nunca se ha probado que estos sean desconfiables, y nadie ha tratado de mostrar que sus conclusiones generales fuesen insostenibles...Su sagacidad en lo histórico es justamente de igual valor que la de otros

historiadores eclesiásticos.” (Historia de los Bautistas, por Armitage, p. 11).

Es deseable que consideremos algunas declaraciones de varios de los mismos bautistas destacados, tocante al origen y continuidad de ellos, después de lo cual consideraremos lo que historiadores de otras creencias han dicho referente a ellos.

El historiador bautista que tiene fama de ser el más grande entre ellos. por parte de muchos bautistas sobresalientes. es Juan T. Christian.

Su nuevo libro entitulado “Historia de los Bautistas” (ed. en inglés publicada por la Junta Bautista de la Escuela Dominical, en el año 1922) presenta pruebas intachables de la continuidad de los bautistas. Del prefacio de su obra monumental copiamos la siguiente declaración resonante:

“No tengo para mí ninguna desconfianza en que haya habido una sucesión historial de bautistas desde los días de Cristo hasta el tiempo actual.”

El Dr. Jorge Lorimer (en Los Bautistas en la Historia, p. 49):

“El hecho de que los bautistas sean probablemente los más antiguos, es generalmente concedido, y sigue creciendo la certeza de esto con el progreso de la investigación erudita.”

El Dr. J. B. Moody (en Mi Iglesia):

“La perpetuidad de la iglesia es escrituraria, razonable, creible, historialy concluyente.”

El Dr. J. L. Smith (en “Baptist Law of Continuity” - La Ley de Continuidad Bautista) dice:

“Hemos ofrecido el testimonio de más de cuarenta de los mejores historiadores del mundo - ni uno solo de ellos siendo bautista - quienes expresa y claramente indican el movimiento de esta gente bautista a través de los largos siglos, desde los días apostólicos.”

El Dr. J. W. Porter. escritor v redactor de fama, dice lo siguiente:

“Si los bautistas no tienen perpetuidad, entonces la profecía de Cristo y su promesa han fallado. Esto es impensable.”

El Dr. H. B. Taylor (en “Bible Briefs” - Compendios Bíblicos):

“Las iglesias bautistas son las únicas instituciones que son divinas en esta tierra. Sin ellas, Mateo 16:18 hubiera fallado de cumplimiento.”

El Dr. T. T. Eaton dice lo siguiente:

“Aquellos que se oponen a la sucesión bautista no tienen base lógica para su posición cuando organizan una iglesia con el material provisto por otras iglesias, y con los que han sido bautizados por ministros regularmente ordenados.”

El Dr. R. B. Cook (en “Story of the Baptists” - Narrativa de los Bautistas)

“Los bautistas pueden rastrear sus principios distintivos hasta la edad apostólica... Cuando, por motivo de la unión del estado y la iglesia, el cristianismo en general llegó a ser corrompido, siempre quedaban, en retiros recónditos, iglesias y sectas que mantenían puras las doctrinas y ordenanzas de Cristo, y por lo tanto es cierto que estas iglesias y sectas mantenían virtualmente los mismos principios que se sostienen ahora como las creencias distintivas de los bautistas.”

El Dr. D. B. Ray (en Sucesión Bautista, p. 10):

“Los bautistas, en unísono, han negado que hayan tenido conexión alguna con la apostasía

romana, y han alegado que su origen como iglesia data desde Jesucristo y los apóstoles.”

El Dr. D. C. Haynes (en La Denominación Bautista, p. 21):

“La iglesia bautista es la iglesia primitiva - nunca ha habido un tiempo en que no haya estado en existencia.”

El Dr. Jorge W. McDaniel (en Iglesias del Nuevo Testamento):

“No hay ninguna personalidad a este lado de Jesucristo que sea una explicación satisfactoria del origen de ellos.”

Se podría seguir casi indefinidamente con citas de bautistas notables, mostrando que grandes hombres representativos de esa fe, después de indagar y meditar, han sido creyentes firmes en la perpetuidad de las iglesias bautistas. Algunos de estos han escrito libros que ofrecen pruebas conclusivas sobre este punto. Se puede mencionar a los siguientes: “Sucesión Bautista” por el Dr. D.B. Ray; “La Perpetuidad de los Bautistas” por el Dr. W.A. Jarrell; “Lo Que El mundo Debe a los Bautistas” Por el Dr. J. W. Porter; “Fundamentos de la Fe” por el Dr. W. D. Nowlin; “La Iglesia Novotestamentana” por T. T. Martín; “Mi Iglesia” por J. B. Moody, como ejemplos. Se pueden sumar a la lista de libros que se acaban de mencionar muchas obras historiales escritas por hombres cuyos nombres no he mencionado.

Hasta aquí con las creencias de los bautistas relativo a la continuidad de sus propias iglesias. Veamos ahora lo que algunos historiadores y hombres renombrados de otras creencias tienen que decir tocante al origen y perpetuidad de los bautistas. Empezaremos con aquellos que han sido los más amargos enemigos y perseguidores del Cardenal Hosio, el presidente del Concilio de Trento. El dice:

“Si la veracidad de una religión se ha de juzgar por la presteza y valentía que uno de cualquier secta muestre en el sufrimiento, entonces la opinión y persuasión de ninguna secta puede ser más veraz y más segura que aquella de los anabautistas, pues no ha habido ningunos durante estos mil doscientos años pasados que han sido más generalmente castigados, o que han sufrido más gustosa y firmemente, y aun ofreciéndose para el castigo más cruel, que este pueblo.” (Citada de la Historia de los Bautistas, por Christian).

El Cardenal Hosio escribió en el año 1554. El data la historia de los bautistas atrás mil doscientos años. Esta es una concesión muy importante. Fecharlos atrás hasta el año 354 D.C. y tendremos poca dificultad en seguirlos el resto del camino.

Zuinglio, el reformador suizo, co-trabajador juntamente con Lutero y Calvino en la reformatión del año 1525 y enemigo acérrimo de los bautistas, dice:

“La institución de los anabautistas no es ninguna - novedad, pues durante mil, tres cientos años han causado mucha perturbación a la iglesia.”

Con esto se admite la existencia de los bautistas en el año 225 D. C.

Mosheim, el historiador luterano de mucha fama, dice:

“En los tiempos antes de remontarse Lutero y Calvino, existían ocultos en casi todos los países de Europa personas que se adherían tenazmente a los principios de los bautistas holandeses de la actualidad.” (Inst. de Historia Eclesiástica).

Roberto Barclay, de los cuáqueros, dice lo siguiente:

“Hay además, motivos para creer que en el continente de Europa, pequeñas sociedades cristianas escondidas que han mantenido muchas de las opiniones de los anabautistas, han existido desde el tiempo de los apóstoles.” (Inner Life of the Societies of the Common wealth - Vida Intima de las Sociedades del Estado, pp. 11, 12).

Juan Clark Ridpath. historiador metodista y redactor de aquella obra monumental. "Ridpath's History of the World." (Historia Mundial de Ridpath). en una carta dirigida al Dr W.A. Jarrell, (citada en Perpetuidad de la Iglesia Bautista, p. 5•), dice:

"No debería admitir fácilmente que hubo una iglesia bautista en un tiempo tan temprano como el año 100 D. C.. aunque sin duda había bautistas en ese tiempo. porque todos los cristianos eran bautistas en esa época."

Alejandro Campbell. el fundador de la iglesia Campbelista o "cristiana." dice lo siguiente:

"Desde el día de los apóstoles hasta el día de hoy. la enseñanza de los bautistas u su modo de bautizar han tenido una cadena continuo de adherentes. - y se pueden producir monumentos públicos de su existencia en todos l«s siglos." (Debate McCalla-Campbell. sobre el tema de Bautismo. pp. 378, 379).

El erudito filósofo inglés Sir Isaac Newton. siendo docto en las Escrituras y en la historia. dice:

"Los bautistas modernos. antes llamados anabautistas. son el único pueblo que nunca ha simbolizado con el ,apado." (copiado del libro « La LeY de Continuidad BHutista, P. 39).

La Enciclopedia de Edinburgo dice lo siguiente:

"Ya se les debe haber ocurrido a nuestros lectores que los bautistas son la misma secta de cristianos que anteriormente han sido descritos bajo el nombre de anabautistas. En verdad, esto parece haber sido su principio distultivo desde el tiempo de Tertuliano hasta el tiempo actual." (copiado del libro La Iglesia Novotestamentaria, p.

Tertuliano fue un montanista. El liació más o menos cincuenta anos despuéx de la rnuerte de Juan el apA stol. La siguiente cita es copiada del libro "Crossing the Centuries."

Atravesando los Siglos - escrito por W.C. King y teniendo como redactores asociados algunos de los eruditos renombrados de la América del norte, tales como el expresidente Roosevelt, el expresidente Wilson, David Starr Jordan, Lyman Abbott, además de un numeroso grupo de presidentes y profesores de universidades importantes. Tocante a los bautistas dice lo siguiente:

"Tocante a los bautistas se puede decir que no son reformadores. Estas gentes, que comprendían cuerpos de creyentes cristianos, y que eran conocidos bajo varios nombres en distintos países, son completamente distintos e independientes de las iglesias romana y griega, y tienen una continuidad ininterrumpida desde los días apostólicos a través de los siglos. Durante todo este largo período eran perseguidos amargamente por herejía, ahuyentado de país en país, privados de sus derechos políticos, privados de sus propiedades, encarcelados, torturados y matados por miles, sin embargo nunca se desviaron de su fe, doctrina y adherencia novotestamentarias." (Copiada de La Iglesia Novotestamentaria, p. 25).

Los historiadores bautistas holandeses todos sostienen el «rigen apostólico de los bautistas. según el Dr. J. T. Christian. quien ha dado mucho estudio - pensamiento a esta cuestión. Este es el reclamo de Herman Schynn (en Historia Christianorum). mientras que Blaupont Ten :ate dice (citado en Historia de los Bautistas. por Christian. p. 95):

"Estoy completamente convencido que los principios bautistas han prevalecido en todas las épocas desde los tiempos de los apóstoles hasta el actual, en una porción. ya grande, ya pequeña, del cristianismo."

El reclamo de los bautistas holandeses de un origen apostólico fue investigado a fondo en el año 1819. El rey de Holanda designó a su capellán, el erudito J.J. Dermont, y al Dr. Ypeij, siendo éste el profesor de teología en Groninga, los dos siendo miembros de la iglesia reformada holandesa, para escribir una historia de la dicha iglesia reformada holandesa, y además, investigar las pretensiones de los bautistas holandeses. Estos dos prepararon la historia, y en ella un capítulo se dedica a los bautistas. Una parte

de lo que dicen reza así:

“Los menonitas han descendido desde los tolerablemente puros valdenses evangélicos, quienes fueron ahuyentados por la persecución a vanos países; y quienes, durante la última parte del siglo doce, huyeron a Flánderes; y hasta las provincias de Holanda y Zelandia, donde vivían de una manera sencilla y ejemplar, en los pueblos como agricultores (en las ciudades como artesanos) libres del cargo de cualquier inmoralidad crasa, y profesando los más puros y sencillos principios, los cuales ejemplificaban en su conversación pura. Eran, por lo tanto, en existencia mucho antes de la iglesia reformada de Holanda.

“Ya hemos visto que los bautistas, que antiguamente tuvieron por nombre: anabautistas, y más tarde: menonitas, fueron los primitivos valdenses, que en la historia de la iglesia, aún desde los tiempos más remotos, gozaron el honor de aquel origen. Por esto los bautistas pueden considerarse como la única comunidad que ha continuado desde el tiempo de los apóstoles como una sociedad cristiana que ha conservado las doctrinas más puras del evangelio por todos los siglos. La economía externa e interna de la denominación bautista, perfectamente correcta, contribuye a confirmar la verdad negada por la iglesia romana, de que la reforma. tal como se efectuó, en el siglo XVI, fue una gran necesidad, refutando al mismo tiempo la noción errónea de los católicos romanos de que su denominación es la más antigua.” (Historia de la Iglesia Reformada Holandesa, por A. Ypeij y J. J. Dermout, T.I, p. 148).

Se podrían citar otras autoridades y citas se podrían multiplicar, pero es innecesario continuar indefinidamente con éstas. Únicamente dos más serán ofrecidas antes de clausurar el capítulo. Sin embargo, ya se ha escrito lo suficiente, e igualmente pruebas suficientes han sido producidas como para convencer a una mente abierta. sin prejuicios, y enseñable, que Jesús en verdad fundó una iglesia, y que esa iglesia fue la asamblea local; que la prometió una perpetuidad, y que la promesa de Jesús se ve cumplida en las iglesias que hoy día se conocen como iglesias bautistas.

Se ofrece la siguiente cita del libro del Dr. J.W. Porter,

“Observaciones Casuales,” tocante al Dr. Juan Clark, quien era pastor de la primera iglesia bautista en la América del Norte, ubicada en la ciudad de Newport, estado de Rhode Island, E. U. A. el Dr. Porter dice:

“El Dr. Juan Clark recibió su bautismo de la iglesia del Rev. Stillwell en Londres, y esta iglesia recibió el suyo de Holanda, y los bautistas holandeses de los valdenses, y los valdenses de los novacianos, y los novacianos de los donatistas, y los donatistas recibieron su bautismo de la iglesia apostólica, y la iglesia apostólica de Juan el Bautista, y Juan el Bautista del cielo.”

En el año 1921 o 1922 este servidor recortó un artículo que salió en la revista “Oklahoma Baptist Messenger,” - Mensajero Bautista de Oklahoma, que también apareció simultáneamente en vanas otras revistas denominacionales en el sur de los E. U. A. Este artículo trata del linaje de la iglesia bautista en la ciudad de Dyer, en el estado de Tennessee. Muestra una continuidad de vida eclesiástica bautista desde la actualidad atrás hasta los días de Jesús. En cuanto a la persona que hizo la indagación, este servidor no puede dar razón, y tampoco tiene en su poder todos los libros necesarios para permitirle verificar cada referencia histórica que se da. A continuación va el artículo completo para la consideración del apreciable lector:

#### SUCESION BAUTISTA RASTREADA HASTA CRISTO

Eslabón Uno. La iglesia bautista en Dyer, estado de Tennessee, fue organizada por J. W. Jetter. quien vino de la Asociación Bautista de Filadelfia (estado de Pennsylvania de los E. U. A.)

Eslabón Dos. La iglesia Hillcliff, en Gales, Inglaterra. El señor Pbro. H. Roller vino a la Asociación Bautista de Filadelfia desde la iglesia Hillcliff. Véase el acta de la Asoc. B. de Filadelfia, T. 3, Párrafo 1.

Eslabón Tres. La iglesia Hillcliff fue organizada por Aarón Arlington, en el año 987 D. C. Véase el libro “Israel de los Alpes,” por Alex Munston, p. 39.

Eslabón Cuatro. La iglesia de Luna Piemonte ordenó al Sr. Aarón Arlington en el año 940. Véase la "Historia de la Iglesia Cristiana," por Jones.

Eslabón Cinco La iglesia de Lima Piemonte fue organizada por Balcolao, en el año 812 D. C. Véase la "Historia Eclesiástica," por Neander, T. 2, p. 320.

Eslabon Seis. Balcolao vino de la iglesia en Timto, en el Asia Menor. Véase la "Historia Ecl." por Neander, T. 2, p320.

Eslabon Siete. La iglesia en Timto fue organizada por Archer Flavin, en el año 738 D.C. Véase la "Historia Eclesiástica," por Mosheim, T. 1, p. 394.

Eslabon Ocho. Archer Flavin vino de la iglesia en Darethea, que fue organizada por Adrómico en el año 671 D.C. en el Asia Menor. Véase la "Historia Eclesiástica" por Lambert, p. 47.

Eslabon Nueve. Adrómico vino de Pontifossi, al pie de los Alpes en Francia. Véase la "Hist. Ecl." por Lambert, p.47.

Eslabon Diez. La iglesia en Pontifossi fue organizada por Tellestman de Turán, Italia, en el año 398 D.C. Véase la "Historia Ecl." de Armitage, p. 182.

Eslabon once. La iglesia en Turán fue organizada por Tertuliano, quien vino de Bing Joy, Africa, en el año 237 D.C. Véase la "Historia Ecl." de Armitage, p. 182

Eslabon Doce. Tertuliano fue miembro de la iglesia en Partos, al pie del rio Tiber, que fue organizada por Policarpio en el año 150 D.C. Véase "Comentario sobre Antiguedades," por Ciro, p. 924.

Eslabon trece. Policarpio fue bautizado por Juan el amado, o revelador, en el día de 25 de diciembre de 95 D.C. Véase "Hist. Ecl." de Neander, p.285.

Eslabon Catorce. Juan estuvo con Jesús en el monte. Marcos 3:13-14; Lucas 6:12,13.

"La iglesia está aquí para salvar a los hombres del mundo. Está aquí para salvarlos del sistema que se llama el mundo.

"La iglesia lleva la misma relación al mundo que un bote salva-vida y su tripulacion a un guque que se está despredazando en el arrecife.

"La iglesia está aquí para inculcar en los hombres dos hechos inmensos, el hecho del ALMA, y el hecho de la ETERNIDAD."

I.M. Haldeman, en La Mision de la Iglesia

"Su orden de marchar es Su programa para esa iglesia (la iglesia de Jerusalén) y cada otra iglesia Bautista hasta que El venga otra Vez."

-H.B. Taylor, en "Por Qué Soy Bautista."

## CAPITULO 11

# ¿CUAL ES LA MISION DE LA IGLESIA QUE JESUS EDIFICO?

En los capítulos anteriores este servidor ha tratado de mostrar la enseñanza bíblica tocante a lo que es una iglesia novotestamentaria genuina. Junto con esto se ha presentado evidencia histórica para probar el punto de una demostración que iglesias bautistas han tenido una existencia continua desde el tiempo de Cristo hasta la actualidad. Confío en que la opinión de mis apreciables lectores que han leído hasta este punto se haya estrechado y llegado a ser más definida en cuanto se refiere a su concepto de la iglesia.

Ya que se ha puesto en claro que las iglesias bautistas son las verdaderas iglesias novotestamentarias, divinamente perpetuadas a través de las edades. sigamos adelante para indagar tocante a la misión de la iglesia en el mundo. El mundo tiene muchos conceptos erróneos tocante al propósito de la existencia de una iglesia. Los que pertenecen a las diferentes así-llamadas iglesias participan en muchas de estas ideas erróneas, u en algunos casos bautistas también han llegado a tener una idea pervertida tocante a la función propia de una iglesia. No es raro ver en los periódicos u diarios de hoy día el cargo atrevido de que las iglesias han “fracasado.” Por esto quieren decir que algunas iglesias han fracasado conforme hayan sido medidas por la norma que algún individuo o grupo de individuos haya establecido. consideremos por unos momentos algunos de los conceptos erróneos que se sostienen comúnmente tocante al propósito de una iglesia.

Conforme lo conciben algunos, UNA IGLESIA DEBE OCUPARSE PRINCIPALMENTE EN LA OBRA DE CIVILIZACION. En la proporción en que las iglesias ayudan a la nación en su adelanto en las artes y ciencias de la civilización, la opinión referente a ellas es, que han tenido éxito. Esta idea prevalece especialmente en lo que se refiere a los esfuerzos cristianos que se hagan en los campos misioneros foráneos. Si se consigue que los paganos se vistan decentemente, y que observen las reglas de limpieza y sanidad, y adopten las costumbres y modales de las naciones civilizadas, muy a menudo se piensa que el misionero ha sido un gran éxito.

Pero, como en seguida trataremos de probar, el civilizar no es el asunto primario de las iglesias. Cuando sucede en el campo misionero que el motivo dominante llega a ser el de civilizar. entonces las labores los obreros en ese campo son un fracaso desde el punto de vista de la misión verdadera de la iglesia.

Entonces existe entre algunos la idea que LA IGLESIA ES COMO UN CLUB. Se teme que algunos miren la membresía en la iglesia como casi lo mismo que la membresía en algún club u organización fraternal.

La obra de la iglesia en ese caso llega a ser una clase de diversión gustosa, y les parece ser una cosa muy gentil y respetable ser miembro de una iglesia, y más aun cuando esa iglesia sea una de elegancia que incluya en su membresía algunas de las personas altas de la sociedad ambiental.

Pero tocante a esta idea se puede decir que si una iglesia está meramente a la par de los clubes, las logias, las sociedades y otras tales organizaciones, poco tiene para justificar su existencia aparte.

*También los hay que mantienen EL IDEAL SOCIAL Y HUMANITARIO PARA LA IGLESIA.* Para ellos, la preocupación principal de la iglesia no debe ser la preparación del alma individual para vida en la eternidad más allá, sino la transformación de la sociedad entera, hasta que este mundo llegue a ser una mejor morada para el hombre, durante esta vida presente. El énfasis principal no es en el “más allá,” sino en el “ahora.” Con el propósito de abocar los ideales que tienen a la vista, ellos insisten en que la iglesia participe en toda clase de proyectos humanitarios; que trate los asuntos de la política y la legislación, y que prepare un programa ambicioso de servicio social y de reforma. Para aquellos que tienen este

concepto, al paso que se lleven a cabo sus ideas, las iglesias tratan cada vez menos de lo espiritual y cada vez más de lo material. Son estos los que abogan a favor de una iglesia "institucional." donde, como lo explica cierto escritor, se le ofrece cualquier cosa, desde un sermón hasta un emparedado. Dentro de los edificios o capillas de tales iglesias. *las facilidades recreacionales son prominentes.* Tienen piscinas de natación, salas de lectura, baños de ducha, aparatos de gimnasio, salas sociales, etc. Muy a menudo se sirve una cena desde la cocina de la iglesia en ciertas noches de cada semana, a tanto por plato. Constantemente se proyectan toda clase de programas sociales. Resulta que el edificio de la iglesia se ocupa de tal manera que la gente lo mira como un lugar sólo para divertirse uno.

Si Cristo entrara hoy día en algunas capillas, estoy seguro que El sacaría fuera muchas de las cosas que se encuentran en ellas. Volcaría y echaría fuera los aparatos de gimnasio, los proyectores de cine y otros aparejos de diversión, lo mismo como volcó las mesas de los cambistas en otro tiempo y echó fuera a los que descercaban y profanaban el templo. Sus palabras dirigidas a aquellos que descercan y secularizan los lugares de adoración hoy día serían las mismas que dirigió a la misma clase de malhechores de aquel tiempo, cuando dijo: "Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada." ¿Acaso hay algún motivo para pensar que Jesús miraría hoy día a la secularización de la casa de adoración con más complacencia que hace dos mil años? Aquellos que meten toda clase de cosas seculares bajo el techo de la capilla, siguen precisamente en las huellas de los judíos que Jesús sacó fuera del templo.

Tocante al concepto que hace de la iglesia una organización cuya preocupación primaria es el mejoramiento de las condiciones sociales y materiales de la humanidad, se puede decir que está completamente desviado de la verdad tocante a la verdadera misión de la iglesia. Es cierto que las condiciones sociales se mejoran siempre en donde se predica el evangelio y las iglesias florecen. Las grandes reformas morales en su mayoría han tenido su génesis (comienzo) entre la gente cristiana, pero estas cosas deben ser consideradas meramente como productos secundarios de la actividad e influencia de la iglesia, y no como cosas de primordial preocupación.

Tocante al asunto de la misión de la iglesia, cuando existen tantas ideas divergentes, ¿a dónde vamos a ir por la verdad tocante al mismo? Hay un solo lugar a donde ir - AL NUEVO TESTAMENTO. No es una cuestión de lo que Fulano o Sutano piense tocante a lo que la iglesia debe ser, o en cuales cosas debiera participar. *Es una cuestión del por qué haya fundado Su iglesia el Señor Jesucristo, y cuáles son las órdenes que El la dejó para cumplir.* De veras es una cosa rara que los hombres se desvíen tocante a la misión de la iglesia, cuando tan claramente está declarada en las propias palabras de El.

El que los bautistas yerren en lo que se refiere a su misión, es inexcusable. Otras denominaciones, sectas, y así-llamadas iglesias pueden participar en las cosas mencionadas, y pueden hacer que sus proyectos humanos sean su preocupación principal si así lo deseen, sin exponerse a una censura tan estricta, porque no tienen ninguna comisión ni órdenes de Cristo. El no es responsable por su existencia ni son ellas responsables en el cumplimiento de la comisión que El había dado siglos antes del nacimiento de ellas. Pero los bautistas si son responsables, porque fue a una iglesia bautista que el Señor Jesucristo dio Su comisión. Esta comisión resuelve para siempre la cuestión tocante al propósito para que exista una iglesia, pues claramente está definida en ella su misión y propósito. Algunos, sin duda, pensarán que este servidor es muy "estrecho," por decir que la gran comisión es una comisión bautista, pero aunque lo sea o que no lo sea, es la verdad. Este libro entero hasta este punto, es una prueba de este hecho. Un bien conocido redactor hace poco tiempo expresó la verdad que este servidor ha estado tratando de transmitir, en las siguientes palabras: "Esta comisión no fue dada a nadie sino solamente a bautistas. Todos los presentes eran bautistas, porque habían sido bautizados por Juan, o por los doce, todos los cuales habían sido bautizados por Juan el Bautista. Fue dada a ellos, no en calidad de pastores, o individuos, sino de una iglesia, pues debía ser obedecida hasta el fin de la época, y ninguno de ellos viviría tan largo tiempo. Pero el Maestro había prometido que la iglesia que El fundó no sería destruida por las puertas del Hades (Mateo 16: 18); y a esa iglesia y a otras, fundadas a través de las labores misioneras de ella, el Maestro dio esta comisión mundial y duradera hasta el fin de la época. No se incluyen ni infantes, ni inquiridores, ni los que estén de probación, ni pecadores, ni prosélites, ni nadie sino solamente discípulos, o sea cristianos, están incluídos por el Maestro en sus órdenes de bautizarse. Esta comisión fue dada a bautistas, pues cada uno de los presentes era un

bautista. Es un mandato muy terminante, el de hacer cristianos, por medio de predicarles el evangelio, y seguidamente hacerles bautistas, dándoles bautismo bautista, porque esa fue la única clase de bautismo que existía en el tiempo cuando la comisión fue dada. Nadie sino solamente los bautistas pueden obedecer esta comisión, porque nadie sino solamente ellos tiene la clase de bautismo, al cual Jesús mandó que los cristianos se sometieran. Y nadie más puede hacer lo que esta comisión manda, a saber, hacer que los discípulos sean bautistas, dándoles bautismo bautista.

Y ahora examinemos la comisión que Jesús dio a Su iglesia, y analizémosla por unos momentos. *Reza así: “%r tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones. baurizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado.”* He aquí la misión de la iglesia. Nada menos que esto, y nada más debe ser incluido en su programa. En las palabras del siguiente comentario: “Eso ha de ser el horizonte de nuestra visión y el límite de nuestra tarea.” Nótese bien lo que se incluye en la comisión:

## 1. CRISTIANIZAR A LOS HOMBRES

Esa es la primera cosa, la primaria y la más importante - hacer discípulos, o sea cristianos. Un estudio de la comisión en el idioma original mostrará que el énfasis, el hincapié, es en hacer discípulos. En los asuntos eclesiásticos y denominacionales, cuando los proyectos mayores son centrados en educación, en hospitales, en orfanatorios o en cualquier otra cosa no obstante lo digno que sea, vamos en contra de la gran comisión. La comisión pone en primer lugar hacer discípulos. Estos se hacen mediante la predicación del evangelio a los perdidos. Es el evangelio lo que hace a Cristo del conocimiento de los hombres. Al escuchar el evangelio y recibirle a El como su Salvador personal. Llegan a ser hijos de Dios. Juan 1:12 dice: “A todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.” La preocupación primordial de cada iglesia verdadera debe ser la conquista de las almas. Para cumplir la comisión se requiere que cada iglesia sea intensamente misionera, tanto para con los perdidos del vecindario inmediato donde la iglesia está ubicada como también para con los perdidos de lo último de la tierra. Muy a menudo sucede que la construcción de una “planta” llega a ser, en su pensamiento, como lo primordial, o la consecución de un reconocimiento social, o alguna otra cosa diferente a lo que el Maestro enfatizó. Repito, que la primera tarea dada por el Señor resucitado es, de hacer cristianos. Esto siempre tiene que ser primero, antes del bautismo e indoctrinación. En San Juan 4:1 se nos da el ejemplo de Jesús en este punto, donde precisamente se nos dice que Jesús hizo discípulos antes de que los bautizara. Aquellos que bautizan a infantes, y los que bautizan para ayudar a que se hagan discípulos, están plenamente en oposición, tanto con el precepto como también con el ejemplo del Maestro, como también lo son de igual manera aquellos que reciben “candidatos en prueba,” tratando de indoctrinarles antes de que se hagan discípulos. Conforme se ha indicado más antes en este capítulo, la comisión es una comisión bautista. En ella la salvación se coloca antes del bautismo y de la membresía en la iglesia.

Y no solo es que fue dada únicamente a los bautistas; es obedecida únicamente •r ellos. Porque hay que tener en mente la declaración hecha anteriormente, a saber: “Las iglesias bautistas son las únicas iglesias en la tierra que requieren que una persona profese ser salva antes de que se una con la iglesia o de que se bautize.”

Pero examinemos ahora la comisión en la parte que sigue, y veremos que la segunda parte de esta triple comisión es un mandato para

## HACER QUE LOS CRISTIANOS SE HAGAN BAUTISTAS.

Hemos de hacer cristianos de los hombres, predicándoles el mensaje de salvación por fe en Cristo, y seguidamente hemos de hacer bautistas de aquellos mismos cristianos, bautizándoles conforme a las órdenes de El: “Bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.” Mientras que la orden de hacer discípulos toma el lugar de primacía en la comisión, el mandato de hacer bautistas es de igual manera obligatorio y válido para nosotros. Los hay quienes censuran a los bautistas, alegando que estos ponen demasiado énfasis en el bautismo. Esta crítica está completamente injustificada, porque los bautistas colocan el bautismo exactamente donde el Maestro lo puso en la comisión. Los bautistas mantienen que éste nunca debe preceder a la salvación sino al contrario, que debe en cada caso

celebrarse después. No creen que están autorizados a limitarse a hacer discípulos, porque sus órdenes rezan: "bautizándolos;" y conforme su entendimiento, no tienen el derecho de cambiarlas.

La tercera parte de la comisión es tan explícita como las otras partes. Esta manda la

#### INDOCTRINACION DE LOS BAUTISTAS

Se lee así: "...enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado." "Todas las cosas" significa toda enseñanza de Jesús que se encuentra en el Nuevo Testamento, tal como por ejemplo, la enseñanza tocante a la ordenanza de la cena del Señor, la seguridad del creyente y la mayordomía. El separar algunos de Sus enseñanzas en un grupo aparte y calificarlas de "no-esenciales" y dejar de enseñarlas es violar Su mandato. Es un hecho lamentable que la mayor parte de las denominaciones hacen caso omiso de las dos terceras partes de la comisión y solamente toman nota de la parte que se refiere a hacer discípulos. Estas presumen, incorrectamente por supuesto, que la comisión fue dada a ellas lo mismo como también a los bautistas, y seguidamente muestran su inaptitud para ser custodios del encomiando sagrado de Cristo, cortándole las dos terceras partes de la comisión lo relativo a la inmersión y a enseñar todas las cosas que El mandó. Los bautistas son absolutamente el único pueblo que está dispuesto a cumplir todas las tres partes de la comisión.

Sucede muy a menudo en el día de hoy, que lo que comúnmente se conoce por el término de "educación cristiana," se trata de justificar y se enseña. haciendo uso de la última cláusula de la comisión. Esto pudiera ser el resultado, o de una exégesis errónea, o de una mala interpretación voluntaria de las Escrituras. Este pasaje no se puede interpretar correctamente en el sentido de referirse a la enseñanza de historia, matemática, biología, sicología y otras, como estas se están enseñando en las escuelas denominacionales. Jesús dijo, "Todas las cosas que os he mandado." La educación cristiana, en el sentido más correcto, es la educación en las cosas de la Palabra de Dios. Esa es la única educación autorizada en la comisión. Muchos buenos argumentos se pueden hacer a favor de las escuelas cristianas, pero el punto que este servidor quiere enfatizar es, que éstas no están autorizadas en la gran comisión.

La última cláusula de la comisión coloca sobre las iglesias bautistas la responsabilidad de enseñar e inoctrinar a todos los que se salvan y se añaden a la iglesia. No se debe hacer caso omiso ni desconocer a ninguna enseñanza de Cristo, sino que toda doctrina ha de ser enseñada, no obstante cuántos cargos se le hagan de ser "estrecho," o cuán desagradable resulte ser para aquellos que minimizan ciertas enseñanzas de Cristo, so pretexto de ser "no-esenciales."

Este capítulo será clausurada con una breve reseña de las cosas antes dichas.

#### ¿CUAL ES LA MISION DE LA IGLESIA QUE JESUS EDIFICO?

No es la que el mundo se le asigna, como se publica en la prensa, y se concibe por parte de algunas iglesias. *No es la civilización de la humanidad, no es una reforma social r moral, no es la elevación ni física ni intelectual ni social de la raza humana - excepto en lo que resulte de por sí como un producto secundario de la cristiandad.* Mas la misión de la iglesia es la que fue dada por su fundador, Jesucristo, en la gran comisión, a saber, hacer cristianos, inmergirlos, e inoctrinarlos. O, para ser más explícito, el programa divino para la iglesia es el siguiente: Predicar el evangelio a todo ser humano que vive en este mundo; bautizar a los que aceptan la salvación gratuita en Cristo; y seguidamente enseñar a los salvados y bautizados hasta que conozcan los mandatos de Cristo v hasta que Su voluntad se exprese a través de esas vidas redimidas para con el mundo.

*"Los bautistas dieron las misiones modernas al mundo. L' cada misionero de cada denominación está siguiendo el ejemplo de los bautistas.*

*"El hecho de que se les permite a otras denominaciones a creer y adorar como gustan. se debe a la sangre L' lágrimas de los bautistas.*

*'Nadie puede citar instancia alguno en la historia en donde los bautistas hayan perseguido a alguien*

*por motivo de conciencia.”*

- J. W. Porter, en “Observaciones Casuales.”

# CAPITULO 12

## LA IGLESIA QUE JESUS EDIFICO JUSTIFICANDO SU EXISTENCIA

En los primeros capítulos encontramos a través de un estudio doctrinal e historial, y una comparación, que las iglesias bautistas son las únicas que pueden honradamente reclamar a Jesucristo por su Fundador, y que coinciden con las enseñanzas doctrinales del Nuevo Testamento.

En el capítulo anterior al presente su servidor trató de mostrar el propósito que el Maestro tenía en fundar Su iglesia, conforme se indica en las palabras de la gran comisión. Se estableció, que la comisión fue dada a una iglesia bautista, y que por consiguiente, correctamente se reclama como una comisión bautista. Ahora indagemos para ver en qué forma los bautistas han correspondido a las órdenes dadas a ellos por el Maestro. ¿Han tratado de hacer las cosas que el Maestro les dejó encomendadas? ¿Han sido sus labores a través de las edades indicativas de su origen divino? ¿Qué ha sido su trabajo y su influencia? Se podría dedicar un tomo entero a la contestación de estas preguntas, pero este servidor tendrá que limitarse a mencionar solamente unos pocos hechos notables de los bautistas, en forma muy breve.

Estoy convencido que mucha gente no se da cuenta de la tremenda deuda que el mundo debe a los bautistas. Muchas cosas de incontable precio que la humanidad posee hoy día, han sido legadas por las iglesias bautistas. Sin embargo, a causa de la profundidad de sus convicciones y la tenacidad con que se adhieren a su fe, mucha gente les mira a los bautistas hoy día con una desaprobación marcada. La prensa les ofrece menos atención que se les da a algunas denominaciones más pequeñas. La cantidad de noticias que se les otorga por parte de los diarios y periódicos nunca le llevaría a uno a pensar que son el cuerpo evangélico de cristianos más grande en el mundo hoy día, sin embargo esto es la verdad.

Veamos lo que han hecho los bautistas con esa parte de la comisión en que Jesús hizo “hincapié,” a saber, HACER CRISTIANOS.

*¿Han sido en verdad un pueblo misionero? Por cierto que sí.* En la época apostólica los bautistas “iban por todas partes anunciando el evangelio.” (Hechos 8:4). En la persona del apóstol Pablo los bautistas poseyeron el misionero más grande de todos los tiempos. En el período de una corta vida Pablo sembró el evangelio por casi todo el mundo conocido. Tan acuciosos eran los bautistas de ese temprano tiempo que dentro de pocas décadas contaban con literalmente millones de bautistas por todo el imperio romano. Entonces empezó el desarrollo gradual de la apostacía romana, y con eso, la merma del esfuerzo misionero. Llegó el tiempo en que el catolicismo dominó a los gobiernos y con la espada y la rueda de tortura trataban de exterminar a todos los que se negaban a doblar la rodilla a la autoridad del papa. Ya no era posible para los bautistas desempeñar sus labores misioneras en la misma manera. El hecho de que perseveraban en tan grandes números durante esas difíciles edades de persecución, en que muchos fueron matados por predicar el evangelio, prueba, sin embargo, que nunca dejaron de ser un pueblo misionero. Al traer la reforma un poco de alivio de la opresión romana encontramos que los anabautistas literalmente abundaban. Crecían tanto que los reformadores se irritaban constantemente por las evidencias de su crecimiento. Si no hubiera sido por la opresión y la persecución tan fiera, creo que no me equivocaría en decir que los bautistas hubieran tomado a este mundo para Cristo.

Hoy día se están haciendo esfuerzos misioneros tremendos por parte de todas las grandes denominaciones. El movimiento misionero moderno es uno de los movimientos más grandes de nuestros tiempos. *¿Quien dio comienzo a este movimiento misionero moderno? FUE GUILLERMO CAREY UN BAUTISTA.* Eran iglesias bautistas las primeras de los tiempos modernos en sostener obreros en una tierra extranjera. Antes de que ninguna otra denominación en la América del norte hiciera nada en el asunto de misiones extranjeras, iglesias bautistas estaban enviando fondos para el sostenimiento de Carey y su obra. Más tarde Adoniro Judson, quien había sido inspirado por el ejemplo de Carey, salió bajo los congregacionalistas, pero sucedió que durante su largo viaje marítimo se hizo bautista por la

lectura del Nuevo Testamento. Al llegar a su destino se bautizó, rompió su conexión con los que le habían enviado, y fue adoptado por los bautistas americanos como su misionero.

Los bautistas no solamente eran los que abrieron el camino en el comienzo del movimiento misionero moderno, sino que también son los que por primera vez han predicado el evangelio en muchas tierras. Por ejemplo, en Bermuda, en Cuba y en Indostán eran las primeras de las así-llamadas iglesias evangélicas en predicar el evangelio. En la América del norte los bautistas eran los primeros en predicar el evangelio en el extenso territorio al oeste del Río Misisipí. Hoy día las misiones bautistas rodean el mundo. En todos los climas se encuentran bautistas en cumplimiento del último mandato del Maestro en el cual dijo: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura." (Marcos 16:15)

En cuanto a la segunda parte de la comisión, que manda el bautismo de los cristianos, los bautistas lo han obedecido. Los demás, o lo han hecho caso omiso, o han minimizado y pervertido esta parte de la comisión.

Ahora en cuanto a la tercera parte de la comisión, de guardar "todas las cosas que os he mandado" - ¿cómo quedan los bautistas? En respuesta se puede decir verdaderamente que los bautistas son la única gente que ha estado lista para enseñar absolutamente "todas las cosas mandadas." Siempre han creído en la educación y en la enseñanza de doctrina. *No es entonces cosa tan extraña que los bautistas hayan dado comienzo al movimiento moderno de la escuela dominical.* La idea más corrientemente sostenida es que el señor Roberto Raikes dio comienzo a este movimiento, pero esto no es cierto. El honor pertenece al señor Guillermo Fox, un diácono bautista, conforme se prueba de manera incontrovertible, por el Dr. J. W. Porter en su libro, "Lo Que El mundo Debe a Los Bautistas." El diácono Fox empezó su escuela bíblica en el año 1783, y dos años más tarde ayudó a organizar la "Sociedad para el Sostenimiento y Fomento de Escuelas Dominicales." *Esa sociedad, organizada por bautistas. fue la primera organización en el mundo para la promoción de escuelas dominicales, hasta donde dice la historia.* Sin embargo, en cuanto se refiere a escuelas dominicales individuales, la primacía pertenece a los bautistas galeses. En Gales algunas iglesias bautistas mantenían escuelas dominicales por lo menos 13? años antes del movimiento del señor Raikes. Además, en conexión con esto, vale mencionar que la escuela del señor Raikes no era una escuela dominical en el sentido moderno. Es cierto que se reunían los domingos, pero no para estudiar la Biblia. *La Biblia no tenía ningún lugar en la materia de estudios.*

No sólo es verdad que eran bautistas los que dieron comienzo al movimiento moderno de la escuela dominical, sino que, de igual manera, han sido los líderes en el ramo de la escuela dominical. Con sólo un poco de investigación se prueba esto. Por ejemplo, fue un bautista de nombre B.F. *Jacobs que dio al mundo el "Sistema Internacional de Lecciones Uniformes."* Fue un bautista, el Dr. Warren Randolph, que fue el primer secretario del Comité de Lecciones Internacionales. Fue un bautista, el Dr. J.R. Sampey, que ideó el primer curso de lecciones avanzadas para la Asociación Internacional de Escuela Dominical de la América del norte. Fue un bautista, el Dr. B. H. DeMent, que tomó el primer profesorado en la materia de pedagogía de la escuela dominical, que jamás se haya establecido en cualquier escuela teológica en el mundo, a saber, el Seminario Teológico de los Bautistas del Sur. El primer Taller de Escuela Dominical de celebrarse fue bajo los auspicios de la Junta de Escuela Dominical de la Convención Bautista del Sur.

No sólo han sido los bautistas los que han ocupado el lugar de primacía en enseñar "todas las cosas" por medio de la palabra hablada, sino que de igual manera han sido los primeros en la enseñanza por medio de la imprenta. Los bautistas, siendo preeminentemente un "pueblo bíblico," se han esforzado en sembrar la tierra con Biblias. La sociedad bíblica más antigua en existencia, la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera, la cual ha puesto en circulación millones de copias de las Escrituras, fue fundada por un pastor bautista, el Rev. Guillermo Hughes. La misión establecida por el señor Guillermo Carey, antes de la muerte de éste, había publicado Biblias en cuarenta lenguas e idiomas, que incluían una tercera parte de los habitantes del mundo. Una gran parte de la traducción fue hecha por el mismo señor Carey.

Fue por el trabajo del señor Judson que se produjo la primera Biblia en birmano, y esta es la única traducción que se usa en Birmania hoy día. El señor Josué Marshman, un bautista, les dio la Biblia a los chinos. El señor Francisco Masón, un bautista, les dio la Biblia a los Carenses. El señor Lyman Jewett, un bautista, dio la Biblia a los telugüenses. El señor Nathán Brown les dio la Biblia en su propia lengua a

los asamenses y también a los japoneses. Otros bautistas han tomado un lugar importante en la traducción de la Biblia. Por ejemplo, el mundo de habla inglés está obligado a los bautistas por la versión más exacta de la Biblia que jamás haya salido a luz en esa lengua. Me refiero a la versión de la Unión Bíblica Americana, la cual fue traducida exclusivamente por bautistas.

Además de la obra de traducción y poner en circulación las Escrituras, vale también mencionar que las primeras referencias marginales en nuestra Biblia en inglés fueron preparadas por el señor Juan Cranne, un bautista, en el año 1637 D. C.

Pero pasando ahora de la obra específica de llevar a cabo la gran comisión, creo que no sería fuera de lugar mencionar brevemente algunos éxitos de los bautistas en otros ramos que tienen relación más o menos con la obra en general.

Los hay quienes acusan a los bautistas de ser un pueblo ignorante.

Es muy cierto que una gran parte de su obra se lleva a cabo entre los humildes, y que entre sus miembros hay millones de la gente común, sin embargo, una acusación de ignorancia general no se puede sostener. Para probar esto, bastará con sólo mencionar algunos datos, como siguen: los bautistas tienen más dinero invertido en instituciones educacionales en los Estados Unidos de América que cualquier otra de las denominaciones evangélicas hoy día. Además, los bautistas tienen más estudiantes (matriculados) en instituciones educacionales en los Estados Unidos de Norteamérica que cualquier otra denominación de cristianos evangélicos. El más grande donador a la causa de educación en los E.U.A. es profesadamente un bautista. La universidad más grande en lo que se refiere la tamaño y fundación, en los E. U. A. se maneja bajo auspicios bautistas y profesa ser una institución bautista. El seminario teológico más grande del mundo es una institución bautista. En los campos misioneros extranjeros los bautistas se encuentran en la primera fue en el renglón de la educación. De hecho, los hay quienes dicen que estos ponen más énfasis de la cuenta en ese punto en los campos extranjeros. Y no se puede decir que los bautistas han contado con hombres educacionales solamente en estos últimos años, porque si buscamos atrás en los anales del comienzo de la obra educacional en los E.U.A., encontramos que la misma situación existía. Por ejemplo, el primer presidente de la Universidad de Harvard fue un bautista, y también el segundo, y uno de los más grandes montos de dinero dado para la fundación de la Universidad de Harvard durante sus tempranos días fue la donación de un bautista.

Los bautistas han tenido muchos grandes eruditos y escritores. Fue Juan Bunyan, un bautista, quien escribió "El Progreso del Peregrino," libro que ha tenido más venta que cualquier libro jamás escrito, con la sola excepción de la Biblia. Fue Juan Milton, un bautista, quien dio al mundo una de sus más grandes producciones literarias, "El Paraíso Perdido." Es un bautista, el Dr. A. T. Robertson, quien es el escritor del libro de gramática del idioma griego del Nuevo Testamento, mundialmente reconocido como la obra normal, y quien es reconocido como el erudito más destacado del mundo en esa materia. Estos nombres son únicamente unos pocos de los muchos que se podrían mencionar.

Los bautistas han jugado un papel muy importante en el desarrollo de los Estados Unidos de Norteamérica y en la formación de sus ideales e instituciones. A los bautistas se les debe, por parte de los estadounidenses su forma democrática de gobierno, en parte, y además sus ideales de libertad religiosa y política. La Constitución de los E. U. A. nació como resultado de la enseñanza bautista, pues el señor Tomás Jéfferson, el originador de la Constitución, recibió sus ideas de la democracia de los bautistas. El Dr. J. W. Porter demuestra este hecho de una manera incontrovertible en su libro entitulado, "Lo Que El Mundo Debe a los Bautistas." En la página 76 escribe lo siguiente: "El concepto, la fe que llama las cosas a nacer, la confianza en la practicabilidad de un gobierno libre, del cual el último poder terrenal esté investido en el vulgo del pueblo. Esta idea fue plenamente adquirida por el mismo señor Jefferson, de una pequeña iglesia bautista que se reunía mes tras mes para gobernarse a sí misma conforme las leyes del

Nuevo Testamento, en su propio barrio. Por cierto fueron las iglesias bautistas de los E. U. A. que fueron los primeros en sugerir y mantener aquellas ideas de la libertad religiosa."

Además de la influencia bautista tocante a la Constitución de los E. U. A. la primera enmienda a la

Constitución que garantiza plena libertad religiosa y la protección de los derechos religiosos, fue conseguida a través de los esfuerzos de los bautistas.

El Dr. Porter acertadamente dice lo siguiente: "El gobierno del estado de Rhode Island fue el primero en el mundo que haya incorporado completa y claramente los principios de la libertad religiosa.

Esto se debió al señor Roger Williams, un predicador bautista." Y a esto el historiador Bancroft añade lo siguiente: "La libertad de la conciencia, la libertad ilimitada de la mente, han sido desde el principio, el trofeo de los bautistas."

Eran iglesias bautistas las que mantenían delante del mundo las preciosas verdades de igualdad y libertad, tanto política como religiosa, y es entonces propio que haya sido una mujer bautista, la Sra. Betsy Ross, que haya diseñado y confeccionado la bandera de los Estados Unidos de Norteamérica, con sus estrellas y rayas, bandera que simboliza al mundo la libertad, tanto religiosa como también política para todos.

En muchos otros renglones, además de los mencionados, los bautistas han sido y son una bendición para el mundo. Como productos secundarios de su vida religiosa y su cooperación, muchos establecimientos caritativos han sido y están siendo llevados a cabo.

Solamente en los estados sureños de los Estados Unidos de Norteamérica mantienen veintiséis hospitales y muchos orfanatorios, en donde se les sirven a muchos millares de personas cada año.

Habiendo hecho la observación que la gran comisión fue dada a los bautistas, y habiendo encontrado en la historia que estos siempre han sido muy esforzados en cumplir las órdenes de Cristo, no nos debe extrañar el hecho de que en nuestra propia América del Norte, estos están aumentando en números más rápidamente en proporción que cualquier otra denominación que no sea católica-romana. Digo "que no sea católica-romana," porque estos están aumentando constantemente por medio de la inmigración. ¡El aumento de los bautistas por bautismo en el año 1925 se aproxima a los 350,000! Desde el comienzo de la república norteamericana, los bautistas han aumentado de 10,000 en el año 1776 a más de ocho millones en la actualidad. Contando con apenas un bautista en cada 264 de la totalidad de los habitantes en la época del comienzo de nuestra nación, ahora hay uno en cada 13 de la totalidad de los habitantes.

En tierras extranjeras su crecimiento es maravilloso. Se ha calculado que sólo en Rusia, a partir de la primera guerra mundial, los bautistas han aumentado en más de dos millones.

Que los bautistas se limiten a cumplir la tarea bosquejada en la comisión, y las bendiciones de Dios continuarán a descansar sobre ellos.

Durante estos dos mil años, a través de "calabozo, fuego y espada," estos han seguido las enseñanzas de su Fundador, y su crónica prueba que su existencia ha sido ampliamente justificada.

*"El asunto de membresía en la iglesia no ha sido dejado a la conciencia de uno, ni a su capricho, o a su raciocinio; más bien es un asunto de lealtad? • obediencia a Jesucristo, quien nos compró y nos salvó por Su propia sangre preciosa. La conciencia no Es para ningún hombre una norma de lo correcto o de lo malo, porque la conciencia es una criatura de la educación, y tiene que ser enseñada. "*

*"Porque si la iglesia que Jesús edificó fue una iglesia bautista. entonces ningunas iglesias sino solamente las bautistas son iglesias de Cristo. la cada hombre tendrá que comparecer delante del Señor Jesús en el juicio y decirle por qué se haya unido con alguna iglesia fundada por un hombre no inspirado, en lugar de la fundada por d Señor Jesús Mismo. "*

— H. B. Taylor, en "Por Qué Soy Bautista."

*"Cuando los bautistas entran en un plan de unión por un proceso de transigencia •• cancelación, están negociando por un ataúd y una parcela en el cementerio. "*

- J. W. Porter, en "Observaciones Casuales."

## CAPITULO 13

### CONCLUSION

Con los hechos que han sido presentados en los capítulos anteriores delante de nosotros, nos vemos obligados a la conclusión inevitable de que las iglesias bautistas son las únicas iglesias verdaderas de Cristo — las únicas iglesias autorizadas por El a llevar a cabo la comisión y administrar las ordenanzas. En nuestros días son muchos los que harán casi cualquier concesión a fin de que se piense de ellos como “amplios.” Cuántas repetidas veces he oído a algún individuo que aspiraba la posición de gran “amplitud,” comentar: “Pues no importa a cual iglesia uno pertenezca. La una es tan buena como la otra.” Todo eso suena muy bonito, pero, ¿acaso puede ser la verdad, a la luz de lo que hemos estudiado? ¿Qué derecho tiene cualquier hombre de establecer una organización rival a la que el Hijo de Dios fundó, y decir que es “igual de bueno?” ¿Que derecho tiene cualquier hombre de decir que una tal organización de origen humano sea “igual de bueno?” La iglesia que Jesús fundó es muy predilecta a Su corazón. Su importancia se indica por el hecho de que sólo a ella El encomendó la tarea de llevar a cabo Su obra aquí en el mundo. El hecho de que Su iglesia sea el objeto de Su tierno cariño se indica en que, a pesar de persecuciones, guerras, tumultos, el levantamiento y caída de naciones, el decaimiento y muerte de lenguas humanas, El ha preservado y perpetuado Su iglesia. Debiera ser asunto de suma importancia a cualquier cristiano sincero que quiere ser obediente a su Señor, la cuestión de cuál iglesia será, a la cual va a pertenecer. Debiera desear pertenecer a la iglesia que puede reclamar a Jesús como su Fundador y Cabeza. antes que una institución humanamente fundada. Debiera desear identificarse con la iglesia a la cual Jesús encomendó Sus ordenanzas, la iglesia que El ha perpetuado a través de los siglos y que tiene bases novotestamentarias por sus doctrinas y prácticas. Este servidor ha oído, en reuniones evangelísticas, particularmente en las del tipo “esfuerzo unido,” a los evangelistas decir a la gente que, “únase con la iglesia de su escogencia,” sea cualquiera que sea. Pudiera ser que algunos me califiquen de “angosto” por el motivo de que este servidor no podría decir eso a nadie con una conciencia limpia. A su parecer, una mera “escogencia,” que pudiera ser por gusto, por capricho, o nada más que el mero sentimiento. no alcanza. cuando se trate de decidir la cuestión de la iglesia. La pregunta que se debiera hacer por parte de cada cristiano es “¿Cual es la iglesia verdadera la que Jesús fundó? ¿Cuál es la que, en cuanto a sus doctrinas y prácticas, es enteramente bíblica?” Es una gran cosa llevar a un perdido a Cristo. También es una gran cosa llevar a una persona salva por el camino de obediencia completa. Una escogencia equivocada con referencia a la iglesia por parte de un alma recién nacida, y unirse con una iglesia cuyas doctrinas y prácticas son antiescriturales, significa empezar en una carrera de desobediencia a Cristo que es de por vida.

Las campañas “unidas,” en las cuales se exaltan más los sentimientos que la verdad, y en las cuales los mandamientos de Cristo son vendidos baratos por un poco de popularidad, son la causa de que mucha gente entre en toda una vida de desobediencia. En tales reuniones, donde no se predica la verdad en su entereza, la gente decide sobre la cuestión de su afiliación eclesiástica sobre la base de, cuál es la iglesia de sus parientes, o de sus amigos, o del evangelista, o alguna otra cosa tan sin importancia. En verdad. puede que se decidan por cualquier influencia, menos la que más importa - la enseñanza de la Palabra de Dios.

#### *LOS BAUTISTAS NO PUEDEN SER CONSECUENTES AL MEZCLARSE EN UNA ENSALADA DENOMINACIONAL PARA CELEBRAR CAMPANAS EVANGELISTICAS UNIDAS*

A fin de que una campaña unida les plazca a todos, el evangelista debe quedarse con la boca cerrada sobre ciertas verdades. Porque si empieza a predicar lo que dice la Palabra de Dios sobre la seguridad del creyente, sobre el bautismo, la cena del Señor, la verdad tocante a la iglesia, etc., eso echaría a perder la campaña unida. En una tal campana los bautistas no pueden dar consejos apropiados a los nuevos convertidos tocante a “todas las cosas” que Jesús mandó, sin exitar resentimientos y críticas. ¿Acaso sería correcto participar en una campana en donde una parte de las enseñanzas plenas de la Palabra de Dios no se quiere recibir? La verdad, la plena verdad, tal como se enseña en la Biblia entera, sin añadir ni restar nada - es en eso que los bautistas siempre han insistido. Y en tanto que participen en los esfuerzos unidos, se desvían de los principios honrados a través de los

tiempos. Este servidor no quisiera dejar la falsa impresión de que los bautistas sean egoístas, groseros, uraños, duros, o así por el estilo. Más bien, estos debieran regocijarse siempre cuando se predica a Cristo por parte de cualquier secta o denominación. Deben regocijarse por cada alma que se salva. Su espíritu no debe ser nunca uno de hostilidad o de controversia seca. Pero ciertamente se debe poner siempre en primer lugar su lealtad y fidelidad a Cristo y Su Palabra. Tocante a Sus mandatos, no se puede transigir ni dar concesiones. Se ha de observar la amonestación: "Que contendáis ardientemente (no airadamente) por la fe que ha sido una vez dada a los santos." (Judas 3).

Mi querido lector que me has seguido a través de las páginas de este libro, si ya eres un cristiano, ¿eres también miembro de una iglesia novotestamentaria genuina? Vale la pena estar firme en el asunto de tu afiliación eclesiástica. No es un asunto que afecte tu salvación, pero sí, afectará tu galardón con Dios. Jesús enseñó que: "Cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos."

El que pertenece a una iglesia que tiene en poco los mandamientos de Cristo, y aún quebranta algunos de ellos, forzosamente presta su influencia a "enseriar a los hombres así." Al hacer esto, se coloca a sí mismo en el renglón de aquellos, de quienes Cristo dijo que serían llamados "muy pequeños en el reino de los cielos." La cuestión de tu afiliación eclesiástica es una cosa que algún día, cuando comparezcas delante del tribunal de Cristo, tendrás que justificar. Vale la pena hacer lo correcto en este asunto, cueste lo que cueste, y digan lo que digan.

Este servidor ha tratado de presentar la verdad, en lo que se refiere a la cuestión de la iglesia, en este libro, de una manera franca y sencilla.

Su propósito ha sido el de capacitarles a los que leen, para que puedan conocer su deber en el asunto de cuál debe ser la iglesia a que se debe pertenecer. Ahora, en cuanto a lo que tú HAGAS en lo que ya sabes ser lo correcto - ese es un asunto en que tú serás responsable, no delante de este servidor, sino delante del Señor.

*"Y al que sabe hacer lo bueno, ¿no lo hace, le es pecado." (Santiago 4:17).*